

2.ª EPOCA. N.º 12 - 200 ptas. ENERO - FEBRERO - MARZO 1989.

En pie de Paz

En peu de pau / Mesos dreitos por a.paz / Ekin bakeari / En pe de paz



ENTREVISTA CON NOAM CHOMSKY

BERLIN: CORREO DEL ESTE

RESISTENCIA A LA LEY DE OBJECION

CONTIENE
INTERNATIONAL
**Disarmament
Campaigns**

La resistencia frente a la ley de objeción de conciencia

Todo parece indicar que estamos a punto de pasar a un nuevo capítulo de la historia de la Objeción de Conciencia en España. Parece que el Gobierno se va a decidir a intentar poner en marcha la prestación social sustitutoria. Se cierra así una etapa que arranca con la elaboración de los primeros borradores por el gobierno PSOE de aquel ya lejano 1982 y que se puede resumir en dos ideas: la resistencia colectiva de la inmensa mayoría de los objetores ha impedido que la ley se ejecute en sus términos y plazos (salvo en lo relativo a la prohibición de la objeción durante la mili, lo que no es poco) y simultáneamente, la Objeción de Conciencia ha pasado de ser considerada como una actitud exclusivamente religiosa y característica de una religión concreta a ser vista como una actitud social que encierra (quizá sea mejor decir: "libera") una crítica radical al sistema y a uno de sus principales pilares como es el militarismo.

Cada vez un número mayor de personas reconocen que la objeción de conciencia va más allá de procurarse una solución personal al problema de que los militares puedan disponer de uno por un plazo más o menos largo durante la mili. Pero este punto de vista no ha sido aceptado por el gobierno y quienes le apoyan. Para ellos la Objeción de Conciencia es una mera actitud personal de unos cuantos insolidarios que se niegan a colaborar con "la columna vertebral del Estado" (González dixit) y que resulta francamente inconveniente, por lo que tiene que ser controlada, limitada, incluso castigada. Desde el preámbulo hasta el final de las dos leyes que pretenden ser el marco legal de la Objeción, se respira una misma cosa: lo militar es, sigue siendo, prioritario y la objeción de conciencia es subsidiaria, es una originalidad que, como mucho, se tolera, pero que en cualquier caso sólo sirve de apéndice de la política militarista en la que nos tienen embarcados. La sentencia del Tribunal Constitucional convalidando la ley no vino sino a confirmar la importancia que tenía para el poder el reducir la Objeción de Conciencia a una actitud personal carente de todo significado político.

Ahora llega el momento en el que el Gobierno va a intentar poner en marcha la prestación social sustitutoria. Ahora es cuando los objetores se encuentran ante el dilema de aceptar la ley o luchar contra ella. Aceptarla puede ser goloso: las dificultades con las que se encuentra el Gobierno son tales que no es difícil imaginar que esté dispuesto a dar cualquier facilidad con tal de que la PSS, los "servicios civiles" a los que quieren obligar a los objetores, se pongan en marcha. Pero por muy bonitos que los pinten, aceptar la ley sería sencillamente eso, aceptar que las cosas sigan como están.



Quienes creemos que hay que estar en pie de paz frente a la realidad del sistema tenemos que buscar otra solución. Hay que luchar a fondo, hay que negarse a colaborar con ello. Someterse ahora a esta ley significaría negarle a la Objeción de Conciencia su contenido de crítica radical al militarismo, sería convertirla en una simple válvula de seguridad, de escape de las tensiones que genera y, por tanto, sería el instrumento que le permitiría aguantar más. Se aliviarían las tensiones, pero el problema seguiría estando ahí.

Hay, por tanto, razones ideológicas de peso que hacen enfrentarse a la ley, pero también es oportuno. El trabajo continuado de las objetoras y los objetores de conciencia a lo largo de todos estos años ha conseguido que haya un amplio apoyo social. Si el Estado pretende reducir la resistencia mediante la represión de la cárcel, los objetores que decidan desobedecer no van a estar solos. La coordinación en la lucha conseguida especialmente a través del Movimiento de Objeción de Conciencia permite preverlo. Por una vez, el poder no ha podido. No ha podido tergiversar el mensaje que se ha emitido con la lucha de las objetoras y los objetores; lo único que ha podido hacer es intentar ocultarlo, y tampoco lo ha conseguido del todo.

Igual que cuando el referéndum, hay ahora planteada una lucha en la que se puede frenar al Estado en su militarismo, pero si entonces la decisión quedó en manos de una votación que pudo ser burda, pero hábilmente utilizada por los medios de comunicación, hoy el enfrentamiento va a decidirse a partir de la postura de unas personas: la de los objetores que sean llamados a la mili o a la PSS, y la de todos los que estén o se sientan involucrados en el tema.

Quienes creemos que para conseguir un mundo más justo es imprescindible luchar contra todo lo que convierte a nuestra sociedad en una maquinaria de dominación, tenemos que unir nuestros esfuerzos y apoyar activamente las diferentes formas de lucha por la Objeción de Conciencia y hoy, sobre todo, la insumisión.

GRAN DE GRACIA,
126-130, pral.
Teléfono: (93) 2179527
08012 BARCELONA

COLECTIVO DE REDACCION

Alicante: Vicent González, José María Sánchez del Campo Arriola. **Asturias:** Antonio Escalante, Reina Ruiz. **Barcelona:** Elena Álvarez, Carme Castells, Ramón Espuny, José Antonio Estévez, Paco Fernández Buey, Alfonso González, José Luis Gordillo, Rafael Grasa, Elena Grau, Violeta Ibáñez, Abel Lacoma, Toni Pigrau, Neus Porta, Isabel Ribera, Víctor Ríos, Joaquim Sopena, Enric Tello, Josep Torrell. **Cantabria:** Luis Antolín, Paco Cascón, Carmen Díez, Ernesto Gómez, Jesús María Puente. **Euskadi:** Pedro Ibarra, Juan Carlos Landeta, Carlos Martín Beristain, Rafael Sainz de Rozas, Josu Ugarte. **Galicia:** Xesus R. Jares, Calo Iglesias. **Guadalajara:** José Luis Esteban, Mercedes Serrano. **Madrid:** Antonio Izquierdo, Mariano Macho, Miguel Carlos Martínez, Merche Mas, Jorge Riechmann, Soledad Sacristán, Carmen San José. **Mallorca:** María Pilar Alférez, Pep Bernat, Joan Buades, Gabriel Jover, Miquel Angel Lladó, Rafel Miquel, Tomeu Mulet. **Sevilla:** Cecilia Bravo, César Castaño, Juan Manuel Gallego, José Antonio Juárez, Jesús Lara, May Ruiz, María Eugenia Somalo. **Valencia:** Mara Cabrejas, Lola Calabuig, José Luis Colomer, Pura Duart, Ernest García, Salus Herrero, Josep Martínez, Pepa, Pau Rodrigo, J.M. Rodríguez, Marian Roldán, Josep Verger. **Zaragoza:** Teresa Agustín, Pedro Arrojo, Carmen Magallón, José Luis Martínez, Montserrat Reclusa, Víctor Viñuales.

COLABORADORES: Londres: Carmen Sacristán, José Bartolomé. Pekín: Domènec Martínez, Consol Hernández.

OTRAS DIRECCIONES: En Sevilla: Apdo. de Correos 3095, C.P. 41080. En Zaragoza: C/ Pinar, 1, 8.º A, C.P. 50007.

DISEÑO GRAFICO: Strader y Ana Benedicto.

Dep. Legal Z-000-86

SUMARIO

NOTA: ACERCA DEL PRECIO

En Pie de Paz es una revista que no recibe subvención alguna, ni incluye publicidad en sus páginas. Nuestra supervivencia depende absolutamente de las suscripciones.

A partir de ahora la suscripción anual será de 1.000 pts. y un ejemplar suelto costará 200 pts.



- 2 Editorial
- 3 La objeción de conciencia: derecho limitado: Abel Morán Lera.
- 5 ... ni ejército profesional sustitutorio: José Luis Gordillo. Camí del vent: Daniel Roig y Bardina.
- 6 Objeción, insumisión y ejército profesional: Rafael Sainz de Rozas.
- 8 La A.O.C. y la ley de objeción: Alfred Mansó y Ramón Panyella.
- 9 La objeción de conciencia en Europa: Andrés Schäfter y Rafael Sainz de Rozas.
- 11 "Una asamblea de voces contra el terrorismo del dinero": José Antonio Cabañillas.

- 12 Lucha no violenta en el Salvador: Quique Eguren y Paco Cascón.
- 14 Manuel Feliú: Pensador chileno de derechas: Fernando Aguiar.
- 15 Decidir sin marginar a nadie... (III): Paco Cascón/Rafael Grasa. Juegos de comunicación
- 16 Entrevista Noam Chomsky: un disidente norteamericano: Jim Peck.
- 19 El acuerdo Hispano-Norteamericano: Mariano Aguirre y Carlos Taibo.
- 20 Correo del este: Alejandro Quebrada.
- 23 Informe campaña objeción fiscal ejercicio 87: Concha, Ramiro y Rafa.

- 24 International Disarmament Campaigns
- 26 Noticias Breves
- 27 Cambio de sentido: V. Viñuales y C. Magallón. ¡¡No hay derecho!! "La" del 3º D.
- 28 Comic: S.O.S. Oscar Royo.
- 30 Harbin: dragones de hielo: Domènec Martínez y Consol Hernández. Ese maduro objeto de deseo: Marian Cao.
- 32 Fragmento de un poema incluido en Lettère Luterane: Pier Paolo Pasolini.



El intento del gobierno de poner en práctica la Prestación Social Sustitutiva, recogida en la ley de Objeción, ha colocado al Movimiento en una encrucijada, desatando movilizaciones y una encendida polémica. En Pie de Paz ha procurado recoger en este dossier distintos puntos de vista al respecto.

La objeción de conciencia: derecho limitado

Ante la fecha del 15 de mayo (Día Internacional de la Objeción de Conciencia) conviene hacer una reflexión sobre la situación de la objeción en España.

Pero, antes, es necesario clarificar los motivos que nos llevan a los objetores a no aceptar el servicio militar, la carrera de armamentos, la defensa armada, el militarismo...

En un mundo en que la carrera de armamentos y la guerra es justificada, y, por tanto, la necesidad de una defensa y la existencia de los ejércitos.

En un mundo donde las estructuras económicas y sociales se mantienen gracias a la policía y al ejército.

En un país donde las inversiones en Defensa son 30 veces superiores a las de Cultura, 126 veces superiores a las inversiones en todo el Ministerio de Sanidad y Consumo y 377 veces superiores a las inversiones de la Dirección General del Medio Ambiente.

Nuestro NO al servicio militar es una respuesta personal y colectiva, una opción política, una alternativa distinta que nos compromete en la realización de la paz.

La objeción de conciencia es una actitud política de lucha contra los valores militaristas que dirigen la sociedad. Es una actitud de desobediencia contra la estructura militarista y no sólo contra la obligación de ir al servicio militar, actitud que no se conforma con la simple exención del mismo.

Está claro que el desarme es posible si se hace viable una defensa no armada.

Un verdadero reconocimiento de la objeción de conciencia debería, lejos de marginarnos (a los objetores) de la tarea de la defensa, facilitarnos los medios adecuados para la investigación y desarrollo de lo que se ha llamado Defensa Popular Noviolenta.

A pesar de todas las reivindicaciones que a lo largo de los años hemos venido manteniendo los noviolentos y objetores españoles el gobierno (socialista) hace realidad la existencia de un marco legal (dos leyes) para la



• La objeción de conciencia es una actitud de lucha contra los valores militaristas que dirigen la sociedad

objeción de conciencia (B.O.E. 28 de diciembre de 1984).

La existencia de dichas leyes, lejos de resolver una situación (la objeción de conciencia), limitan y restringen el derecho a la misma. Ello conlleva que las luchas y las protestas de los objetores continúen. Por lo que el Defensor del Pueblo presentó el recurso de inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional.

Las motivaciones que le llevaron a tomar tal decisión pueden quedar resumidas de esta manera:

* Toda regulación de la objeción de conciencia ha de realizarse en una única ley con rango orgánico, pues el derecho a la objeción de conciencia es un derecho fundamental a la persona y porque resulta anómalo que el propio legislador haya tramitado como ley orgánica lo que es un "objetivo" en la regulación de tal derecho (recursos de denegación de la O.C. y régimen penal), mientras que lo básico (la tipificación del derecho a la objeción, las condiciones de su ejercicio y el contenido, y las condiciones de la prestación social sustitutiva) se integran en una ley de rango ordinario.

* El objetor no ha de solicitar al Consejo Nacional de Objeción de Conciencia (C.N.O.C.) que reconozca su objeción puesto que al C.N.O.C. no puede, ni debe otorgársele la facultad de "reconocimiento de la condición de objetor de conciencia", puesto que ésta dimana del derecho fundamental y esencial de la persona a la libertad ideológica. Por ello el Defensor del Pueblo dice que la "fidelidad a los principios constitucionales obliga a que el C.N.O.C. no rechace la declaración de objeción de conciencia". Ningún tribunal o Comisión puede penetrar en la conciencia de un individuo y por tanto, una declaración estableciendo los motivos individuales debe bastar en la mayoría de los casos para asegurar el status de objetor de conciencia.

* La ley 48/84 quebranta el derecho fundamental a la intimidad y al respeto de la vida privada" debido a que al objetor se le puede exigir por el C.N.O.C. que amplie los razonamientos expuestos en la declaración, y, por si fuera poco también puede solicitar de otras personas u organismos los documentos o testimonios que el Consejo estime oportunos.

* La penalización que supone para el objetor el exceso de tiempo en la Prestación Social Sustitutiva (P.S.S.) (entre un 50% y un 100% más que el servicio militar). Y resulta lacerante que se considere a priori que una mayor duración de la P.S.S. de carácter civil es una garantía para evitar que se produzca fraude a la ley, evadiéndose del servicio militar. "Sospechar desde el Preámbulo de una ley como ésta, que la



objeción de conciencia pueda ser una vía de fraude para la evasión del servicio militar es frontalmente contrario a lo que el derecho fundamental de libertad ideológica y la objeción de conciencia entrañan".

* La Ley 48/84 y como complemento la ley orgánica 8/84 configuran el régimen disciplinario de la prestación social sustitutiva y el penal, en términos que resultan incongruentes como el contenido esencial del derecho a la objeción de conciencia. El régimen penal tiene características más severas que las de los funcionarios civiles en la administración pública.

* Y referente a la declaración del objetor en filas el Defensor del Pueblo expresa que "la conciencia de cada persona no es algo inerte o estático, sino dinámico, en función de multitud de factores, tanto de la propia intimidad del ser humano, cuanto de su relación dialéctica con el contorno social, y desde esa perspectiva, el derecho fundamental de la libertad ideológica y su proyección como objetor de conciencia al servicio militar desborda cualquier límite temporal". El excluir el tiempo en filas para poder ejercer el derecho a la objeción de conciencia "puede infringir el contenido esencial del derecho fundamental a la libertad ideológica".

El Tribunal Constitucional en su sentencia n.º 263/1985 del 27 de octubre de 1987 decidió "desestimar el presente recurso de inconstitucionalidad, interpuesto por el Defensor del Pueblo".

Evidentemente rechazamos la sentencia del Tribunal Constitucional, por considerarla lesiva para el ejercicio de la objeción de conciencia.

La negación del carácter fundamental al derecho a la objeción de conciencia, la convalidación del tiempo fijado para la prestación social sustitutiva de los objetores (superior al establecido para el servicio militar), son, entre otras cuestiones, expresión de las muchas resistencias que el dere-

• Excluir el tiempo en filas para poder ejercer el derecho a objetar puede infringir el contenido esencial del derecho fundamental a la libertad ideológica

cho a la objeción de conciencia encuentra en determinadas esferas del Estado. Resistencias y presiones a las que parece no haber sido ajeno el Tribunal Constitucional, claramente alineado en estas sentencias con argumentos y justificaciones castrenses. El Tribunal Constitucional al justificar la penalización que la ley hace de la objeción sobrevenida (afirmando que objetar una vez incorporado a filas "perturbaría la seguridad de las estructuras internas de las Fuerzas Armadas"), ha primado los intereses militares sobre los derechos civiles de los ciudadanos.

El Tribunal Constitucional, a lo largo de su sentencia, pretende reducir la objeción de conciencia a una actitud meramente individualista, de una minoría de ciudadanos "escrupulosos" frente a la que el Estado muestra su "generosidad".

Cuando los objetores defendemos el derecho a nuestra intimidad; cuando los objetores defendemos el derecho a no ser castigados por nuestras opiniones y las posturas a las que éstas nos llevan; cuando defendemos el derecho a no ser sometidos a estructuras anquilosadas cuyo objetivo es suministrar al poner herramientas para perpetuarse, no estamos sólo defendiendo nuestra individualidad, sino que

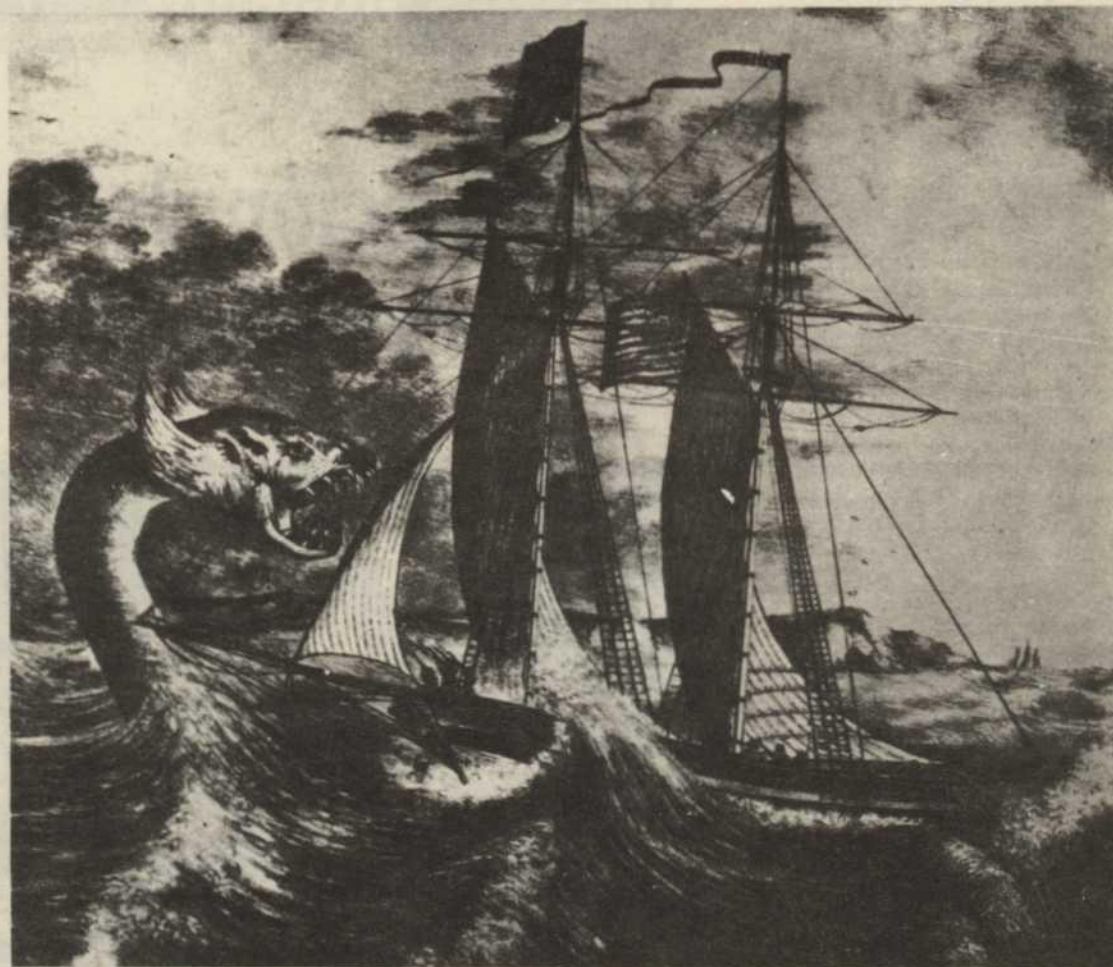
luchamos por una transformación profunda, radical, de las relaciones sociales, eliminando los mecanismos de dominación que permiten la supervivencia de una sociedad injusta.

De otro lado el Consejo Nacional de Objeción de Conciencia, si bien en un principio consideró como válidas todas las instancias que respondían al modelo "objeción colectiva", desde el 11 de febrero del presente año cambia descaradamente de modo de actuación. A partir de dicha fecha a todo objetor que presente ante el C.N.O.C. dicho documento, éste organismo le requerirá que amplíe las motivaciones en las que se basa su objeción de conciencia.

Tal decisión supone de manera declarada que el C.N.O.C. se convierte en un Tribunal de objetores, tendente, una vez más, a restringir y reprimir el ejercicio del derecho a la objeción de conciencia.

Este hecho, además de ser una clara intromisión en la libertad ideológica y personal de cada uno, supone una clara injusticia, teniendo en cuenta que en los años precedentes más de 9.000 objetores han sido reconocidos por dicho organismo con sólo presentar dicho documento (la "objeción colectiva").

• *Cuando los objetores defendemos el derecho a no ser sometidos a estructuras anquilosadas estamos luchando por una transformación profunda que implica la supervivencia de una sociedad injusta*



Recientemente, el 21 de enero, el B.O.E. publicó el "Reglamento de la Prestación Social Sustitutiva de los objetores de conciencia", reglamento que entró en vigor el 10 de febrero. Era el último eslabón legal que faltaba. Tal reglamento no modifica (no puede) ninguna de las deficiencias e injusticias de la ley en vigor.

Ante este hecho se suceden diversas manifestaciones de grupos políticos que no han estado en la brecha, en la lucha por el pleno ejercicio de la objeción de conciencia.

Así hemos oído voces que piden la "condonación" para los objetores. ¿Y esto qué es? Tal medida supondría que los objetores ya reconocidos pasarían automáticamente a la reserva de la P.S.S. Es decir, se verían libres de realizar la engorrosa y discriminante prestación social. Pensamos que es razonable se dé una salida justa a todos los objetores que durante tiempo han estado esperando la puesta en práctica de la ley, con las consecuencias personales, laborales, familiares... que ello ha supuesto. Pero criticamos la manera y la forma de hacerlo, la manera cómo se va a llevar a cabo. Y fundamentalmente las intenciones políticas que les impulsan a querer llevar esto adelante: con esta medida pretenden "eliminar" de la vida activa de la objeción de conciencia a aquellos que durante años han plantado cara a quienes no aceptan la objeción de conciencia como un derecho de toda persona.

Por eso esta medida, lejos de hacer justicia con la objeción de conciencia, con los objetores, pre-

• *Se informa por todos los medios de difusión de la obligatoriedad del alistamiento de todos los jóvenes. En ningún sitio hemos visto propaganda oficial de la existencia de la objeción*

tende solucionar el problema de la puesta en práctica de una injusta y discriminatoria ley de objeción, y de la posible desobediencia colectiva ante la misma. Pretende solucionar el problema de los encargados de poner en práctica dicha ley. (la oficina de la P.S.S.).

Por otro lado se escuchan manifestaciones oportunistas ante la puesta en práctica de dicha ley, que más que apoyo a los objetores y a la objeción en sí nos sueñan a oportunismos políticos y partidistas, a captación interesada de votos a costa de una realidad en la que poco han hecho. A estos grupos les invitamos a incorporarse a un trabajo activo en aquellos lugares donde existan grupos de objetores.

Este pequeño análisis de la realidad presente nos lleva también a reconocer (y a la vez criticar) la poca o nula información de la objeción de conciencia. Seguimos siendo los objetores (con pocos medios a nuestro alcance) los que nos encargamos de la difusión, de dar a conocer que la objeción es algo real, algo legal. Se informa por todos los medios de difusión de masas que "el ejército te pagó un sueldo", de la obligatoriedad del alistamiento de todos los jóvenes, de lo "bonita" que es la mili, todo ello a cargo de los presupuestos oficiales. En ningún sitio hemos visto propaganda oficial de la existencia de la objeción de conciencia, salvo pequeñas

excepciones. Si de verdad somos iguales socialmente, pedimos igualdad de información respecto al servicio militar y a la objeción de conciencia.

Ante la inminente puesta en práctica de la Prestación Social Sustitutiva manifestamos lo siguiente: pedimos a aquellas asociaciones susceptibles de acoger objetores que no acepten prestaciones sociales sustitutivas en los términos, sino que se acerquen a las reivindicaciones de los propios objetores; y a aquellos grupos y colectivos que simpatizan con esta postura que apoyen las justas reivindicaciones de los objetores.

Por otro lado y debido a que la ley es injusta hacemos caso omiso de regular nuestra situación de objetor ante la oficina de la prestación social sustitutiva. No olvidemos que la sociedad necesita de la objeción de conciencia, de la disidencia, para poder avanzar para no anquilosarse en el pasado.

En consecuencia nos consideramos enfrentados a la actual legislación y a todas las consecuencias de su puesta en práctica.

Nota: el presente artículo refleja la opinión de la Asamblea de Objetores de Málaga. ■

ABEL MORAN LERA
(Objetor de conciencia)



...ni ejército profesional sustitutorio

Ahora que el asunto de la objeción de conciencia ha saltado a la primera página de los periódicos y se ha convertido en un tema de debate público resulta bastante indignante la aparente comprensión hacia los objetores que muestran la prensa liberal o el CDS y su interés en aprovechar el asunto para reivindicar un ejército profesional. Merece la pena por ello insistir una y otra vez en que, desde un punto de vista antimilitarista e igualitarista, tampoco se está de acuerdo en la propuesta liberal de suplantarse el servicio militar obligatorio por un ejército profesional.

La reivindicación de un ejército profesional, por parte de los liberales, es muy funcional además a la creciente necesidad de los ejércitos de la OTAN de dotarse de personal especializado y cualificado para el manejo de sus técnicas máquinas de guerra o para sus operaciones de "despliegue rápido e intervención inmediata" en cualquier punto del planeta en donde peligran los intereses del bloque occidental capitalista. Algunos militares españoles ya lo declaran sin demasiados tapujos. Por ejemplo Miguel Alonso Baquer —general de infantería y ex-profesor de Historia del Arte (sic.) de la guerra en la escuela del estado mayor— afirma en un reciente libro suyo¹ que una de las "preferencias de nuestra estrategia actual de defensa" consiste en la "...inmediata disponibilidad, en caso de conflicto bélico, del sector profesional de la sociedad que haya sido expresamente preparado para la lucha armada —fuerzas de intervención inmediata— durante los períodos de paz, sobre la romántica esperanza en el éxito de una movilización de masas" (pág. 39). La misma idea está formulada con más claridad unas páginas después: "El problema estratégico español, con todas las salvedades que en gracia al principio de incertidumbre se quieran introducir está incardinado, caso de apertura de un período agudo de conflictividad, en tres direcciones preferentes:

— Más hacia la selectiva convocatoria de combatientes (*ejército profesional*) que hacia la movilización omnicompreensiva de recursos (ejércitos de masas)" (pág. 54).

Las palabras de este ex-profesor de la Historia del Arte (posmoderno arte ciertamente) del matar institucionalizado, invitan a reflexionar dicho sea de paso— sobre la excesiva importancia que se concede a la abolición de la conscripción entre algunos sectores del movimiento de objetores. Abolir la conscripción aisladamente y sin un crecimiento social de la hegemonía antimilitarista nos dejaría— desde un punto de vista radicalmente pacifista— donde estamos.

Pero volviendo a lo que nos ocupa, lo más repugnante de esa actitud liberal, aparentemente comprensiva con los



objetores de conciencia, es la caracterización que hacen de su alternativa de ejército profesional como de "militar voluntaria".

Afirmar eso implica callar que una de las principales perversiones morales del capitalismo ha consistido desde siempre en conseguir coactivamente el aislamiento como carne de cañón de los propios explotados en el aparato de fuerza encargado de garantizar violentamente la reproducción histórica de su propia explotación. Y que esa coacción puede ser directa, como con el servicio militar obligatorio, pero también derivada de las condiciones de desigualdad y empobrecimiento que se dan en el sistema capitalista. Así la policía (el ingreso a la cual es "voluntario") de los distintos Estados está siempre y mayoritariamente integrada por personas procedentes de los sectores pobres y marginales de la sociedad. En España, por ejemplo, muchos policías y guardia civiles son andaluces, extremeños o gallegos pobres. En Italia los carabinieri son en su mayoría "terroris", como llaman con evidente racismo los milaneses y los turineses a las personas provenientes del sur del país que quieren escapar de la miseria.

La tarea policial de matar o repartir mamporros, es un trabajo sucio y "desagradable" del que se encargan "vo-

luntariamente" en las sociedades clasistas quienes no pueden conseguir otro trabajo, los pobres y marginados de siempre por pura necesidad de supervivencia. Por esa necesidad de supervivencia que no permite demasiados lujos morales.

Y esos son los que en EEUU forman el grueso del ejército profesional después de haber sido abolida la conscripción.

Llamar a eso "voluntario" es propio del liberalismo de un Milton Friedman, quien su día también reivindicó la sustitución del ejército de leva por un ejército profesional "voluntario"², pero no tienen nada que ver con un pacifismo antimilitarista e igualitarista.

Además en las actuales circunstancias y en sociedades hedonistas y crecientemente despolitizadas como la nuestra, la plena profesionalización del ejército puede dar lugar a situaciones como la descrita por un profesor norteamericano en el número 53 de *La puça i el General*.

Este profesor había combatido en la guerra del Vietnam para pasar más tarde a adoptar una posición crítica frente a la misma. Durante la crisis de los rehenes iraníes, por curiosidad, pidió a sus alumnos una votación a mano alzada para saber cuantos de ellos apoyarían una guerra norteamericana contra Irán. La inmensa mayoría estaba a favor de la guerra. A continuación preguntó cuantos serían favorables al retorno del servicio militar obligatorio. La inmensa mayoría estaba en contra. Es decir, al igual que Dan Quail o Sylvester Stallone (evasor asimismo de la conscripción durante la guerra del Vietnam según explica el mismo profesor), todos eran muy patriotas a condición de dejar las faenas de matarife a los que siempre han hecho los trabajos sucios y desagradables.

Por eso, junto a la reivindicación de la abolición de la conscripción militar y dándole tanta o más importancia si cabe, es preciso insistir incansablemente en que por razones de ética pacifista e igualitarista no se quiere ni servicio militar obligatorio ni ejército profesional sustitutorio, sino la abolición de todos los ejércitos. Más que nada para que no se nos confunda con "liberales" como Fernando Savater o Adolfo Suárez o el citado Milton Friedman, con los cuales por supuesto no tenemos nada en común.

JOSE LUIS GORDILLO

NOTAS

1. M. Alonso Baquer, *Estrategias para la Defensa. Los elementos estratégicos de la situación militar en España*. Ed. Instituto de Estudios Económicos. Madrid 1988. (subrayado mío)
2. M. Friedman "Why not a voluntary army?" en *The Draft*, edited by Sol Tax. The University of Chicago Press, 1967.

CAMI DEL VENT

Cami del vent, riu avall
ni sap on ni sap perquè
camina el vell, eixut i trist,
volent trobar l'oblit
amb l'enyor d'aquell passat.
I la neu li besa els llavis, deformes i ulcerats
per la forta radiació.
I sabent-se buit de tot
en la nit d'una vida malaltissa
per tenir més i a la fi, no ser res,
només un munt de carn supervivent
cercant la mort...
I així pes hores s'escolen per sa mirada inert
com gotes de pluja acida caient del cel...
El cel, aquell cel d'abans, aquell
on de vegades, ocells magnífics en vol majestuós
refeïen vells camins apresos de temps.

Cami del vent,
camina el vell, eixut, trist.
Si almenys hagués sabut dir NO aquell dia,
quan el van cridar, tan jove...!
Va ser obedient i ara ho pensa:
"I jo, tot sol, que hi podia fer jo?
NO! hi havia gent que deia NO,
pensaven diferent i creïen en la vida,
treballaven diferent i creïen en la vida,
treballaven per un món millor.
Però a mi no em feien goig els ideals,
potser era massa jove per tenir-ne,
quina paradoxa! No sé com vaig poder".
I ara ho sap,
i pel llarg camí del vent recorda,
ranquejant, sota una lluna negra...
"Vaig esdevenir de la mort fidel servent,

vaig posar el meu art i el meu coneixement
en màquines terribles
de matar innocents, i jo les feia...
Cal fer-ho, em deien,
venia l'enemic,
aquell sense ulls ni boca,
anònim i pervers,
invent de la cobdícia i del poder
el fill de la riquesa i la injustícia".

Però ara, s'ha fet tard
i aixeca els ulls malalts
i camina, eixut i trist,
ni sap on ni sap perquè,
cami del vent, riu avall.

DANIEL ROIG I BARDINA

Objeción, insumisión y ejército profesional

Desde hace algún tiempo, la crítica que hacen ciertos sectores "progresistas" al Movimiento de Objeción de Conciencia por llamar a la desobediencia a la Ley de Objeción (L.O.C.), viene tomando un cariz más sofisticado: no es que se defienda ya esta indefendible ley, cosa que sólo hacen quienes piensan que la regulación de un derecho humano no ha de poner en cuestión las prioridades militares, y los funcionarios pagados precisamente para hacerlo. Lo que se nos dice ahora es que la insumisión está haciendo el caldo gordo a los intereses militaristas que persiguen una mayor eficacia del ejército a través de su profesionalización.

Formular este argumento, frente a la lucha de los objetores por la insumisión, constituye un monumental sofisma. Parte de unas premisas perfectamente válidas: 1º, para que la objeción tenga carácter antimilitarista, es necesario que provoque un aumento de la conciencia pacifista en la sociedad; 2º, la oposición a la conscripción no es necesariamente antimilitarista. Todo ello muy cierto, pero atención, ahora viene el salto mortal: como la abolición de la conscripción no puede satisfacer los objetivos últimos de nuestra objeción de conciencia, hemos de rechazar la insumisión a la LOC y dedicarnos a procurar el aumento de objetores haciendo buenos servicios. Así, cuando consigamos que un porcentaje importante del contingente haga un servicio civil, como en Alemania por ejemplo, estaremos en mejores condiciones para plantear un reto a la militarización social.

La falacia que encierra semejante lógica, queda evidenciada, desde mi punto de vista, en tres sentidos:

PRIMERO: las unidades realmente operativas, las que tienen posibilidades de controlar efectivamente la situación en un momento determinado están ya en su práctica totalidad compuestas por profesionales. El ejército de recluta, por tanto, no tiene otra función que la de mantener el mito de "el pueblo en armas en defensa de su soberanía".

Por supuesto, el precio que se paga por el mantenimiento de esta función es una disminución en la eficacia marginal de la



inversión en "defensa", medida en términos de capacidad militar. Los intereses militares optarán entonces por la profesionalización total, en la medida en que prioricen dicha capacidad frente a la rentabilidad que les ofrece el Servicio Militar obligatorio como medio de control social. Dicha rentabilidad dependerá de la relación entre su utilidad a tales efectos, y los costes que suponga la respuesta del colectivo a controlar. En el caso de la OC, en el momento en que a través de la misma empecemos a tener éxito en la promoción entre la sociedad civil de los valores de Paz frente a los valores militares, será entonces cuando esos mismos intereses se decantarán por la profesionalización total, fiando la labor de concienciación y "formación del espíritu nacional" a medios que no provoquen efectos no deseados.

Pero es que esto y no otra cosa es lo que se supone que debemos pretender en cualquier caso, con independencia de que aceptemos la LOC o seamos insumisos. Lo que favorece la profesionalización no es la insumisión, sino el que la postura de los objetores convierta el Servicio Militar Obligatorio en algo problemático para los militares.

Por último, no podemos caer en el clásico planteamiento obstruccionista de recordar la multitud de facetas que tiene un problema, para criticar una iniciativa que tienda a resolver una de ellas, sólo porque no resuelve todas. Aunque no baste por sí sola para alcanzar la desmilitarización —lo cual pasa por la lucha de muchas y muchos más que los objetores al servicio Militar—, la abolición de la mili es asumible en la medida en que entra en una perspectiva unificadora con dicho objetivo final.

En conclusión, desde una postura antimilitarista, carece de toda relevancia, a la hora de optar o no por la insumisión, la incidencia que ello vaya a tener sobre la profesionalización del ejército.

SEGUNDO: No se trata tan solo de que nadie sea reclutado contra su voluntad. Desde nuestra óptica antimilitarista no sería tanto un logro en sí mismo, el que de la noche a la mañana se dicte

• *Se nos dice que la insumisión está haciendo el caldo gordo a los intereses militaristas que persiguen una mayor eficacia del ejército a través de su profesionalización*

una ley por la que se abole el servicio militar, como que la lucha por la consecución de dicho logro proporcione ocasión para difundir los valores pacifistas, de forma que sea simultánea la construcción de una cultura de Paz.

Y sin embargo, la verdad es que si lo que es hoy el Movimiento por la Paz tiene algún campo de trabajo que cale hondo en la sociedad, especialmente en sus sectores más jóvenes, éste es el de la lucha contra la mili.

Tampoco se puede negar que la sensibilización antimilitarista a la que la movilización del referéndum OTAN dió lugar, ha servido de caldo de cultivo para que la objeción de conciencia no sea ya percibida como una salida individual a un problema de coherencia personal, sino como un compromiso constructivo que cobra sentido en el marco de una lucha colectiva y más amplia por la desmilitarización. Y la objeción a una ley como la L.O.C. es precisamente consecuencia de este enmarque de la O.C. de lo que es buena prueba la popularización de la consigna "Insumisión" en las movilizaciones de los últimos sorteos.

De hecho, desde que en 1984, los objetores no Testigos de Jehová, organizados mayoritariamente en el M.O.C., decidimos enfrentarnos abiertamente a la L.O.C., las reacciones de los distintos sectores de la opinión pública que iban tomando postura ante esta actitud, han sufrido una significativa evolución. Al principio fue extrañeza lo que despertaba nuestra postura ("ahora que ya os dejan hacer otra cosa en vez de la mili, ¿Qué más queréis?"). Más tarde, los pronunciamientos de las más diversas instancias, que iban recogiendo nuestras críticas a la

L.O.C., (Justicia y Paz, los Parlamentos de Vitoria y Barcelona, el Defensor del Pueblo, los Secretaríados Sociales de las diócesis vascas, Amnesty International, la Asociación Pro-Derechos Humanos...) fueron creando el clima social propicio para que la generalización de la desobediencia de los objetores fuera entendida y respetada.

Hoy, tres años después, la L.O.C. se encuentra totalmente deslegitimada, no ya sólo en el ámbito del Movimiento por la Paz, sino ante cualquier entidad mínimamente progresista que no se dedique a hacer seguidismo del Gobierno.

En este sentido, la respuesta frente a la L.O.C. ha llegado también desde las propias entidades que potencialmente se verían beneficiadas por una mano de obra gratuita, de la que a menudo se ven necesitadas. Y es que hay multitud de tareas en el campo del bienestar social, que el Estado asigna a los objetores, pero al mismo tiempo no paga a las/os profesionales que debieran ocupar esos puestos, condenando al paro a asistentes sociales, educadores/as especializados, enfermeros/as, psicólogos/as, bomberos/as, guardas forestales, pedagogos/as, maestros/as... porque el presupuesto se dedica a invertir en la industria bélica, por ejemplo, hasta el punto en que estas inversiones suponen casi la mitad de las inversiones del Estado Español. Así, el montaje de la Prestación Social Sustitutiva (PSS) es "perfecto": integras la disidencia de los que te quieren cuestionar la mili mediante una opción —como luego veremos— asimilable por el sistema, y por otro lado paliás las disfunciones y las faltas de presupuesto para bienestar social, motivadas por emplear ese dinero en gastos militares, forzando a las propias personas a las que integras a cubrir servicios sociales.

Este es un juego al que se pueden prestar entidades estatales o paraestatales, como Cruz Roja, Renfe, Icona, Protección Civil, las

• *El montaje de la Prestación Social Sustitutiva es "perfecto: integras la disidencia de los que te quieren cuestionar la mili en una opción asimilable por el sistema y además paliás la falta de presupuesto para bienestar social*



controladas por el partido en el Gobierno a nivel de administración local, o la organización prominusválidos que preside Isabel Preysler, la cual acaba de anunciar que empleará objetores de conciencia en sus servicios. Pero resulta impresentable ante entidades que tienen claras las ideas en cuanto a relación entre cobertura estatal de las necesidades sociales y gastos de defensa, muchas veces gracias a la influencia de los propios objetores que trabajan en ellas como voluntarios. Así, por hablar de lo que me es más cercano, el contexto vasco, todo tipo de entidades del ámbito de los servicios sociales, desde la atención a personas con deficiencias físicas y psíquicas, hasta la rehabilitación de presos y toxicómanos o la protección de menores, pasando por la postura de las Caritas de las Diócesis vascas, claramente contrarias a emplear objetores, se han negado a tomar parte en este juego; y no precisamente por desconocimiento, sino después de un extenso debate tras el que han decidido solidarizarse con los objetores y no contribuir a consolidar una ley que consideran injusta. En este sentido, tanto el Consejo de la Juventud de la Comunidad Autónoma Vasca como el de la Comunidad Foral de Navarra, han hecho públicas sendas resoluciones en que, tras expresar su negativa expresa a aceptar la oferta que se les había hecho de emplear objetores en su ámbito —básicamente el del asociacionismo juvenil— declaran "Que haciéndose eco del rechazo unánime expresado por sectores representativos de la juventud vasca contra la ley de objeción, considera dicha ley restrictiva, punitiva e inaceptable. Que se solidariza con los jóvenes que en virtud de las disposiciones de la ley de objeción puedan ser represaliados como presos de conciencia".

De hecho, incluso aquellos grupos que propugnan su "aceptación crítica" —al margen del apoyo que reciben de ciertos partidos políticos y de las juventudes del PSOE, que veían cómo un fenómeno que cala progresivamente en la juventud se les había ido de las manos— no se presentan como defensores de las bondades de la ley, sino como alternativa para aquellos que opten por acatar una mala regulación de su objeción, ante la disyuntiva de hacerlo o asumir los riesgos inherentes a ser coherentes con la misma.

Ciertamente, la única razón que tendríamos para someternos a la L.O.C. sería la de evitar la represión. En las circunstancias en que nos encontramos, merece la pena retar al Gobierno a aplicar una ley totalmente deslegitimada. El intento de instrumentalización de la postura de los objetores, en favor de la profesionalización total, no nos puede hacer renunciar a una responsabilidad que es sólo nuestra. Con el máximo respeto a las posturas personales de cada cual, un movimiento antimilitarista de objeción no puede por menos de responder a esta sensibilización generalizada, llamando a la insumisión.

TERCERO: No tiene ningún sentido pretender que vamos a incidir sobre la militarización mediante un servicio civil masivo. Además de lo señalado en el punto primero, hay que tener en cuenta que la prioridad básica a la hora de legislar sobre O.C. es precisamente que el reconocimiento y el "respeto" a los objetores nunca lleve a cuestionar el fundamento de la defensa militar, la necesidad del ejército.

• La única razón que tendríamos para someternos a la Ley de Objeción sería la de evitar la represión



• Tanto los insumisos como los que se someten a la L.O.C. estamos de acuerdo en que no tiene ningún sentido que un "tribunal" juzgue la conciencia de un objetor

A estas alturas, tanto los insumisos como los que se someten a la L.O.C. estamos de acuerdo en que no tiene ningún sentido que un "tribunal" juzgue la conciencia del objetor. La experiencia en toda Europa —por no hablar de las impresentables contradicciones del Consejo Nacional de Objeción de Conciencia español— es rica en kálfianas anécdotas relativas a tan disparatados tribunales, todas ellas entrelazadas por la condición que les es común a estos organismos: se trata de meras válvulas para regular el número de objetores, de forma que se mantenga dentro de los límites aceptables para las necesidades militares en cada momento.

En el caso de la L.O.C. española, la objeción legalmente reconocida nunca podrá ser masiva; el Tribunal Constitucional, en sus sentencias de 30 de octubre de 1987, configura la OC no como un derecho fundamental, sino como una exclusión a un deber general —la prestación del Servicio Militar— cuya regulación ha de ser por tanto restrictiva, y siempre

subordinada a que no se perturbe "la dimensión colectiva del Servicio Militar" ni "la seguridad de la estructura interna de las Fuerzas Armadas".

La PSS es el otro gran mecanismo, junto a los filtros y prohibiciones para el reconocimiento como objetor, con el que la OC se convierte en algo integrable y compatible con la militarización.

Y nadie mejor que los objetores de la República Federal Alemana para hacer evaluación de lo que significa, en cuanto a procesos de desmilitarización de una sociedad, la existencia en la misma de un número alto de objetores (el más alto de Europa, 65.000 este año) realizando el servicio previsto en la ley de objeción como sustitución al militar. Me limitaré a transcribir algunos párrafos de la ponencia que presentaron al último Encuentro Internacional de Objetores, celebrado en Ljubljana (Yugoslavia) en agosto de este año. Lo firma Rudi Friedrich, de la Deutsche Friedensgesellschaft Vereinigte Kriegsdienstgegner (tenemos en cuenta que la DFG-VK es la mayor organización pacifista alemana, coordinando al mayor número de objetores organizados, la mayoría de los cuales hacen un servicio civil). La traducción es de Patric de San Pedro.

"Nosotros nos solidarizamos con la exigencia del derecho a la objeción de conciencia, pero no podemos dejar de sentir dolor de barriga cuando nos toca también apoyar la exigencia de un "servicio civil sustitutorio", un "servicio por la paz" o como se le quiera llamar.

Precisamente por el hecho de que se invoca el ejemplo de la RFA para la legislación en otros lugares, consideramos que una de las formas esenciales de solidaridad por nuestra parte, es el cuestionamiento de la exigencia de un servicio sustitutorio desde nuestra propia experiencia con la evolución del servicio sustitutorio en la RFA y plantear su discusión en el encuentro de Ljubljana.

En la RFA la posibilidad en el ámbito social pareció representar un avance para muchas personas cercanas a los movimientos de objeción de conciencia. Esperaban de esta manera poder pasar de una sustitución civil al servicio militar a un servicio por la paz de carácter autónomo. Se puede comprobar, no obstante, que el servicio civil se encuentra desde siempre supeditado, tanto en el pasado como en el presente, dentro del marco de la "defensa civil" a intereses militares, y que tiene el carácter de un servicio de guerra sin armas. Las tareas encomendadas a los prestacionistas del servicio civil en caso de guerra alcanzan, desde la puesta a disposición de reservistas para la lucha militar mediante su sustitución en el puesto de trabajo, el servicio en hospitales militares, el transporte de municiones, hasta la limpieza de terrenos de granadas no estalladas".

Por otro lado vemos claramente el peligro de que esta forma de servicio forzoso el "servicio civil", representa un prototipo para una más amplia integración del criterio militar de un servicio obligatorio generalizado. El servicio civil, en tanto que servicio forzoso supeditado al servicio militar obligatorio, representa tanto en la RFA como a nivel internacional un prototipo para la introducción de servicios sustitutorios y servicios obligatorios. No ofrece, sin embargo, posibilidades adicionales de convertir la objeción de conciencia en un proceder contra todo ejército y toda guerra, lo que correspondería en realidad a nuestra concepción de la objeción de conciencia como una forma de resistencia al servicio militar".

En conclusión, ni la perspectiva de profesionalización del ejército nos convierte a los insumisos en tontos útiles de los intereses militares que la propugnan, ni las nulas posibilidades de avance en la desmilitarización que ofrece la L.O.C. nos permiten otra alternativa, desde nuestro compromiso antimilitarista, que desobedecerla. El Gobierno se ha quedado sólo en la defensa de una ley a la que corresponde la vergüenza histórica de ser la primera, desde el final de la dictadura, cuya aplicación produce el encarcelamiento de presos de conciencia oficialmente reconocidos. La deslegitimación de la represión sobre los insumisos no puede ser mayor. La solidaridad se ha anunciado desde todo tipo de foros e instancias. A los objetores nos toca dar el paso.

RAFAEL SAINZ DE ROZAS BEDIALAUNETA
Noviembre de 1988



La A.O.C. y la ley de objeción

La objeción de conciencia en nuestro país no es hoy en día una opción unitaria ni homogénea. Este hecho, que seguramente pasa desapercibido a los ojos de la mayoría de la opinión pública, es no obstante un punto básico a tener en cuenta cuando se analiza el momento en el que se encuentra la objeción de conciencia, ahora y aquí. En efecto, el punto en común del rechazo al servicio militar obligatorio no ha sido suficiente como elemento de cohesión entre el conjunto de los objetores. Las diferentes tomas de posición sobre la inminente puesta en marcha de la ley y la PSS son tal vez el indicador más claro que estas divergencias. Al mismo tiempo, la falta de una estrategia común de la totalidad de los objetores no es un hecho casual, sino que corresponde, por un lado, a diferencias de fondo, ideológicas, y de otro, a discrepancias sobre las prioridades estratégicas en el momento actual.

El servicio militar obligatorio no ha sido suficiente como elemento de cohesión entre el conjunto de los objetores. Las diferentes tomas de posición sobre la inminente puesta en marcha de la ley y la PSS son tal vez el indicador más

• *La falta de una estrategia común a todos los objetores corresponde a diferencias ideológicas, de fondo y a discrepancias sobre las prioridades estratégicas en el momento actual*

claro que estas divergencias. Al mismo tiempo, la falta de una estrategia común de la totalidad de los objetores no es un hecho casual, sino que corresponde, por un lado, a diferencias de fondo, ideológicas, y de otro, a discrepancias sobre las prioridades estratégicas en el momento actual.

El origen de la Asociación de Objetores de Conciencia (AOC) se encuentra, precisamente, en el planteamiento de estas discrepancias. En el año 1985, un grupo de objetores (gente que había participado en los servicios civiles de Can Serra y antiguos miembros del MOC), se plantean reformular las líneas de trabajo dentro de la objeción. La voluntad de trabajar contra el militarismo y su sistema de valores desde la no violencia, la aspiración a una ley de objeción que reconozca plenamente este derecho fundamental de las personas, y la propuesta de unos Servicios

Civiles Alternativos, han caracterizado desde entonces la línea seguida por la AOC.

La AOC entiende la objeción de conciencia en una doble dimensión: por un lado, la dimensión individual; es la opción personal que hace el individuo en un momento dado para ser coherente con sus convicciones más profundas. Por otro, la dimensión colectiva: la negativa a realizar el servicio militar tienen como corolario el compromiso del objetor de trabajar por un modelo de sociedad más justo. Ambas dimensiones son inseparables, y se canalizan y se manifiestan en la voluntad de realizar un servicio civil. Un servicio civil que, al mismo tiempo que fomenta y desarrolla valores positivos en el individuo, supone una denuncia de las injusticias y las desigualdades de todo orden que hay en una sociedad como la nuestra.

La no violencia, como ideología y como manera de ser y de hacer,

y la convicción en la eficacia de los Servicios Civiles Alternativos como un camino efectivo hacia la Paz, son pues los principales elementos definitorios de la AOC, y también su razón de ser en tanto que organización de objetores claramente diferenciada.

No queremos ver la Objeción de Conciencia arrastrada en una dinámica que acabe identificando la objeción con marginalidad. Nuestro rechazo a la violencia es total, y no podemos compartir los planteamientos de aquellos que, desde las coordinadoras como las Mili-KK, piensan que se puede defender la objeción con acciones y posiciones no abiertamente no violentas. Nuestro objetivo a corto plazo, al contrario, es extender socialmente la objeción, convertirla en una alternativa real al servicio militar. Entendemos que el medio que puede permitir conseguirlo es, precisamente, la realización de Servicios Civiles Alternativos. El valor pedagógico de unos servicios civiles de estas características habrían de ser considerados, en nuestra opinión, como la mejor manera de difundir la objeción de conciencia, entendida como una alternativa por la Paz, y no una simple escapatoria a la conscripción.

Por otro lado, limitar el alcance de la objeción, convirtiéndola únicamente en oposición a la conscripción, como actualmente plantea el MOC, nos parece un grave error de apreciación. La abolición de la conscripción es un objetivo legítimo que también nosotros asumimos. Pero por sí sola, esta medida no resuelve el fondo de la cuestión: solamente hace falta observar como el militarismo subsiste, e incluso crece, en países donde se ha abolido la conscripción (USA, Gran Bretaña).

Creemos que el problema de fondo no es la conscripción, rechazable en sí misma, pero que al fin y al cabo no es nada más que un instrumento. Es en la conciencia social frente al militarismo en donde hace falta incidir.

Valoración de la ley de la PSS

La Asociación de Objetores de Conciencia hace una crítica abierta y nada ambigua a la ley

de objeción de conciencia aprobada por el parlamento español en diciembre de 1984 y ratificada posteriormente por el Tribunal Constitucional en Noviembre de 1987.

Desde el momento en que el derecho a la objeción de conciencia no está considerado como un derecho fundamental sino como un derecho de segunda categoría (como derecho a ser declarado exento del deber general del servicio militar), esta ley de objeción no es la ley de objeción que queremos los objetores de la AOC. Entendemos que, más allá de las interpretaciones jurídicas que se puedan hacer de los textos legales, el derecho a la Objeción de Conciencia es un derecho fundamental de la persona, cuyo ejercicio no puede limitarse ni restringirse. Rechazamos esta ley que refuerza al estamento militar antes que regular la objeción de conciencia con garantías y de manera no discriminatoria. Rechazamos la "Prestación Social Sustitutiva" que establece la ley porque se entiende como una sustitución del servicio militar y no como una alternativa. En una palabra, no queremos una ley que castiga al objetor por el sólo hecho de serlo. Seguimos creyendo que, a pesar de la sentencia del Constitucional, la ley es claramente anticonstitucional en muchos de sus apartados.

La disconformidad con la ley y la PSS ya la hemos traducido en hechos concretos: por un lado hemos presentado un recurso colectivo a la ley en el Tribunal Europeo de los derechos del hombre de Estrasburgo, para que éste se pronuncie en todos aquellos aspectos que la normativa española puede vulnerar los derechos humanos (la intimidad, la igualdad, la libertad de conciencia, etc...); por otro lado está en curso un recurso de reposición contra el reglamento de la PSS frente a la Audiencia Nacional española.

¿Qué ley queremos?

La ley que defendemos los objetores de la AOC, debería incluir los siguientes aspectos:

- Reconocer la objeción de



• *La Asociación de Objetores de Conciencia nace en 1985 y se plantea reformular las líneas de trabajo dentro de la objeción*



La objeción de conciencia en Europa

TIPOS DE LEGISLACION

La objeción de Conciencia (OC) no es un fenómeno aislado de un país en particular, sino que se manifiesta en prácticamente todos los países en donde se da un Servicio Militar (SM) obligatorio. Hoy en día se trata de un fenómeno a nivel mundial y surgen objetores cada día en mayor número en países como Argentina, Sudáfrica, la Unión Soviética, Polonia...

Más allá de los datos sobre duración de los servicios previstos por cada legislación, tiempo de cárcel para los desobedientes, etc. queríamos presentar la situación de la OC a nivel europeo a partir de los grandes criterios que se observan a la hora de legislar, pudiéndose distinguir tres clases de países, donde la objeción es:

- No reconocida, con una represión muy dura.

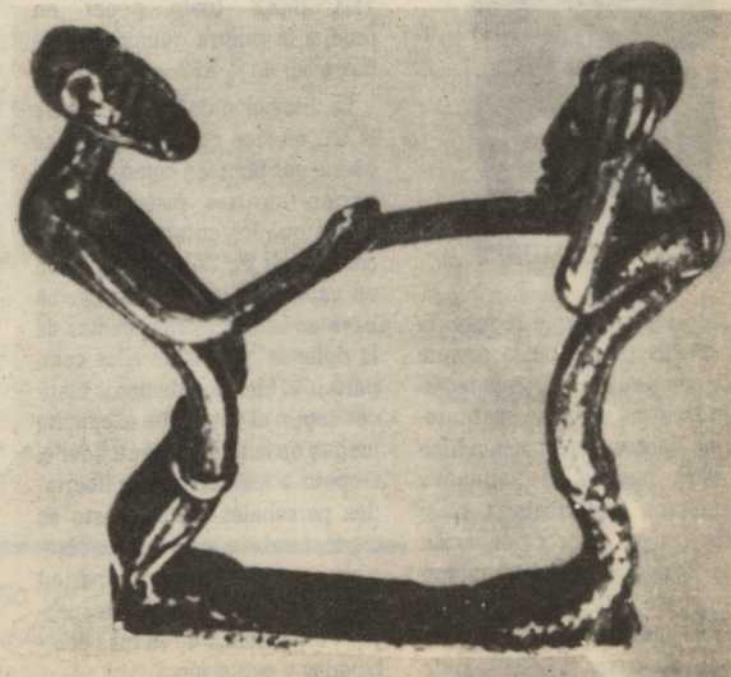
- Formalmente reconocida, bajo muy severas condiciones o restricciones.

- Formalmente reconocida, a través de una ley que controla el fenómeno en función de su magnitud en cada momento.

La primera clase se distingue de las demás sobre todo por una dura represión contra cualquier objeción al SM, considerándola "una traición a la patria". En estos países, que en su mayoría

pertenecen al Pacto de Varsovia, se da el curioso fenómeno del enfrentamiento entre el Movimiento por la Paz de tipo independiente, en el que invariablemente se encuadran los objetores, y el Movimiento por la Paz oficial, mera correa de transmisión de los postulados del Gobierno. Y es precisamente la OC la única reivindicación de los movimientos por la paz occidentales que estos movimientos oficiales no pueden aceptar, ni siquiera a nivel teórico: se cuidan de dejar claro que toda la crítica antimilitarista puede ser aplicable a los ejércitos de los países capitalistas, pero no a los suyos, que son instrumentos para la paz, por lo que la negativa a participar en ellos no pueden aceptar que sea una forma de trabajar por la Paz.

En la segunda clase de países la situación de los objetores no es mejor, si bien formalmente se les ofrece una "alternativa" al servicio armado. No existe una legislación específica, sino que se procede con la OC según órdenes o instrucciones internas. En Polonia por ejemplo, los objetores pueden realizar un servicio social en estructuras paramilitares (si tienen el visto bueno del comandante), mientras en la RDA se les ofrece un SM sin armas. Un rasgo común de estos países es la reivindicación por parte de los objetores del pleno reconocimiento de la OC y un servicio alternativo fuera de la estructura militar.



conciencia como un derecho fundamental.

- Ejercicio de este derecho sin limitaciones ni restricciones, tanto en el tiempo como en el espacio.

- Reconocimiento de todas las motivaciones para declararse objetor, pero sobre todo, que no sea preceptivo aducir motivaciones para poder ser reconocido como objetor de conciencia.

- No ha de existir ningún organismo que conceda o deniegue el estatuto de objetor.

- En caso de guerra, el objetor no deberá integrarse en ninguna tarea de refuerzo indirecto de la actividad militar.

Respecto a los servicios civiles, es básico que estos se entiendan como alternativos al servicio militar y no como una sustitución, además:

- No se habrán de estructurar desde una perspectiva militar. No queremos ni jerarquía ni la disciplina "del miedo".

- No han de afectar negativamente en el mercado de trabajo.

- Que su duración se equipare a la del servicio militar (La AOC propugna que los objetores desobedezcan la duración impuesta por la ley y cumplan solamente 12 meses).

- Que se puedan hacer preferentemente en entidades no gubernamentales.

- *No queremos ver la objeción de conciencia arrastrada en una dinámica que acabe identificando objeción con marginalidad*

- Que enriquezcan personalmente al objetor y que favorezcan los intereses generales de la sociedad. Además, el objetor debe poder escoger el ámbito y la entidad en que habría de realizar el servicio civil.

Estrategia de la AOC frente a la situación actual

Guste o no, el reconocimiento legal de la objeción marca una situación nueva respecto a la objeción. Estamos delante de una nueva coyuntura y, probablemente, los desafíos a afrontar son distintos de los que hasta ahora nos habíamos planteado. La nueva coyuntura de la objeción, marca sobre todo un hecho: la puesta en marcha durante el primer trimestre de 1989 de la PSS. El gran desafío a afrontar a partir de ahora está muy claro: consolidar la objeción a nivel social en este marco totalmente nuevo que, seguro, será más problemático que el anterior. Lo que habría que evitar a toda costa es que la objeción caiga en la marginalidad. La ley de Objeción del gobierno ya está pensada con este objetivo: que la objeción se convierta en un fenómeno marginal. No hace falta que los objetores colaboren a ese

objetivo con estrategias equivocadas.

Es preciso transmitir el mensaje de que el problema de los objetores es el problema de toda la sociedad: el militarismo. Hace falta conseguir el compromiso de amplios sectores de la sociedad en la lucha contra el militarismo y los valores militares. El trabajo antimilitarista es el compromiso activo por la dignidad y la libertad humanas, y esta es una tarea que corresponde a todos y así es necesario darlo a entender. En este sentido, entonces, no podemos renunciar al valor pedagógico antes aludido que hace falta conseguir que tengan los servicios civiles: mostrar a la sociedad que hay alguna cosa más digna y provechosa por la cual trabajar; mostrar como los valores de la paz, la no violencia, la tolerancia y el respeto son valores plenamente vigentes, que dignifican a las personas y sus relaciones y que ayudan a construir (o pensar) en un mundo más justo. ■

ALFRED MANSO Y
RAMON PANYELLA

(Comisión de coordinación, AOC)

La gran mayoría de los países europeo-occidentales pertenece a la tercera clase (salvo Suiza, en donde no hay posibilidades de objetar, y Grecia, país del que se han exiliado por este motivo más de 25.000 jóvenes en los últimos años. Turquía también pertenece al grupo primero). Evidentemente, esta circunstancia se debe al mayor respeto que las legislaciones de estos países tienen para con los derechos humanos individuales.



ELEMENTOS COMUNES

Tanto las leyes que regulan la OC en los países de la tercera clase como sus respectivos reglamentos de los servicios sustitutorios se parecen mucho (ninguno de ellos cumple la normativa comunitaria en la materia, plasmada a nivel de recomendación en la Resolución del Parlamento Europeo de 7 de febrero de 1983 y la Recomendación 878 del Consejo de Ministros del Consejo de

Europa); aunque pueden variar los detalles, tienen varios puntos esenciales en común:

- Reconocimiento del objetor a través de una institución estatal.
- Imposición de un servicio sustitutorio con carácter obligatorio, siempre más largo que el SM (salvo en Portugal, según su Constitución, si bien aún no se ha puesto en marcha).

- Casi el 100% de las plazas del servicio sustitutorio pertenecen al sector de Protección Civil o a servicios sociales sanitarios.

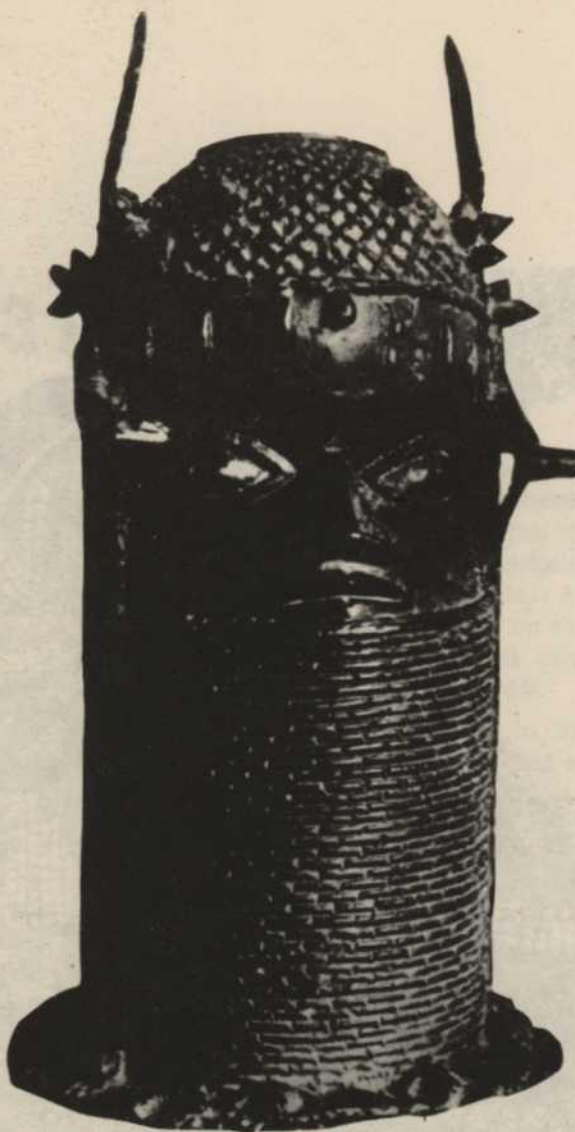
Estas tres características muestran bien a las claras cómo la "solución" que se ha dado en estos países al fenómeno de la OC está dirigida a evitar que se convierta en un problema para el principio de conscripción universal:

- La verdadera función de las instituciones que han de reconocer a los solicitantes es la de un filtro. Según cuáles sean las necesidades militares de contingente en cada momento, es más o menos difícil conseguir la condición legal de objetor. Además, no se admiten motivos políticos.

- La duración más larga del servicio sustitutorio frente al SM tiene un claro carácter de castigo y representa un obstáculo más para que el número de objetores aumente demasiado (de hecho, en Francia, donde el incremento llega al 100%, no hace falta tribunal para reconocer a los objetores, al ser lo suficientemente disuasoria la duración del servicio sustitutorio).

- Tanto los servicios sustitutorios en Protección Civil, como en Sanidad, pertenecen de hecho a la infraestructura militar, al ser indispensables para preparar la guerra. Un ejemplo evidente de esta plena integración es la participación de los objetores que los prestan en las maniobras WINTEX/CIMEX (para poner en prueba la guerra química-bacteriológica) en la RFA en 1987.

La distinción de la situación de la OC en tres grandes clases se puede ver también como una distinción en tres fases, lo que revela que los criterios y recelos con que se legisla sobre objeción en cada país tienen una misma base en la concepción militar de la defensa que todos ellos comparten, si bien con distintos matices según el papel que el ejército juegue en la forma de entender el respeto a los derechos y libertades personales. Pero si esto es cierto, también lo es que los objetores, por su parte, comparten asimismo análisis de sus respectivas situaciones de formas combinadas y actuación.



LOS OBJETORES EUROPEOS

Cuando hablamos de la dimensión internacional de la OC nos solemos fijar siempre en la comparación entre las distintas legislaciones o las estadísticas de n.º de objetores; sin embargo, los objetores tienen más razones aún que los estados para coordinarse a nivel internacional. Se trata de algo consustancial a la propia razón de ser de la resistencia a la guerra. La confianza y el mutuo entendimiento entre los pueblos no pueden por menos de verse reforzados por la acción común de quienes se niegan a prepararse para la resolución violenta de los potenciales conflictos entre los mismos.

Desde esta coordinación internacional de los objetores, institucionalizada desde hace 4 años a través del ICOM (International Conscientious Objectors Meeting), reunión anual de representantes de organizaciones de objetores de toda Europa (Occidental y, cada vez con más presencia, Oriental) se ha hecho en la reunión de este año en Eslovenia, Yugoslavia, un análisis muy crítico de los últimos desarrollos legislativos y su efecto amortiguador de la incidencia y efectividad de la OC como instrumento frente al militarismo. Así, se llegó al siguiente acuerdo:

"En la actualidad, la Objeción de Conciencia como resistencia a la guerra es totalmente inaceptable para los estados. La Objeción de Conciencia está siendo:

- Individualizada y apolitizada (el examen de la conciencia es llevado a cabo por el propio estado).

- Integrada dentro de las necesidades del estado y del ejército (servicio civil, defensa civil).

- Criminalizada (cárcel para los insumisos).

Queremos expresar nuestro rechazo ante todo esto".

Es muy importante resaltar el hecho de que este análisis era compartido por todos los asistentes, incluso por aquellos representantes de movimientos de objeción de países donde no hay ninguna ley y abogan por algún tipo de estatuto que regule su situación, como medio de que cese la represión que sufren. Es decir, que una cosa es tener claro, como se tiene en la coordinación internacional de los objetores, que la lucha de los objetores por la desmilitarización pasa, entre otras cosas, por la abolición de la conscripción; y otra distinta es

OBJECION

que se llame o no a la desobediencia masiva contra la ley de objeción de tu país, lo cual sólo se podrá hacer allí donde existan condiciones para que la movilización vaya a tener un efecto positivo en la referida línea hacia la desmilitarización.

Ello explica que se llegara en el último ICOM al siguiente compromiso:

"Que juntos los objetores, resistentes a la guerra, quienes estén en el servicio civil, insumisos y cualesquiera otros, desarrollamos una campaña contra la práctica de la conscripción militar de los estados".

Queda claro por tanto que la última "fase" de las que mencionábamos en cuanto al modo de controlar la OC mediante la legislación, ha fracasado políticamente por lo que se refiere a su efecto de hacer perder a los objetores el norte de su lucha, intentando convertir a sus organizaciones en sindicatos que se dediquen a gestionar los servicios sustitutorios y, en todo caso, a reivindicar mejores condiciones para la prestación de los mismos. Los objetores tienen las cosas muy claras.

La Campaña Internacional contra la Conscripción aprobada en el Encuentro Internacional de Objetores de 1988 será el marco internacional de referencia para los casos de resistencia a las leyes de objeción que, bajo sus distintas modalidades, se presenten en Europa y que, en el caso del Estado Español, tendrá carácter masivo. Parece ser el comienzo de una nueva fase de la OC.

ANDREAS SCHÄFTER
RAFAEL SAINZ DE ROZAS

Bilbao, noviembre de 1988



"Una asamblea de voces contra el terrorismo de dinero"



Con estas palabras cerraba Eduardo Galeano las sesiones del Tribunal Internacional de los Pueblos reunido desde el día 26 al 29 de septiembre en la Universidad Libre de Berlín. El Tribunal enjuiciaba en esta ocasión la política del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), que celebraban su reunión anual también durante esos días en la misma ciudad. Una política que tiene su expresión quizás más alarmante pero no la única, en esos 1.245.000.000 de dólares a que actualmente asciende la deuda de los países del llamado Tercer Mundo.

Sin negar la enorme importancia y gravedad de los problemas derivados de la deuda, de los programas de ajuste, etc., competencia todo ello de esas instituciones aunque a niveles distintos, sin embargo, por el carácter técnico-económico y complejo con que aparecen, llama la atención el que durante esos días en Berlín tuviera lugar ese movimiento de protesta tan enorme, pues el Tribunal sólo fue una parte más en la protesta de la que la ciudad del muro se hizo eco.

La "Campana", plural y bien organizada

Todas las acciones que en esos días se llevaron a cabo estaban englobadas bajo el lema "Campana contra el FMI y el BM", que se coordinaba en la "oficina de la campaña". En ella existía representación de todos los grupos que la apoyaban, en su mayoría organizaciones no gubernamentales, pero también contaba con representación de Los Verdes, Las Juventudes del SPD (Partido Socialdemócrata Alemán), etc.

Por ejemplo, el Anticongreso con que se abrió la campaña contó con el apoyo de más de 150 grupos. Al Anticongreso le siguió una masiva manifestación de unas 80.000 personas, el día 25, además de otro "Congreso sobre destrucción del medio ambiente y Banco Mundial", y de todo tipo de acciones que cada día se desa-

• La búsqueda de soluciones reales al problema de la deuda no puede caminar por senderos distintos a los de la búsqueda de un nuevo Orden Económico Internacional

rollaban paralelamente a los cócteles, visitas a la ópera y a los museos con que las dos instituciones pensaban distraer a sus miembros.

No se trataba tan sólo de analizar la política del FMI y del BM, sino también de denunciarla de forma activa.

De ahí la variedad de las acciones programadas. Asimismo, se intentaba ensayar lo que podría ser la articulación de un movimiento de protesta de carácter internacional, como internacional que era el significado de los problemas contra los que se protestaba. Pero, en lo concreto, también se trataba de procurar toda la "intranquilidad" posible que obstaculizara la celebración "impune" —en palabras de Eduardo Galeano— de la reunión anual de ambas instituciones.

El Anticongreso

Era la segunda vez que la Universidad Técnica de Berlín albergaba un Congreso Internacional de esas características. El primero tuvo lugar allá por los años 60 sobre la problemática de la guerra del Vietnam. Este Congreso del 88 se iniciaba recordándolo con una cita de Rudi Dutschke, líder del movimiento estudiantil de los 60 en Berlín: "cada oposición al sistema establecido tenía que ser necesariamente global".

De esta forma se establecía ya desde un principio el tipo de problemas que se querían analizar. Hablar de el terrible empobrecimiento de las personas y pueblos del llamado Tercer Mundo, de destrucción de la naturaleza, de obstrucción de los procesos democráticos en esos países, etc., como situaciones derivadas del tema de la deuda, de los programas de ajuste, etc., no puede reducir la discusión a estas cuestiones

concretas. La crisis originada por la deuda alcanza necesariamente, y es la del modelo de desarrollo seguido hasta ahora y, en última instancia, del modelo económico global que la ha generado. Es decir, la búsqueda es de soluciones reales al problema de la deuda no puede caminar por senderos distintos a los de la búsqueda de un nuevo Orden Económico Internacional.

A su vez, esa globalidad exige el que la respuesta sea igualmente global. El Anticongreso se abrió y cerró con la cuestión de cómo articular un movimiento internacional de protesta de esas características, para que todo eso no quedara en una bonita excepción de siete días.

A todo ello contribuyeron los casi 4.000 participantes que junto con los más de 100 conferenciantes de todo el mundo analizaron, en distintos foros, temas como el dominio militar que sufre la economía mundial, los aspectos y efectos ecológicos de la política del FMI y del BM, las perspectivas de un nuevo Orden Económico Internacional, las estrategias de liberación de los movimientos sociales en el llamado Tercer Mundo, las experiencias con conceptos alternativos de política económica en los países industrializados y sus repercusiones en el Tercer Mundo, etc.

Un orden público al servicio del "fetichismo de los numeritos"

El Senado berlinés, que es el Gobierno de la ciudad, pretendía ofrecer la imagen de una ciudad tranquila y segura para dar acogida a ese tipo de eventos inter-

nacionales. Para tal fin se llenó la ciudad de unos 10.000 policías procedentes de diferentes partes de la República Federal. Paradójicamente el propio Senado pedía disculpas y comprensión por las posibles molestias que esos 10.000 "toros", que así se les llama a los policías por allí, pudieran ocasionar. De la brutal desbandada de los mismos ya dieron buena cuenta las numerosas protestas de las asociaciones de prensa. Asimismo, resultado de ese feudo policial en que la ciudad se convirtió son las 963 detenciones de más de 24 horas que se practicaron del 25 al 30 de septiembre con motivo de las acciones de protesta.

Existe en la República Federal de Alemania una ley relativa al Orden y la Seguridad en general que contempla en su artículo 18 la posibilidad de detención alegando protección ante riesgo o peligro. De lo que esto puede significar da buena prueba una noticia aparecida el día 1 de octubre en el periódico "Die Tageszeitung": el día anterior había sido detenida una persona por decirle a una columna de policías que impedía seguir el paso en una calle, "hasta más tarde", los dos policías que llevaron a cabo la detención interpretaron la frasecita como que esa persona quería tomar parte en las posibles acciones violentas que la policía preveía podían ocurrir con motivo de una manifestación convocada para esa tarde. En aplicación de este artículo 18 se produjeron la mayoría de las 963 detenciones.

El Tribunal y su veredicto

Su constitución en esta ocasión fue a partir de la demanda presentada por la Asociación Americana de Juristas contra la política del FMI y del BM. Se trataba de analizarla en clave jurídica, deter-

minando las posibles responsabilidades, tanto institucionales como personales, de valorar, en última instancia, las infracciones producidas con esa política a los Derechos de los pueblos.

Entre miembros del tribunal, testigos, asesores, representantes de las víctimas, etc., se reunieron en la Universidad Libre de Berlín un buen número de científicos, Catedráticos de Universidad, representantes de organizaciones no gubernamentales, representantes de partidos políticos, miembros del Parlamento Europeo, etc. A modo de ejemplo cabe citar, entre otros muchos, a Pérez Esquivel, Eduardo Galeano, André Gunder Frank, Elmar Altwater, George Wald, François Rigaux, Antonis Tritsis, Susan George, Luciana Castellina, Xavier Gorostiaga, Victoria Abeillán Honrubia, Robert Triffin (encargado de oficio de la defensa de ambas instituciones),...

El veredicto dado a conocer el día 29 estableció la responsabilidad de los Gobiernos de los estados miembros; la violación por parte del FMI y del BM de la Carta de Naciones Unidas y la transgresión de sus propios Estatutos fundacionales; propugnó el legítimo impago de la deuda alegando estado de necesidad; y llamaba a una moratoria general y a la convocatoria de una Conferencia Internacional al efecto.

Aunque la celebración de tantas y tan importantes acciones de protesta no hubiera sido posible sin la ya existente infraestructura de la red de organizaciones no gubernamentales y de trabajo para el desarrollo, en Berlín y en la RFA, sin embargo, el éxito obtenido y el carácter internacional logrado, obliga a reconocer lo allí acontecido como un fructífero primer ensayo de esa contestación global a que se refería Rudi Dutschke. Y en ello residiría el significado de esa "asamblea de voces contra el terrorismo del dinero" en que la ciudad del muro se convirtió durante 7 días. ■

JOSE ANTONIO CABANILLAS

• No se trataba tan solo de analizar la política del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, sino también de denunciarla de forma activa

Lucha noviolenta en El Salvador

Al intentar acercarnos desde aquí a la realidad salvadoreña lo hacemos influidos por la idea de un país en guerra, con dos ejércitos (el gubernamental y el FMLN) enfrentados en intensas luchas. Y aunque la guerra constituye el marco referencial ineludible al hablar de El Salvador, ésta nos puede hacer perder otra perspectiva desde la que contemplar el conflicto salvadoreño: es la perspectiva del movimiento noviolento que vive, trabaja y lucha en este pequeño país centroamericano, en el que se integran masas de obreros, campesinos, estudiantes, indígenas, etc. Su objetivo es conseguir una paz con justicia en El Salvador. Sus métodos, los de la estrategia noviolenta. Sus logros conforman las crónicas cotidianas que van dibujando la historia contemporánea salvadoreña, y por extensión la latinoamericana. Concedamos, pues, un espacio para poder acercarnos a esta lucha noviolenta.

Tal vez se hace necesario, en primer lugar, una aclaración de términos. En El Salvador se habla poco de "noviolencia": es un concepto que sólo se maneja como tal en comunidades cristianas de base, en algunas organizaciones o en las publicaciones de la Universidad centroamericana. Fuera de estos ámbitos no es demasiado conocido. Sin embargo, la lucha de múltiples grupos, organizaciones e instituciones es una lucha noviolenta: atendiendo a sus fines, éstos se encaminan hacia el logro de una solución negociada políticamente para la guerra y al establecimiento de un gobierno de consenso con participación de todos los sectores de la sociedad salvadoreña. Y atendiendo a sus medios de lucha, éstos son los característicos de una estrategia noviolenta, y podrían agruparse en actividades de diálogo, negociación, denuncia, desobediencia civil y de creación de organizaciones y programas constructivos paralelos a los gubernamentales.

Y es que la lucha noviolenta salvadoreña no es algo surgido de la nada. Hay que mirar hacia atrás en la historia para comprender su momento actual. Desde los años 30 asistimos en El Salvador a un proceso que se repite machaconamente en otros países de América latina, de sucesión de dictaduras militares. Este proceso, unido a la creciente explotación económica, condujo a un progresivo deterioro de las condiciones de vida de la población. La primera revuelta contra la oligarquía terrateniente tuvo lugar en 1932: los indígenas reclamaban tierras. La respuesta del general Hernández fue brutal, y la sombra de los 30.000 indígenas muertos por la represión todavía recorre los cafetales salvadoreños: fue "la matanza". Algunos años después, en el 44, esta dictadura sería derrocada por una masiva huelga general: las jornadas cívicas de mayo del 44.

Hay que llegar hasta los años 70 para asistir a los momentos de mayor organización del movi-



miento noviolento. Un largo y complejo proceso de concientización y politización de la población, con importantes raíces cristianas y mayoritaria composición campesina, dió como resultado la formación de sucesivas coordinadoras que englobaban a grupos menores. Uno de los puntos culminantes fue la creación de la coordinadora revolucionaria de masas, que en 1980 movilizaba en las calles de San Salvador a más de 100.000 personas. Durante esta década ya habían comenzado a funcionar separadamente varios grupos guerrilleros, pero el grueso de la presión política sobre el gobierno recaía en el movimiento popular noviolento: fue entonces cuando se desencadenó la tremenda represión de fines de los 70, principios de los 80. La intensidad de la misma forzó a la paulatina clandestiniza-

ción del movimiento popular, la formación del FMLN y la preparación de la ofensiva-insurrección del 81. Esta no consiguió sus fines (la toma del poder) y se saldó con la consolidación del FMLN en el campo, y la práctica desaparición del movimiento popular organizado de años atrás.

Ya en los años 80, el gobierno de los Estados Unidos está en pleno despegue de su ayuda político-militar para sustentar al ejército salvadoreño en su lucha contra el FMLN, y comienza a preocuparse de crear en el país un "sistema democrático" que despejara los obstáculos que el congreso estadounidense pudiera oponer a la creciente cantidad de dólares que fluían hacia El Salvador. A estas alturas, este país es un objetivo de importancia geo-

política para los intereses de los EEUU. La cantidad de dólares invertida en El Salvador evidencia esta importancia. Baste un ejemplo: en el año 87, la ayuda económica estadounidense superó al producto nacional bruto salvadoreño; es decir, que los EEUU contribuyeron más que el propio país a sus gastos (es el 3º país del mundo en cantidad económica recibida de los EEUU, tras Israel y Egipto). Con estos volúmenes inyectados a diario en la economía salvadoreña, el control por parte del gobierno estadounidense de su situación sociopolítica es tal que ésta no puede entenderse sin una ficha clave: "la embajada", como conocen en El Salvador a la de los EEUU. En el 84 se publica el informe de la comisión Kissinger en el congreso que tuvo una gran utilidad para el gobierno Reagan, pues entre

otras cosas sentó las bases de la estrategia de la llamada guerra de baja intensidad (GBI), que en adelante constituiría la piedra angular de la intervención estadounidense en El Salvador y en otras partes del mundo. La doctrina de la GBI constituye el marco referencial sin el cual no puede entenderse la lucha del FMLN y la lucha del movimiento noviolento salvadoreño. La GBI supone para la administración estadounidense la estrategia de "respuesta flexible" con que enfrentar los movimientos de insurgencia que cuestionen su poder. El mayor cambio con respecto a estrategias anteriores es la reducción de la importancia de conseguir una victoria militar, en favor de la consecución de una victoria política. Este cambio viene motivado por el alto costo político que tendría hoy para los EEUU una intervención militar directa, y por la comprensión de que sólo enfocando el conflicto en conjunto y atendiendo a los aspectos ideológico, político, económico y de opinión pública internacional, además del militar, es viable una victoria real, para los intereses de la política exterior estadounidense.

Así pues la GBI (denominada así porque la implicación del ejército del país agresor es reducida) es en realidad una guerra en todos los campos, con el objetivo de "ganar los corazones y las mentes de la población", para así quitar el apoyo a los insurgentes —en este caso el FMLN—. Puede hablarse entonces de la apertura de otros frentes, distintos al militar (frentes políticos, económicos, políticos, ideológicos, etc.) en los que se libra una lucha por conseguir su control.

Y es precisamente aquí, dentro del esquema de la GBI, donde cobra su mayor sentido la lucha noviolenta. Si uno de los principales objetivos de la GBI es la conciencia de la población, con el fin de crear una "falsa conciencia o conciencia equivocada", éste es también el punto de actuación

último de la lucha no violenta, que pretende justamente lo contrario: que las personas tomen conciencia de la situación en que se encuentran y actúen para cambiarla.

EL MOVIMIENTO NO VIOLENTO EN EL SALVADOR HOY:

Durante los últimos 4 años se ha producido un importante resurgimiento del movimiento no violento en El Salvador. Según un análisis que hace de este hecho la revista ECA (Estudios Centroamericanos) la explicación tiene varios aspectos: por una parte, está la situación de creciente pobreza en que vive una mayoría de la población salvadoreña. Como ejemplos, consideremos que un salario tiene hoy 1/6 de su valor respecto de 1978, o que el 70% de la población económicamente activa está subempleada o desempleada. Por otra parte, se trata de la cristalización de un largo proceso de concientización y politización, que ha pasado por distintas fases. Y por último, este resurgimiento ha encontrado una cierta apertura para desarrollarse en los espacios que se ha visto obligado a abrir el gobierno demócratacristiano dentro del llamado proceso de democratización (en este sentido hay que destacar la influencia de los acuerdos de Esquipulas II, que han constituido una referencia constante para las reivindicaciones del movimiento popular).

En estos 4 años el movimiento no violento ha ido consolidando su andadura, aunando a la vez las experiencias aprendidas y el

aprovechamiento de las circunstancias actuales que vive el país. Sus principales reivindicaciones, aunque varían según los sectores de población implicados (obreros, campesinos, estudiantes, indígenas, familiares de desaparecidos, etc.), están orientadas en dos líneas: de un lado, más concreto, se hallan las reivindicaciones que afectan directamente a su situación socioeconómica: los obreros, peticiones salariales, o los estudiantes un presupuesto para la Universidad Nacional. De otro lado se enmarcan las exigencias, de carácter más global, del fin del conflicto bélico mediante negociaciones entre el gobierno, el ejército y el FMLN.

Como decíamos más arriba, los métodos empleados en la lucha para conseguir estas reivindicaciones son variados y enmarcados dentro de una estrategia no violenta.

Dentro del diálogo-negociación, las organizaciones laborales van a solicitar la negociación de los conflictos con las patronales o el ministerio de Trabajo como primer recurso para solucionar sus problemas. La respuesta más habitual que reciben de sus interlocutores oficiales es el silencio o la negativa, y así nos encontramos con numerosas asociaciones y sindicatos que llevan varios años solicitando la concesión de la personalidad jurídica, cumpliendo todos los requisitos legales, pero sin obtener resultado alguno (este es el caso de la UNTS, la principal organización que coordina sindicatos, grupos

de derechos humanos, estudiantes, etc., con una capacidad de movilización de decenas de miles de personas y a la que el gobierno niega su existencia jurídica). Y dentro de la línea más global a la que antes hacíamos referencia, numerosas organizaciones han convocado varios foros nacionales por el diálogo y la paz para finalizar con la guerra.

Dentro del campo de las denuncias, se agrupan variadas actuaciones, desde la publicación periódica de informes sobre violaciones de los derechos humanos, hasta acciones como manifestaciones, sentadas, tomas de la catedral y huelgas de hambre, pasando por la publicación en periódicos de "campos pagados" (anuncios y declaraciones), etc. Dentro de la desobediencia civil, las huelgas laborales constituyen un capítulo importante. Hay que tener en cuenta, por ejemplo, que de las solicitudes de tramitación de huelga presentadas al Ministerio de trabajo, sólo un 5% de ellas son declaradas legales. Y, por ejemplo otra vez, entre marzo y noviembre del año 85 el país se vio afectado por 63 paros, que involucraron a unos 60.000 trabajadores.

Y dentro de la creación de estructuras paralelas al poder establecido destaca el movimiento de repoblación, por el cual varios miles de refugiados salvadoreños en Honduras se han organizado para, en contra de la voluntad del gobierno y del ejército, regresar a su país de modo masivo y repoblar sus lugares de

origen, aunque estén en zonas de conflicto. Una vez instalados en estas repoblaciones se organizan en un sistema de vida en comunidad, repartiendo lo que hay entre todos (tanto la comida como el trabajo), con toma de decisiones en común, etc. O también es de reseñar la proliferación de cooperativas de producción agraria, que rompen con sistemas clásicos de producción y que permiten sobrevivir en mejores condiciones, mediante la unión, a los sectores campesinos. El movimiento no violento salvadoreño tiene que luchar contra una fuerte represión, tanto la que proviene directamente del gobierno (negativas administrativas, capturas, represión de manifestaciones, etc.) como la del ejército (bombardeos, asesinatos y masacres) y de los escuadrones de la muerte (represión selectiva). A pesar de todo ello, se halla en pleno ascenso de su actividad, y los logros conseguidos son ya frutos palpables que marcan la realidad política del país. Para empezar, el continuo crecimiento en la capacidad de organización, movilización, etc.: esta continua actividad constituye una cuna que está abriendo el espacio político salvadoreño hasta extremos insospechados hace 4 años (y esto, a pesar de que a su vez genera un importante incremento de la represión). También se consiguen partes variables de las reivindicaciones concretas, tales como las repatriaciones masivas de refugiados (se han producido tres desde octubre el 87), liberaciones de dirigentes sindicales

previamente capturados, amnistías para presos políticos, etc. Y en un nivel más global el movimiento no violento está consiguiendo una deslegitimación del régimen político, tanto a nivel nacional como internacional, atacando así frontalmente a lo que constituye el eje político de la estrategia estadounidense de la guerra de baja intensidad.

Quedan aún muchas páginas de historia por escribirse en El Salvador, pero el movimiento no violento está contribuyendo de modo definitivo a llenarlas y a configurar la actualidad política salvadoreña. La situación del país es hoy por hoy tremendamente conflictiva, y no cabe la posibilidad de dar pasos atrás. Nos falta por saber si la senda que está ya marcada hacia el futuro completará su recorrido. Tal vez el tiempo, la lucha del pueblo salvadoreño y nuestro apoyo nos lo dirán. Como decía el poeta salvadoreño Roque Dalton:

"Ahí quedó la voz como camino. El fruto será bello".

QUIQUE EGUREN Y PACO CASCON, autores del artículo, son miembros de Brigadas de Paz Internacionales, y han estado trabajando con esta organización en El Salvador durante periodos de 6 meses entre los años 87 y 88. Un artículo en el que se explica el carácter del trabajo de Brigadas de Paz Internacionales fue publicado en el n.º 10 de esta misma revista. La dirección de contacto es:

BPI. c/ Hnos García Noblejas, 41, 8.º
28037 Madrid. tño. (91) 4085866.

Boletín de suscripción

que vive en

DOMICILIO

Población Distrito Postal

Provincia con teléfono

de profesión se suscribe por un año a la revista EN PIE DE PAZ, a partir del n.º

Precio: suscripción normal 1.000 pesetas ☐
suscripción de ayuda: 2.000 pesetas ☐
suscripción "mecenas" pesetas ☐

Formas de pago:

☐ Domiciliación bancaria (rellenar boletín adjunto)

☐ Talón adjunto n.º

☐ Transferencia cuenta corriente 619-79, CPVA (CAIXA de Pensions "La Caixa"), Agencia n.º 643 (Varsovia-Vinyals) - 08026 Barcelona. (Enviar copia resguardo junto con este impreso).



Boletín de domiciliación bancaria

Le agradecería que, con cargo a mi libreta/cuenta corriente n.º, hagan efectivos los recibos que les presentara EN PIE DE PAZ en concepto de pago de mi suscripción anual a la citada revista.

NOMBRE Y APELLIDOS Firma:

AGENCIA

BANCO/CAJA DE AHORROS

DOMICILIO DEL BANCO

POBLACION DISTRITO POSTAL PROVINCIA

Manuel Feliu: Pensador chileno de derechas

El señor Manuel Feliu no goza en el mundo académico europeo de la fama que merece. Don Manuel no sólo es el presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio de Chile, que agrupa a 850.000 empresarios, sino que es, además, uno de los teóricos de la política más destacados del siglo XX. Esperamos que nuestro artículo, aunque modesto, dé buena prueba de ello y contribuya a situar a don Manuel en el lugar que le corresponde.

Unos días antes del plebiscito chileno, durante la campaña electoral, el señor Feliu realizó uno de los análisis más penetrantes de las consecuencias de un posible triunfo del no y de la política económica de la Junta Militar: "El no



parte de la población chilena recibe el 81% de las rentas del país y no se preguntan, faltando al rigor científico, si esa población se lo ha ganado o no. Además, consideran insuficientes las 10.000 pesetas mensuales de salario mínimo que ofrecían los empresarios y aún se quejan de las 11.300 que ha establecido el gobierno². Lo que estos "críticos"

dijo que el "no" triunfaría con holgura y animó a las fuerzas vivas del país a reflexionar en común sobre el futuro de Chile. Buen conocedor de las transiciones española y brasileña, don Manuel las ha presentado en repetidas ocasiones como los modelos que Chile debe imitar. La transición española es para el señor Feliu modelo de modelos pues, en su opinión, los españoles han conseguido como nadie transitar de una dictadura a una democracia sin cambiar de sitio, desafiando las leyes de la física.

Don Manuel ha analizado la transición española en numerosos artículos y ha llegado a la conclusión de que tras la muerte de Franco España supo "retomar la senda correcta". El señor Feliu ha

poder ejecutivo. El señor Feliu considera que los militares brasileños han dado un ejemplo de madurez y democracia que en Chile se debería imitar sin esperar siquiera a la caída de Pinochet: en Brasil los militares han decidido el grado de autonomía de los civiles, a diferencia de lo que ocurre en países más atrasados



—dijo don Manuel— tiene muchos interrogantes. Hay mucha gente que piensa distinto, que se impone al resto. Este tipo de acciones significaría un retroceso. Pero tras un corto período de desconcierto seremos capaces de retomar la senda correcta". El señor Feliu añadió que los empresarios están contentos con la política económica del gobierno (la senda correcta) "como con la de cualquiera que achique el Estado, permita la competencia y fiscalice para prevenir los desmanes"¹.

Algunos críticos de las teorías de don Manuel, sin duda una minoría, afirman que el Estado se achica para unos pocos y se agranda para los demás (cada vez hay más policía, dicen, mayor gasto militar, mayor presión fiscal sobre los pobres, etc.) y que el éxito económico de la Junta es un espejismo. Estos críticos, conocidos por su vinculación al comunismo, aseguran que una quinta

parte de la población chilena recibe el 81% de las rentas del país y no se preguntan, faltando al rigor científico, si esa población se lo ha ganado o no. Además, consideran insuficientes las 10.000 pesetas mensuales de salario mínimo que ofrecían los empresarios y aún se quejan de las 11.300 que ha establecido el gobierno². Lo que estos "críticos"

no dicen es que los obreros, como sabemos gracias al señor Feliu, no sólo pueden vivir holgadamente con ese salario sino que, aún más, en innumerables ocasiones ese exceso de dinero les hace tomar la senda de toda clase de vicios tan costosos para la economía del país.

Estos ejemplos elegidos al azar son una clara muestra de la poca entidad de las críticas que hasta ahora ha recibido el señor Feliu. Sin embargo, y aún a riesgo de resultar pesados, no podemos resistir la tentación de espigar algún ejemplo más que realce por contraste la figura de don Manuel, injustamente ignorada en el Viejo Continente.

Un conocido izquierdista, André Gunder Frank, siempre crítico con el señor Feliu y envidioso de su obra no tiene reparos en afirmar en su libro *Capitalismo y genocidio económico* que "el gobierno de Allende redujo en un año el índice de desempleo al 3,8%" mientras que la Junta lo elevó en febrero de 1974 al 18%. Esta forma de manipular los datos es muy propia de la izquierda. Pero hay quien llega aún más lejos al apelar al *Informe sobre el desarrollo* del Banco Mundial del año 88 para hacernos creer que el PIB chileno no creció absoluta-



mente nada entre 1980 y 1986 y que en ese mismo año 86 el gobierno invirtió en defensa (propia) un 10,6% del presupuesto. Todos sabemos, y así se descubre la mentira, que cuando se habla de la política económica de la Junta, al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional "se les cae la baba"³.

Pero quizás la obra de don Manuel alcance mayor relevancia en sus trabajos sobre lo que se ha dado en llamar teoría de la transición política. Con la agudeza que lo caracteriza, el señor Feliu pre-

explicado a los chilenos cómo gracias a la transición los banqueros ganan más que nunca en la madre patria, país en el que, según su ministro de economía, es muy fácil hacerse rico. Además, Manuel Feliu enseña a los jóvenes políticos y economistas chilenos, técnicas democráticas, que España ha utilizado con éxi-

to, para hacer comprender a la sociedad en caso de que sea necesario, que gastar en defensa un 10,6% del presupuesto es vital para la ecología⁴.

En pocas palabras; según Manuel Feliu la transición española "gusta en el mundo"⁵.

Como ya se dijo, don Manuel es también uno de los principales analistas de la transición brasileña. En Brasil "los militares logran quedadamente lo que Pinochet pide a voz en grito"⁶. La nueva constitución brasileña proporciona a los militares un peso decisivo en el

en los que son los civiles los que limitan a los militares.

Siguiendo, pues, los ejemplos de Brasil y España no cabe la menor duda, según Feliu, de que la llegada de la democracia a Chile no se hará esperar.

Llegamos así al final de nuestro recorrido por la obra de Manuel Feliu, el empresario intelectual. Muchos de sus trabajos se nos han quedado por el camino (recordemos, por ejemplo, su conocido libro *Contigo pan y cebolla: el futuro de la clase obrera en Chile*), pero nos sentiremos plenamente satisfechos si este breve artículo contribuye a que se conozca mejor a hombres como don Manuel.

FERNANDO AGUIAR



NOTAS

1. Informe latinoamericano, 6-10-88.
2. Informe Latinoamericano, 6-10-88.
3. Afortunada expresión del conocido terrorista Eduardo Galeano.
4. Manuel Feliu es un gran admirador de Narcis Serra.
5. Expertos en la obra de don Manuel opinan que la primera versión de esta frase sería así: la transición española gusta en el mundo empresarial.
6. Informe Latinoamericano, 15-9-88.

DECIDIR SIN MARGINAR A NADIE... (III)

PACO CASCON/RAFAEL GRASA

Es posible que no lo hayas notado, que no lo leyeras en su momento, o bien que te pasara por alto, o incluso que pensaras que ello se debe a esa peculiar concepción de las revistas que parecemos tener quienes hacemos *En pie de paz*... Es decir, es posible que te preguntaras cuándo iban a aparecer esas dos dinámicas anunciadas en el artículo de Paco Cascón y Rafael Grasa, "Decidir sin marginar a nadie", aparecido en la revista n.º 7. Pues bien, finalmente, se subsana el error de aquel momento y publicamos *Pescar con las manos*, una de las actividades introductorias —de mejora de la comunicación— que se citaban, y, particularmente, la dinámica de aplicación del proceso de toma de decisiones de forma noviolenta, no sexista y no jerárquica, *La inundación*. Aunque sea más que tarde, insistimos... eran básicas en el conjunto del artículo.

Juegos de comunicación

PESCAR CON LAS MANOS

1. Definición

Consiste en ir, con los ojos cerrados, al encuentro de otros, con las manos.

2. Objetivos

Hacer tomar conciencia de la importancia de los otros, percibir el grupo, el sentimiento de soledad. Favorecer la comunicación por otros canales que el visual o el oral, y sin los prejuicios de saber de antemano con quién se está comunicando uno.

3. Participantes

Grupo, clase, ... a partir de los 8 años.

4. Consignas de partida.

Disponer de un espacio libre suficientemente amplio. Ojos tapados y silencio. Precisar que se da un tiempo bastante largo y quedar dos personas atentas a lo que pueda ocurrir.

5. Desarrollo

Cada uno anda por la sala con los ojos cerrados y en silencio. Cuando encuentra la mano de otro, se cogen de ellas y caminan juntos hasta encontrar a un tercero. El que le encuentra se suelta del otro y se agarra a éste último. Se van formando así parejas que se separan después de un tiempo. Algunos pueden andar solos durante todo o una parte del juego.

6. Evaluación

¿Cómo se ha vivido? Emociones, miedos, ... Los observadores habrán de hacer notar quienes han quedado aislados, la duración de las parejas, las aglomeraciones, etc.

LA INUNDACION

1. Definición

Se trata de llegar a una decisión por consenso de todos los/as participantes en una situación de crisis.

2. Objetivos

Ayudar a examinar el proceso de toma de decisiones por consenso en pequeños grupos y analizar la forma en que decidimos nuestras prioridades y valores personales, así como conocer y entender las de los demás.

3. Participantes

Grupo, clase, ... a partir de 10 años.

4. Material

Grupo, clase, ... a partir de 10 años.

5. Consignas de partida

Hay que tomar una decisión seria sobre aquello que se considera importante en una situación dada. Cualquier cosa que no salvemos será destruida; por

consiguiente, tras la inundación sólo podremos contar con lo que hayamos salvado.

6. Desarrollo

Se lee a los/as participantes la siguiente situación: "Al llegar de unas vacaciones en el extranjero descubres que ha estado lloviendo durante tres días en la zona en la que vives. En el preciso momento de llegar a casa te encuentras con una camioneta de la policía que está comunicando a la población por su servicio de megafonía que hay que evacuar la zona a causa del inminente peligro de que el río destruya la presa. Discutes con la policía para que te deje entrar en tu casa durante 1 ó 2 minutos y llevarte algunas cosas que consideras preciosas para ti. Finalmente accede.

Una vez dentro de la casa te percatas de que tienes un máximo de 5 minutos para decidir qué te llevas, así como de que a lo sumo serás capaz de rescatar 4 cosas en el tiempo de que dispones. ¿Qué cuatro cosas salvarías? Si tienes tiempo, escríbelas por orden de prioridad".

A continuación se distribuye una hoja con aquello que puede salvarse a cada participante, se les conceden 5 minutos para que escojan lo que consideran básico y merecedor de ser salvado (se les avisa cuando falta un minuto).

Cuando todos/as hayan elegido se divide a los participantes en grupos de 4 ó 5 y se les conceden 15 minutos para decidir las 4 cosas que, ahora colectivamente, salvarían (se les avisa cuando faltan 3 minutos).

* Cada grupo elige un/a portavoz.

* Los portavoces forman un grupo en el centro para intentar llegar a un consenso para la totalidad del grupo. Las personas de cada uno de los grupos pequeños previos se coloca detrás, a una cierta distancia, de su portavoz. Pueden hablar entre sí en voz baja y, obviamente, escuchar la discusión de los portavoces, pero sólo pueden comunicarse con su portavoz mediante notas escritas. Sólo podrán pasarle un máximo de dos a lo largo de toda la discusión de los portavoces. Los portavoces no pueden comunicarse con los miembros de su grupo. El tiempo máximo para lograr un consenso es de 20 minutos (qué ha de salvarse y, a ser posible, en qué orden de prioridades). Se les avisa cuando faltan tres minutos.

7. Evaluación

Al menos de 20 a 30 minutos.

Tras una ronda en que cada participante dice lo que ha sentido y experimentado, podemos intentar analizar si la decisión final nos representa a todos/as, si los portavoces han desempeñado correctamente su papel de representar al grupo (en la vida real, los grupos representados no acostumbran a estar presentes cuando se les representa, excepto cuando se usa una dinámica como la expuesta aquí, que solemos denominar "pecera"), qué roles hemos observado durante el ejercicio, especialmente durante la discusión en "pecera", qué facilita y qué

entorpece el consenso (¿se había previsto para la fase de "pecera" un margen de posibilidades con el que pudiera jugar el portavoz, a fin de facilitar el consenso? ...), si aquellas personas que no se consideran representadas han de aceptar la decisión tomada, si a causa de la urgencia hay que votar y cómo...

8. Notas

La lista de cosas a escoger es la siguiente:

1. Un largo poema en el que has estado trabajando durante meses y que, finalmente, está listo para ser sometido a tu comunidad o a la sociedad poética del colegio para la competición anual.

2. Un álbum con fotos de tus tres primeros años de vida.

3. Una radio.

4. El vestido de novia de tu abuela, que te pusiste tú (o tu esposa) en vuestra boda, o bien, que guardas para tu boda en el futuro.

5. El diario personal que escribiste el año pasado.

6. Un barco metido en una botella que hiciste cuando tenías 11 años, mientras estabas enfermo y guardaste cama durante seis semanas.

7. Una guitarra muy cara que habías conservado durante mucho tiempo y que lograba que tu música sonara 50 veces mejor de cómo era en realidad.

8. Los archivos y cuentas del grupo de objetores (o ecologista, o juvenil, o cualquier otro que signifique algo para ti).

9. Tu par de botas preferidas.

10. Tu agenda, con todas las direcciones.

11. Las notas de la escuela y los certificados de todos tus exámenes desde que empezaste la escuela secundaria.

12. Un hermoso atlas que te había dejado un amigo.

13. Una valiosa alfombra que te dieron cuando estabas en los mares de Asia, que tiene un lugar de honor en el suelo del comedor.

14. Un recipiente en el que tienes plantas a punto de ser plantadas, algunas de las cuáles tienen fama de difíciles, pese a que ya empieza a aflorar el primer brote.

15. La colección de sellos de tu padre, datada en 1920 y valorada en algunos cientos de miles de pesetas.

16. Cartas de amor de tu primera chica o chico.

17. Dos botellas de un vino muy especial, muy viejo, que guardabas para una ocasión especial.

RECUERDA: lo que no salves será destruido por la inundación.

TIENES CINCO MINUTOS PARA DECIDIR

Entrevista sobre Vietnam, Marx, Freud y el sentido común

Noam Chomsky: un disidente norteamericano

El profesor de Lingüística en el Instituto Tecnológico de Massachusetts Noam Chomsky es ampliamente conocido como una de las autoridades más sobresalientes en el campo de la lingüística estructural. Así mismo, desde mediados de los años 60 ha sido uno de los más importantes disidentes de los Estados Unidos, por sus fuertes y resonadas críticas a la política exterior de su país respecto del Tercer Mundo.

Recientemente se ha publicado en los Estados Unidos *The Chomsky Reader* (Pantheon Books), una selección de trabajos y conferencias suyas, y otros libros de los últimos tiempos incluyen *Pirates and Emperors: International Terrorism in the Real World* (Claremont Research and Publications), y su polémico trabajo sobre Israel y los palestinos *The Fateful Triangle* (South End Press). Sus últimos trabajos aparecidos en España incluyen, *La quinta enmienda* (Crítica, Barcelona, 1988), *Superpotencias en colisión* (Debate, Madrid, 1985) *Control ideológico en los Estados Unidos* (Papeles para la Paz, Madrid, 1987) y *Palestina* (Papeles para la Paz, Madrid, 1988). Próximamente aparecerá *La cultura del terrorismo* (Ediciones B, Barcelona, 1988).

Rechazando los tópicos y esquemas fáciles, tanto de la derecha como de la izquierda, Chomsky se considera a sí mismo un libertario y un anarquista. "Desde que tuve algún tipo de conciencia política —afirma— me he sentido sólo o que formaba parte de una minoría". Esta entrevista fue publicada originalmente en la revista norteamericana *The Progressive*. El texto forma parte del libro *The Chomsky Reader*.

P: ¿Cuántos de los libros que ha escrito fueron reseñados en los principales periódicos de los Estados Unidos?

Chomsky: Bien, en este país se han reseñado muy pocos. Me imagino que la razón se debe, en gran medida, a que mi trabajo no solamente es crítico de los Estados Unidos y su política, sino que, más importante aún, del papel de los intelectuales estadounidenses. En consecuencia, está más allá del comportamiento aceptable. Y cuando hay referencias a mis trabajos, pienso que sobresalen por su falta casi total de una pretensión de tener un argumento racional o una preocupación por las evidencias.

Lo mismo es aplicable para la mayor parte de los medios de comunicación. Mis libros sobre cuestiones contemporáneas son generalmente reseñados muy ampliamente en Canadá, Inglaterra, Australia, y en otros sitios, pero aquí sólo esporádicamente. También tengo un acceso fácil a las televisiones nacionales, las radios, y las revistas de fuera de los Estados Unidos. Si bien soy muy crítico de la política israelí la prensa más leída de ese país me ha solicitado que escriba. Algo totalmente impensable aquí.

Aparte del bloque soviético, donde me encuentro bajo una total prohibición (incluyendo a la lingüística), los Estados Unidos es probablemente el país en el que tengo menos acceso a los medios de opinión. Mi experiencia en este campo no es única: lo mismo es verdaderamente común para los críticos de la política y la ideología norteamericana.



Cuando hay alguna referencia a lo que yo u otros críticos hemos dicho, muchas veces parece que el comentarista está escasamente al tanto de qué argumento se trata, o qué posición ha sido formulada. He encontrado, por ejemplo, todo tipo de extrañas ilusiones acerca de cuál fue mi actitud hacia la guerra de Vietnam, seguramente debido a que la élite intelectual simplemente no puede percibir que alguien pueda tener las opiniones que yo tengo.

Mi actitud hacia la guerra de los Estados Unidos en Vietnam estuvo basada en el principio de que la agresión es un error, incluyendo la agresión de los Estados Unidos contra Vietnam del Sur. Solamente hay un puñado de personas en los círculos académicos norteamericanos que podrían llegar a oír unas palabras así. Por ejemplo, no sabrían a qué me estoy refiriendo cuando hablo de una agresión norteamericana en Vietnam del Sur. Este es un suceso que no existe en la historia oficial, si bien ocurrió claramente en el mundo real. Para la élite intelectual parece difícil de creer que mi oposición al ataque de los Estados Unidos contra Vietnam del Sur se fundamentó en los mismos principios que me llevaron a oponerme a la invasión soviética a Checoslovaquia o Afganistán.

P: Existía en los años 60 la esperanza de que la gente del mundo capitalista aprendería algo del Tercer Mundo. ¿Piensa que ocurre algo parecido actualmente?

Ch. Nunca creí que los movimientos de liberación nacional de los años 60 fueran capaces de brindar alguna lección útil a los socialistas de Occidente. En el Tercer Mundo estaban confrontados con todo tipo de problemas que nosotros no enfrentamos, inclusive dejando a un lado los que se derivan de los ataques extranjeros y la propia

consolidación nacional. No tenemos por delante el problema de desarrollar una sociedad industrial bajo las pesadas condiciones en que está atrapada la mayor parte del Tercer Mundo. Los libertarios honestos deben reconocer estos hechos.

Tomemos como ejemplo la guerra del Vietnam. Era muy claro hacia finales de los años 60 que los Estados Unidos habían alcanzado su objetivo principal. En efecto, habían destruido el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur y el Pathet Lao en Laos. Así, se aseguraron que, si algunos podían sobrevivir, fueran solamente los elementos más duros y autoritarios. Esta fue una gran victoria de la agresión norteamericana porque los principales opositores de la guerra de los Estados Unidos se encontraron luego en una posición difícil: ayudar a defender, de hecho, a la única resistencia superviviente en Vietnam que resultaba estar constituida por grupos altamente autoritarios favorables al socialismo de Estado.

Ahora bien, no creo que esa fuese una razón para no oponerse a la guerra norteamericana en Vietnam, pero fue una razón por la cual muchos anarquistas no se lanzaron a la lucha con la simpatía y energía que pudieron haberlo hecho. Algunos lo hicieron, pero otros no, porque eran muy críticos del régimen que iba emergiendo, como era yo. Dentro de los grupos pacifistas intenté disociar la oposición a la guerra de los Estados Unidos del apoyo al socialismo de Estado en Vietnam. Pero no era fácil a partir de esa premisa acometer una oposición seria de la agresión imperial, con el costo personal real que eso implicaba. De hecho, el movimiento norteamericano —o segmentos del mismo, por lo menos— tendió a ser pronorvietnamita. Sentían que no estaban simplemente oponiéndose a la guerra sino que defendían la visión de una futura sociedad de Vietnam del Norte.

LOS DILEMAS DE LA HONESTIDAD

P. Creo que existía por parte de algunos el deseo de ver que había una verdadera sociedad humana y alternativa.

Ch. Sí, y muchos creyeron que eso es lo que los burócratas del socialismo de estado podrían crear, algo que era altamente improbable, a medida que la guerra avanzaba con mayores niveles de destrucción y terror.

Los Estados Unidos nunca han terminado con su esfuerzo de ganar la guerra en Vietnam. Todavía están tratando de ganar, y en muchos sentidos están triunfando. Uno de los caminos es por la vía de imponer condiciones

que ponen a la luz los elementos represivos que estaban presentes en el movimiento comunista vietnamita.

Los disidentes norteamericanos tienen que enfrentar el hecho de que están viviendo en un estado con un enorme poder que se utiliza para fines destructivos y asesinos. Lo que hacemos, los pequeños actos que llevamos a cabo, serán explotados cada vez que se pueda para esos fines. La gente honesta tendrá que enfrentarse con el hecho de que son moralmente responsables de las consecuencias predecibles de sus actos. Una de estas acciones es el análisis riguroso, el análisis crítico y exacto de los socialismos de estado autoritarios en Vietnam del Norte, Cuba, o en otros países que los Estados Unidos tratan de subvertir y desestabilizar. La consecuencia de un análisis crítico y riguroso será que irá a afianzar esos esfuerzos intervencionistas, contribuyendo al sufrimiento y la opresión.

Es muy difícil enfrentarse a estos dilemas y no son aplicables únicamente para los norteamericanos. Por ejemplo: ¿debe un disidente ruso honesto denunciar públicamente las atrocidades y el carácter opresivo de la resistencia afgana, sabiendo que esa crítica justa será explotada en favor de la agresión soviética?

P. Usted escribió en una ocasión que si por un capricho de la historia las potencias occidentales avanzadas decidieran realmente prestar ayuda a los países del Tercer Mundo, no sería fácil determinar lo que debería y no debería hacerse.

Ch. Es correcto. Esos países se podrían convertir en subsidiarios del capitalismo occidental. Tenemos una buena experiencia con las consecuencias de esa opción. ¿Qué otros modelos de desarrollo existen? Tenemos el modelo de estado capitalista autoritario de Corea del Sur, o el del socialismo autoritario. Nada muy bueno, por muchas razones. Pero, ¿existe un modelo libertario de desarrollo que tenga sentido? Quizá exista, pero requiere un trabajo real y una elaboración del pensamiento para demostrarlo. No es suficiente hablar con *slogans*.

Imaginemos que pudiéramos de alguna forma manejar estas preguntas y discusiones sin contribuir a los designios del poder imperialista. Por ejemplo, es muy fácil y no cuesta nada decir que son sociedades con un socialismo de estado represivo. Es completamente cierto. Pero luego surgen preguntas muy serias como, por ejemplo, ¿qué haría uno, digamos en Indochina, con una sociedad que ha sido tan severamente herida, de forma casi letal, a través de una guerra de destrucción y por el legado de un colonialismo con efectos horribles del cual no conocemos virtualmente nada en Occidente.

Aún dejando de lado desastres tan colosales realizados por el hombre, lo que hay que preguntarse es ¿cuáles son las posibilidades reales de desarrollo para las sociedades del Tercer Mundo que se encuentran hoy en un nivel más bajo que el que tenían los Estados Unidos y Europa en el



siglo XVIII? Las sociedades norteamericana y europea en vías de industrialización no se enfrentaron con un medio hostil en el cual los recursos ya estaban prácticamente acaparados. Estas son cuestiones realmente importantes sobre las que reflexionar. Y nos llevan al problema de si el desarrollo es todavía posible en el Tercer Mundo.

CONTRA LAS TRADICIONES

P. Los intelectuales están frecuentemente muy implicados en "tradiciones", por ejemplo, la "tradicción marxista", o la "freudiana". ¿Es la incompatibilidad con doctrina un aspecto del anarquismo?

Ch. El anarquismo no es una doctrina. Se trata más bien de una tendencia histórica; una tendencia de pensamiento y acción que tiene muy diferentes caminos de desarrollo y progreso y que, podría decir, continuará como uno de los sustratos de la historia de la humanidad.

Tomemos la más optimista de las hipótesis: lo que podemos esperar es que en una sociedad nueva y con mejores formas, en la cual ciertas estructuras opresivas hayan sido derrocadas, simplemente descubriremos que surgirán nuevos problemas que hasta entonces no habían sido obvios. Y los anarquistas serán entonces revolucionarios tratando de vencer este nuevo tipo de opresión, de injusticia, y de represión de las que no nos habíamos dado cuenta antes. Si miramos hacia el pasado esto es lo que, en gran medida, ha ocurrido.

Veamos simplemente nuestras vidas: el sexismo, por ejemplo. Veinte años atrás, no estaba en la conciencia de la mayor parte de la gente que era una forma de opresión. Ahora es una cuestión de la vida diaria que ha alcanzado un nivel general de concienciación y preocupación. Los problemas todavía están aquí, pero por lo menos figuran en la agenda del día. Y otros entrarán en nuestra esfera de preocupaciones si los que tenemos hoy son solucionados.

P. ¿Qué opina de la idea de hablar en términos de la tradición marxista o la freudiana?

Ch. Creo que es una mala idea. El concepto total de marxista o freudiano o cualquier cosa semejante es muy particular. Son conceptos que pertenecen a la historia de la religión organizada. Cualquier persona viviente, no importa cuánto talento posea, hará alguna contribución entremezclada con errores y una comprensión parcial. Tratamos de entender y mejorar a partir de sus contribuciones y la eliminación de sus errores. ¿Pero, cómo puede alguien identificarse a sí mismo como un marxista o un freudiano o cualquier otra cosa, sea la que sea? Eso sería tratar a la persona como un dios a reverenciar no como a un ser humano cuyas contribuciones están ahí para ser asimiladas y trascendidas. Es una idea loca; una especie de idolatría.

P. Y, sin embargo, es una idea a la que muchos intelectuales han sido arrastrados.

Ch. Bueno, en cuestiones que realmente no tienen una gran profundidad intelectual, que no son disciplinas intelectuales vivientes que confrontan determinados problemas y tratan de superarlos, lo que usted puede hacer es aceptar la fé y repetirla.

Con esto no quiero sugerir que esta es una caracterización justa del trabajo de aquellos individuos que se definen a sí mismos como "marxistas" o "freudianos". Pero el hecho de que tales conceptos persistan y sean tomados con seriedad es un signo de la inadecuación de las tradiciones, y probablemente pueda ser un estorbo para las futuras evoluciones de estos intelectuales. No deberíamos ser adoradores ante un santo sepulcro sino aprender lo que podamos de la gente que tuvo algo serio que decir, o que hizo algo valioso en sus vidas, al mismo tiempo que tratamos de superar los errores e imperfecciones.

EL SENTIDO COMUN CARTESIANO

P. ¿Considera que existe dentro de las sociedades capitalistas occidentales algún movimiento alternativo en particular que tenga el objetivo de edificar estructuras alternativas, al que encuentre esperanzador?

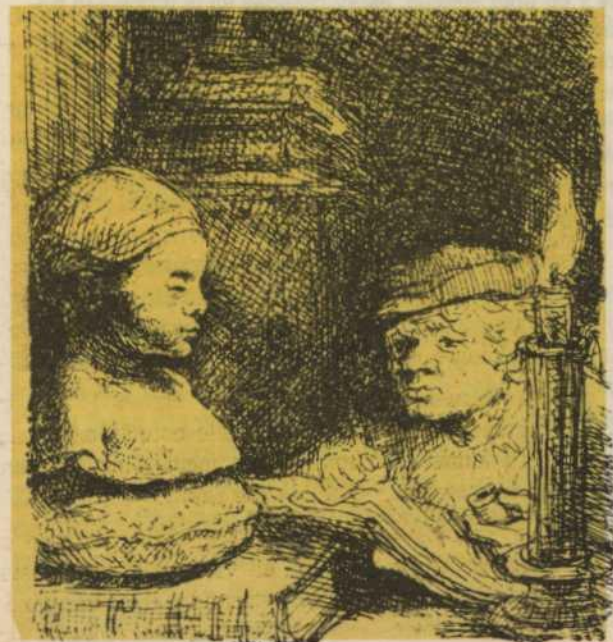
Ch. Es una cuestión complicada. Tome, por ejemplo, los movimientos hacia la autogestión de los trabajadores que se pueden detectar con un microscopio suficientemente poderoso en Europa, y alguna vez en los Estados Unidos. Por una parte, integran a la fuerza de trabajo en el sistema. Pueden conducir a la armonía de clases, la supresión de la disputa industrial, la aceptación de bajos salarios y altos beneficios. En este sentido, sirven como un instrumento para la socialización de la fuerza de trabajo en el sistema de opresión existente.

Por otra parte, tienen la posibilidad de desarrollar la conciencia y la comprensión de que es perfectamente posible para los trabajadores gestionar su producción sin estructuras autoritarias: no se necesitan los jefes; no hay una necesidad concedida por los dioses de tener en el lugar de trabajo una estructura de autoridad jerárquica que podría ser denominada fascista en el dominio político. O sea, que pueden conducir a esto.

Pero la pregunta es, ¿cómo evolucionan y a dónde llevan estas tendencias? Desde el punto de vista de los mismos capitalistas, de la élite gestora o el estado gestor, obviamente cualquier forma de participación de los trabajadores podría ser utilizada en la forma más extendida posible como una técnica para subordinar a la fuerza de trabajo. Y la cuestión es: ¿en qué medida puede luchar la autoconciencia de los grupos de la clase trabajadora en contra de esto y puede tratar de convertir estos esfuerzos en otra cosa?

P. Usted ha hablado alguna vez de la capacidad de sentido común de la gente. La ha denominado "sentido común cartesiano". ¿Qué entiende por "sentido común"? ¿Qué significado tiene en una sociedad como la nuestra?

Ch. Bueno, permítame que le dé un ejemplo. Algunas veces mientras conduzco enciendo la radio y frecuentemente descubro que estoy escuchando una discusión sobre deportes. Son conversaciones telefónicas. La gente llama y mantienen diálogos largos e intrincados. Y es natural que un pensamiento y un análisis elevado se destine a ello. La gente sabe muchas cosas. Saben todo tipo de detalles complicados y se internan en discusiones de largo alcance acerca de si el entrenador tomó o no ayer la decisión acertada, y cosas por el estilo.



Se trata de gente común, no de profesionales, que están aplicando su inteligencia y su trabajo intelectual en estas áreas y acumulando un montón de conocimientos y, por lo que sé, comprendiendo. Por otra parte, cuando oigo a gente hablar de, digamos, cuestiones internacionales o problemas de política nacional, en general se utiliza un nivel de superficialidad que es difícil de creer.

Creo que esta concentración en esos tópicos como, por ejemplo, los deportes, tiene un cierto grado de sentido. De la forma en que el sistema está establecido la gente nada puede hacer para influenciar el mundo real sin un grado de organización que vaya más allá de cualquier cosa que exista ahora. Deben, en consecuencia, vivir en un mundo de fantasía y es, de hecho, lo que hacen. Estoy seguro de que utilizan su sentido común y aprendizaje intelectual pero en campos que no tienen ningún sentido, y que probablemente florecen porque carecen de él, como una forma de desplazamiento de los problemas serios sobre los que uno no puede influir y cambiar porque el poder miente en todas partes.

Ahora bien, me parece que algunas destrezas intelectuales y la capacidad para comprender y acumular evidencias, contar con información, y poder pensar sobre los problemas podría ser utilizada —debería ser utilizada— bajo sistemas de gobierno diferentes, que implicaran la participación popular en la toma de decisiones importantes, o sea en áreas que realmente importan a la vida humana. Hay campos en los que se necesita un conocimiento muy especializado, y con esto no estoy sugiriendo una especie de anti-intelectualismo. Pero muchas cosas pueden ser comprendidas muy bien sin un conocimiento especializado y de largo alcance. Y, de hecho, un conocimiento especializado no está más allá del alcance de la gente que esté interesada en aprenderlo.

Dejar aparte el sistema de mentiras e ilusiones que funciona para prevenir la comprensión contemporánea de la realidad no es una tarea que requiera un extraordinario entrenamiento o comprensión. Requiere solamente una especie de normal escepticismo y voluntad de aplicar el propio aparato analítico que casi toda la gente normal posee y puede ejercitar. Ocurre que lo utilizan para analizar qué es lo que el equipo de fútbol New England Patriots debería hacer el próximo domingo en vez de plantearse cuestiones que realmente importan a la vida humana, incluyendo las propias.

P. ¿Tienen miedo los expertos y los intelectuales de la gente que puede aplicar su inteligencia, ahora destinada a los deportes, a otras áreas que son de su competencia, como por ejemplo la política exterior o las ciencias sociales?

Ch. Pienso que esto es bastante frecuente. Aquellas áreas de conocimiento que tienen relación con los problemas inmediatos de las preocupaciones humanas no suelen ser particularmente profundos o inaccesibles para una persona común que carezca de un entrenamiento especial y se tome el trabajo de aprender algo sobre ellos. Los comentarios sobre los asuntos públicos en los medios de prensa más leídos son frecuentemente superficiales y mal informados.

Estoy seguro que todos explotan estos privilegios. Sé que lo hago. Cuando me refiero a los crímenes nazis o a las atrocidades soviéticas, por ejemplo. Sé que no se me exigirá que respalde lo que digo. Pero si afirmo algo crítico de uno de los Estados Santísimos —o sea, de Israel o de los Estados Unidos—, entonces necesito un detallado aparato académico. Esta libertad de no tener que contar con todos los requerimientos de la evidencia es una comodidad, como cualquier lector informado de la prensa o periódicos de opinión, o inclusive de la literatura académica, podrá descubrir rápidamente. Hace la vida más fácil, y permite expresiones con una buena dosis de sin sentidos o de prejuicios ignorantes con absoluta impunidad, y también con cabal infamia. La evidencia no es necesaria, los argumentos están más allá de toda duda.

De esta forma, una de las más comunes acusaciones a los disidentes de los Estados Unidos o a los progresistas norteamericanos es que ellos proclaman que este país es la única fuente del mal en el mundo, u otras idioteces similares. La convención es que tales cargos son totalmente legítimos cuando el blanco es alguien que no marcha de la forma apropiada; y dichos cargos son lanzados sin ningún tipo de evidencia. La adhesión a la línea del partido confiere el derecho a actuar de formas que podrían apropiadamente ser vistas como escandalosas por parte de cualquier crítico de ortodoxias recibidas. Una opinión pública más alerta podría conducir a una demanda de que las pautas de integridad se cumplieran. Algo que salvaría a muchos de la quema y haría temblar muchas reputaciones.



El derecho a mentir al servicio del poder es guardado con considerable vigor y pasión. Y esto es evidente cuando alguien se toma el trabajo de demostrar que los cargos en contra de algún enemigo oficial son inexactos o, a veces, pura invención. Quien señale que los cargos contra Cuba, Nicaragua, Vietnam, o cualquiera de estos enemigos oficiales son dudosos o falsos será catalogado como un apologista de crímenes reales o supuestos; una técnica muy útil para asegurar que las pautas racionales no se podrán imponer.

Normalmente, el crítico tiene poco acceso a los medios de comunicación, y las consecuencias personales para este crítico son suficientemente incómodas como para disuadir a muchas personas de seguir su curso, en particular porque algunas revistas —por ejemplo *The New Republic*— se hunden hasta los últimos niveles de la deshonestidad y cobardía, inclusive rehusando regularmente a permitir el derecho a responder a las injurias que publican.

Así es posible preservar sin ningún riesgo serio el sagrado derecho a mentir.

EL FENOMENO KISSINGER

P. Usted ha dicho que muchos intelectuales terminan oscureciendo la realidad. ¿Entienden que están haciendo eso? ¿Comprenden el proceso social que están mistificando?

Ch. La mayor parte de la gente no es mentirosa. No puede tolerar disonancias cognoscitivas. No quiero negar que existen flagrantes mentirosos, que son descarados propagandistas: usted los puede encontrar en el periodismo al igual que en las profesiones académicas. Pero no creo que sea la norma. La norma es obediencia, adopción de actitudes acríticas, tomando el camino más fácil del auto-engaño.

También creo que hay un proceso selectivo en las profesiones académicas y el periodismo, y es que la gente que piensa de forma independiente y de la que no es posible fiarse para que sean obedientes no llegan. Frecuentemente son filtrados a lo largo del camino.

P. Usted ha escrito de las memorias del ex-secretario de Estado Henry Kissinger que "dan la impresión de pertenecer a un ejecutivo de nivel medio que ha aprendido a conciliar la vacuidad con una verborrea pretenciosa". Más aún, usted pone en duda que él posea ningún "marco conceptual" sutil o diseño global. Si esto es así, ¿cómo es posible que este tipo de personas obtenga una reputación tan extraordinaria? ¿Qué indica, además, este dato de cómo funciona nuestra sociedad?

Ch. Nuestra sociedad no está basada en la participación pública en la toma de decisiones de una forma significativa. Más bien es un sistema en el que una élite decide y la opinión pública periódicamente ratifica. Ciertamente a la gente le gusta pensar que hay alguien por ahí arriba que sabe lo que está haciendo. Dado que no participamos, que no tenemos el control, que ni siquiera pensamos en cuestiones de importancia crucial, esperamos que alguien que tenga cierta competencia esté prestando la atención suficiente. Esperamos que el barco tenga un capitán, en otras palabras. Creo que ése es el factor esencial. Pero

Es en este contexto en el que podemos entender el fenómeno de Kissinger. Su ignorancia y tontería realmente son un fenómeno, pero tiene un maravilloso talento para, fundamentalmente, jugar el papel de filósofo que entiende cosas profundas de una forma que están más allá de la capacidad de una persona común. Juega ese papel muy elegantemente. Esa es la razón por la que creo que resulta tan atractivo para la gente que realmente tiene el poder. Encarna precisamente el tipo de persona que ellos necesitan.

De hecho, el poder está muy concentrado en unas pequeñas élites interdependientes que, en última instancia y en gran medida, están basadas en la propiedad privada de la economía pero que guardan relación también con las élites ideológicas, políticas y gestoras. Esto significa que usted debe aceptar la premisa que los participantes de la élite saben lo que están haciendo y poseen el tipo de conocimiento y acceso a la información que está negado al resto. Así que nosotros, unos pobres idiotas debemos mirar pero nunca interferir.

Es en este contexto en el que podemos entender el fenómeno de Kissinger. Su ignorancia y tontería realmente son un fenómeno, pero tiene un maravilloso talento para, fundamentalmente, jugar el papel de filósofo que entiende cosas profundas de una forma que están más allá de la capacidad de una persona común. Juega ese papel muy elegantemente. Esa es la razón por la que creo que resulta tan atractivo para la gente que realmente tiene el poder. Encarna precisamente el tipo de persona que ellos necesitan.

JIM PECK

Traducción: Mariano Aguirre

El acuerdo Hispano-Norteamericano o la mentira institucionalizada

No es fácil encontrar un ejemplo mejor de manipulación de la opinión pública que el ofrecido por el gobierno español con motivo de las negociaciones sobre el nuevo convenio hispano-norteamericano. Pese a que en el referéndum de marzo de 1986 se propuso, como una de las contrapartidas de la aceptación popular de la OTAN, "la prohibición de instalar, almacenar o introducir armas nucleares en el territorio español", el nuevo convenio irá acompañado de una cláusula en virtud de la cual España se comprometerá a no verificar si los buques de la VI Flota presentes en Rota, Barcelona, Cartagena y otros puertos llevan cargas nucleares. Frente a todo sentido común, el gobierno estima que la alarmante distancia existente entre los términos de lo prometido en marzo de 1986 y lo estipulado en el nuevo convenio no acarrea una violación de "los compromisos contenidos en el referéndum", al tiempo que describe el acuerdo como un camino para subsanar "varios anacronismos". Entre estos últimos no se cuenta, al parecer, el de mantener al respecto los mismos términos del anterior convenio hispano-norteamericano, firmado por la UCD en 1982, antes pues de un referéndum del que en buena ley tendrían que derivarse cambios sustanciales en la política de seguridad española.

A buen seguro que no es preciso insistir en que los buques de la VI Flota portan armas nucleares, o repetir que aviones B-52 G con capacidad dual hacen escalas de varios días en Morón sin control alguno por parte de las autoridades españolas. En sus relaciones con Washington el gobierno de Felipe González ha optado por el más conservador de los modelos: el que implica aceptar el paso de armas nucleares y la modernización de la base de Rota, decisiva para el control norteamericano del Mediterráneo y la proyección de fuerzas hacia Oriente Medio.

Una opción bien diferente fue la instrumentada en Nueva Zelanda por el gobierno laborista de David Lange, consistente en preguntar de qué tipos de armas son portadores los buques norteamericanos y británicos que



"En el nuevo convenio España se compromete a no verificar si los buques de la VI flota llevan cargas nucleares".

hacen escala en los puertos de aquel país. Esa política, extremadamente moderada, se adapta a la perfección a los términos del referéndum español y al consenso social existente en nuestro país en contra de las armas nucleares.

Ahora que España se apresta a desarrollar un sinfín de actividades militares en el marco de la OTAN, ahora que la reducción progresiva de la presencia norteamericana ha quedado anclada en la supresión de un ala de aviones y se ha visto compensada por una cláusula vergonzosa, y ahora que el concepto de "no nuclearización" ha experimentado un corrimiento semántico y se ha convertido en la cabeza de puente para una nuclearización sistemática de los puertos, ha llegado el momento de preguntarse si merece la pena seguir aduciendo que se están violando las condiciones del referéndum. Probablemente es más útil recordar que durante varios años, por lo menos desde 1982, con el "OTAN, de entrada no", se ha seguido una política de "ambi-

güedad calculada" que no tenía por objeto convencer de nada a los aliados o a Washington sino, lisa y llanamente, engañar a los ciudadanos españoles. Una etapa de esa política se cierra precisamente con el nuevo acuerdo.

Las tres condiciones que se ofrecieron como contraprestación de la permanencia de España en la OTAN tenían sus raíces, como lo ha demostrado entre otros el sociólogo Antonio Izquierdo, en la existencia de rechazos y suspicacias hondamente arraigados en el sentir de los ciudadanos españoles, mayoritariamente recelosos ante lo militar, lo nuclear y lo norteamericano. La ambigüedad en la enunciación de las tres promesas se apoyó en la manipulación manifiesta de los medios de comunicación, en el recurso indiscriminado al miedo y al chantaje y en la utilización omnipresente de mitos fácilmente desmontables. En sus apariciones públicas el presidente González no se cansó de repetir que si el país votaba No podía verse sumergido en un caos que él mismo no quería describir. A la sazón, un coro de intelectuales no "resistenciales" se ocupaba de vender la candorosa idea de que con su entrada en la OTAN España podría desprenderse, por fin, del lastre de la presencia norteamericana.

Dos años y medio después los peores augurios se han confirma-

do. España no sólo está profundamente integrada en la OTAN sino que, además, se ha adherido a su doctrina nuclear; el gobierno anuncia a los aliados su buena disposición a revisar una caduca legislación sobre armas nucleares; al amparo de la Unión Europea Occidental se buscan fórmulas para que soldados españoles puedan ser enviados fuera del territorio nacional, y, de la mano de acuerdos con un período de vigencia cada vez más prolongado, no se vislumbra perspectiva alguna de desaparición de las bases norteamericanas. La situación es tanto más alarmante cuanto que el gobierno no sólo está despreciando a quienes emitieron un voto negativo sino que, además, y no sin cierta paradoja, está engañando a quienes sufriamente lo apoyaron en marzo de 1986. Aunque, tal y como lo ha afirmado el ministro de Asuntos Exteriores, es cierto que ningún estado miembro de la OTAN exige de los Estados Unidos explicaciones sobre el cargamento de que son portadores sus buques, no lo es menos que España es el único miembro de la Alianza que ha convocado un referéndum en el curso del cual su población se ha manifestado en favor de la no nuclearización del territorio nacional (en el que se incluyen, no conviene olvidarlo, las aguas territoriales). La lógica política que el gobierno

"El gobierno no ha querido dar ningún paso ni correr ningún riesgo para recuperar la soberanía que la dictadura franquista enajenó en 1953".

está aplicando se asienta en la supremacía de los usos, supuestamente democráticos, que rigen el funcionamiento de una alianza militar, en absoluto desprecio de la voluntad civil y soberana de la que el propio gobierno se jacta de ser la máxima expresión.

La progresiva implantación de una nueva política de defensa en España ofrece un interesante material de reflexión. Si a alguien le preocupa el estado de nuestra democracia hará bien en preguntarse por qué razón se le ha mentido tanto al pueblo español sobre la OTAN, las armas nucleares o las negociaciones con los EE.UU. Tampoco estará de más interrogarse sobre la relación entre el autoritarismo por todas partes emergente y la visión mesiánica y autocomplaciente de un gobierno que se considera varios pasos por delante de los ciudadanos. En momento tan señalado como el de la conclusión de un nuevo convenio hispano-norteamericano la realidad debería hacerse sentir con más fuerza: el gobierno no ha querido dar ningún paso ni correr ningún riesgo para recuperar la soberanía que la dictadura franquista enajenó en 1953. Una vez más —y a estas alturas nadie se atrevería a afirmar que será la última— ha cedido ante las presiones norteamericanas y ha dejado la puerta abierta a cualquier nueva imposición de la OTAN o de los EE.UU. La pretensión, tantas veces anunciada por portavoces gubernamentales, de que al acuerdo final se ha llegado tras concesiones recíprocas suscitaba una sonrisa benévola si no fuera cada vez más vigoroso el sentimiento de que aún no se ha tocado fondo en lo relativo al empleo sistemático de la mentira y a la pública renuncia al ejercicio de derechos soberanos.

Mariano Aguirre
Carlos Taibo

(Miembros del Centro de Investigación para la Paz)

Correo del este

1

Amigos, amigas:

Van a cumplirse ocho semanas de mi actual estancia en Berlín -vivo en la mitad oriental de esta ciudad que son dos ciudades. La frontera que las separa es un tajo que hiende la trágica historia de nuestro siglo XX, la cicatriz perceptible desde los satélites entre las muchas que atestiguan la gran derrota proletaria entre el comienzo de la primera guerra

mundial y la posguerra de la segunda. La revolución alemana: varios abortos sangrientos, algunas criaturas nacidas muertas, finalmente un difícil parto con cesárea en un hospital de campaña soviético y un bebé tirando a canijo encerrado en una incubadora de hormigón armado. "Socialismo de búnker", caracterizaba hace pocos días un amigo germano-oriental.



• A partir de enero de 1989 se eliminará la censura previa de libros a que estaban sometidas hasta ahora las editoriales de la RDA

2

¿Sin novedad en el búnker? Las cosas parecen ponerse lentamente en movimiento en la RDA -más en el plano cultural que en el político, donde la cúpula del partido sigue distanciándose de los actuales esfuerzos reformadores soviéticos. (El último episodio de esta brega es un largo artículo programático de Kurt Hager, miembro del politburó y secretario del comité central, en el *Neues Deutschland* del 30.10.88. Insiste en que las condiciones de desarrollo son diferentes en cada país socialista, y en que no se pueden trasladar esquemáticamente formas y métodos de un país a otro "porque cada partido es responsable en su propio país"). La conquista de nuevos espacios de libertad se inició en realidad a comienzos de los años setenta (Erich Honecker relevó por entonces en el liderazgo a Walter Ulbricht) y ha proseguido, en un complejo proceso donde se entrecruzan avances y retrocesos, desde

entonces. Algunas noticias recientes: se ha anunciado que a partir de enero de 1989 se eliminará la censura previa de libros a que estaban sometidas hasta ahora las editoriales de la RDA. El 19 de octubre, por primera vez en la historia del país, un periódico de la RDA transmitió la noticia de la violación de una mujer alemana por un soldado soviético (tema estrictamente tabú hasta ahora). La cartelera teatral berlinesa de esta temporada abunda en títulos que hasta hoy no habían podido estrenarse por razones políticas: *Lenins Tod* (La muerte de Lenin) de Volker Braun, un texto de 1970, o las obras más incómodas de Heiner Müller (*Germania Tod in Berlin* -Muerte de Alemania en Berlín-, de 1971, o *Leen Gundlings Prinz Friedrich von Preussen Lessings Schlaf Traum Schrei* -Vida de Gundling Príncipe Federico de Prusia Sueño y grito de Lessing- de 1976).

Berlín, 5.11.88



3

Los grupos independientes de base -pacifistas, ecologistas, de reivindicación de los derechos humanos- continúan su trabajo de articulación social desde abajo en casi todas las grandes ciudades de la RDA. También los no religiosos aprovechan los espacios "liberados" de que dispone la Iglesia Evangélica -publicaciones, salas de reunión- para este trabajo. El énfasis, en los últimos meses, tiende a situarse en la discusión sobre la democratización política y social y en la colaboración intensificada con otros grupos independientes de Europa del Este (polacos, checoslovacos, húngaros). Su interlocutor político occidental casi único es el partido verde germano-occidental (*Die Grünen*), algunos de cuyos dirigentes (Petra Kelly, Gert Bastian, Lukas Beckmann) visitan con frecuencia la RDA. Las reformas en la Unión Soviética se siguen con enorme expectación. En sus conflictos con esta oposición interior, el gobierno procede cada vez con más cautela. Así, por ejemplo, varios de los expulsados del país tras los incidentes en la manifestación de conmemoración del asesinato de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht en enero de este año (en la que participaron varias decenas de personas que habían solicitado permisos de salida del país enarbolando pancartas con citas de Rosa Luxemburg, p. ej. "la libertad es siempre la libertad de los que piensan de manera diferente", lo que las autoridades juzgaron insólita provocación) pudieron conservar sus pasaportes de la RDA -y podrán en principio, por tanto, regresar a su país si lo desean-, hecho sin precedentes hasta ahora. Otro ejemplo: los aproximadamente 50 detenidos en una manifestación contra la censura estatal de las publicaciones eclesiales el pasado 10 de octubre en Berlín fueron rápidamente puestos en libertad sin cargos, recibiendo sólo una amonestación.

4



Un ejemplo reciente de actuación de los grupos independientes de base, que arroja luz también sobre la política industrial europeo-occidental (tomo la información del *Tageszeitung* del 2.11.88): para protestar contra la entrada en funcionamiento del incinerador de basuras especiales de Schöneweide (a 20 kms. de Berlín), miembros de Robin Wood y de grupos ecologistas de Berlín Occidental bloquearon el paso fronterizo de Lichtenrade (en el sur de Berlín) el pasado 1 de noviembre por la mañana. En la acción participaron unas cien personas; al mismo tiempo, en la RDA se manifestaban en bici

miembros de la *Umweltbibliothek* (Biblioteca del medio ambiente) de Berlín Oriental y de Robin Wood, también para protestar contra esta planta incineradora. Las instalaciones las ha pagado Berlín Occidental con objeto de exportar sus basuras; a cambio la RDA se ha comprometido a incinerar hasta 1994 15.000 toneladas de basuras especiales occidentales anualmente, al módico precio de 40 marcos por tonelada (en la RFA la operación cuesta hasta 3500 marcos por tonelada). Según los grupos ecologistas, para más inri, en la planta incineradora se han instalado filtros técnicamente anticuados.

• Varios decenios de despotismo más o menos ilustrado autotitulado "socialista", han sumido en profundo descrédito la idea del comunismo para muchos ciudadanos de estados europeo-orientales

5

Varios decenios de despotismo más o menos ilustrado autotitulado "socialista", ejercido por oligarquías de partido, han sumido en profundo descrédito la idea del comunismo para muchos ciudadanos de estados europeo-orientales. Sin duda el caso más extremo es la católica y nacionalista Polonia. He conocido a algún estudiante polaco que, por no creer a su gobierno, ¡pensaba que las noticias sobre la existencia de paro en Occidente eran un bulo inventado por las autoridades polacas para mejor someter a las masas! Andrei, el joven biólogo soviético con quien comparto habitación en la residencia de estudiantes donde vivo, cuenta que los filósofos marxistas-leninistas compatriotas suyos que están estudiando o enseñando en Berlín presentan rasgos psicosociales bastante perversos: son casi todos cínicos que se ganan el pan repitiendo ideologemas en los que no creen.

Tengo para mí que, a medio plazo y contando con que la diversidad social europeo-oriental seguirá progresando en su incipiente articulación política, veremos probablemente resurgir

partidos socialdemócratas en estos países. Llama la atención la alta valoración que el SPD germano-occidental obtiene en muchos círculos de intelectuales de la RDA (el tenor de los comentarios: "Tenemos los mismos objetivos, sólo los perseguimos con medios diferentes"). En Polonia ya se refundó (clandestinamente) el PSP el 15 de noviembre de 1987, y en su declaración política inaugural se lee nada menos que lo siguiente: "No queremos vincular nuestro programa a ninguna filosofía determinada, si bien no ocultamos que las enseñanzas de la Iglesia Católica -y sobre todo las de Juan Pablo II- nos quedan más cercanas que el marxismo" (*La nouvelle alternative* n.º 10, junio de 1988, París, p. 20). ¡Con la Iglesia hemos topado! ¡Socialismo vaticano! Para este viaje no se necesitan alforjas, exclamará el lector de izquierdas europeo-occidental, rememorando su larga experiencia de traiciones, componendas y chanchullos socialdemócratas. Ha de tener presente que las experiencias políticas de las dos mitades de nuestro continente durante los últimos decenios divergen profundamente.

• Las reformas en la Unión Soviética se siguen con enorme expectación



6

"Ya no tengo que seguir callando. No necesito seguir sopor-tando el sentimiento de culpabilidad por mi silencio". El poeta Johannes R. Becher (1891-1958), ministro de cultura de la RDA desde 1954 hasta su muerte, emprendió después del vigésimo congreso del PCUS (1956) un sincero y significativo enfrentamiento intelectual con el estalinismo y con su propio papel dentro de éste. (Becher, miembro de la Liga Espartaco desde 1918 y después del KPD -Partido Comunista de Alemania-, se exilió en 1933 a la Unión Soviética y volvió a Berlín con el Ejército Rojo en 1945). El texto de ocho páginas que recoge este enfrentamiento autocrítico iba a publicarse dentro de su libro *Bemühungen* en 1957, pero el autor lo retiró (sin duda por presión política desde las alturas) en el momento de corregir las galeras. Ha sido impreso por primera vez en el número 3/1988 de la revista literaria germano-oriental *Sinn und Form*. Los avatares de publicación de estas páginas reflejan bien los de la desestalinización de las sociedades de tipo soviético en los últimos decenios: el comienzo frustrado con Kruschov, el largo estancamiento subsiguiente y el reciente y decisivo impulso con Gorbachov.

Becher reconoce su culpa sin ambages. Sabiendo lo que sucedía en la Unión Soviética de Stalin, calló. Rastrea los motivos de su conducta en la falta de coraje personal, por una parte, y por otra en la singular constelación histórica bajo la cual se desarrolló el estalinismo: aislamiento internacional de la revolución soviética, atraso económico y agresión exterior, auge del nazismo. "A ello se añadía que sólo abordamos problemas cuando su solución parece posible. En aquellos tiempos tal intento de solución se me antojaba impensable se me antojaba impensable". Becher caracteriza al estalinismo como "una tragedia de la humanidad",

"una de las mayores tragedias de la historia del mundo". Y la categoría estética de *tragedia* le sirve para criticar su anterior concepción del socialismo en los interesantes parágrafos 7 y 8 del texto:

"El error básico de mi vida consistió en la suposición de que el socialismo daría fin a las tragedias humanas y que significaría el final mismo del carácter trágico de lo humano. En este error básico se pone de manifiesto por una parte una concepción del socialismo pequeño burgués, provinciana, idilizante, y por otra parte el diligente esfuerzo por rodear con una apologética el experimento socialista, tal y como éste se ofrece en su realidad actual. Pero lo contrario, como se ha visto, es el caso; y hay que hacerse cargo de este hecho monstruoso y procurar sacar de él las conclusiones pertinentes. Se diría que el socialismo ha inaugurado la tragedia humana en una forma nueva, del todo insospechada y todavía difícil de calibrar (...) Quien sueña con el socialismo y se hace lenguas de él como un paraíso terrenal y una felicidad para todos, ése recibirá de la realidad terribles enseñanzas: el orden socialista engendra hombres que van a por todas, incluso cuando no emplean los medios bárbaros del tiempo precedente, pero también estos siguen usándose durante un período, como se ha probado en los últimos tiempos, y precisamente por ser socialistas quienes se sirvieron de estos medios, sobrepujan en barbarie a los empleados antes. (...) A aquel error básico pertenece también la idea de que el socialismo o el comunismo excluyen de antemano los cambios de tipo revolucionario, y que en ellos las diferencias de opinión sólo pueden dirimirse "de forma académica". Ello no parece en absoluto cierto. También en nuestras nuevas sociedades puede darse la posibilidad de una degeneración y la necesidad de eliminar ésta, empleando medios de presión si llega el caso".

7

En Berlín Oriental la mantequilla abunda en los comercios: la *perestroika* no parece tan urgente. Los moscovitas a veces se las ven y se las desean para conseguir mantequilla, y en la *perestroika* se juegan mucho más que la mantequilla. El actual proceso de renovación social en la Unión Soviética es ambivalente. Por un lado, la tarea de superación del estalinismo -cultural, político y social-, la recuperación de la verdad y de la memoria históricas, la destrucción del entramado institucional de la mentira, parecen estar llevando a cabo ejemplarmente. (Se cuenta que un alto funcionario del PCUS exclamó el año pasado con santa indignación: "Abre uno el periódico por la mañana, ¡y no sabe lo que pone!" Esto no sucede aún en la RDA, donde el ciudadano por lo general sabe lo que dice el periódico antes de abrirlo). Se debate libre y abiertamente sobre los excomulgados y ejecutados en los procesos de Moscú, se desmitifica la figura del mítico héroe del trabajo Stajánov, o se excava con minucia arqueológica para sacar a la luz los horrores del centro de ejecución estalinista de Kuropaty, por mencionar sólo tres ejemplos recientes. Y esta labor de recuperación de la verdad y de la memoria históricas es fundamental: tanto para que la sociedad soviética pueda recobrar su salud político-cultural (el trauma de la colectivización forzosa de la agricultura, en la que perecieron millones de campesinos, pesa por ejemplo enormemente sobre la conciencia colectiva soviética) como para que un renuevo de la cultura socialista/comunista pueda prender en las masas de desposeídos de nuestro mundo. Recobrar la veracidad exige diseccionar y dar por fin sepultura al cadáver de Stalin, cuya lenta putrefacción ha envenenado a tantos y tantos sectores del movimiento obrero durante decenios. Pero otro aspecto de la *perestroika* -y por eso me refería antes a su ambivalencia- lo constituye la orientación hacia formas de socialismo de mercado, que los estados protosocialistas o poscapitalistas van adoptando con mayor o menor decisión. La noticia de la privatización parcial de los ferrocarriles húngaros aún no ha cumplido un mes. Las nuevas que van llegando sobre la extensión de la corrupción en China, pareja a la de las relaciones mercantiles en su economía, no pueden ser más preocupantes. Da mucho que pensar esta creciente integración de las economías poscapitalistas en el mercado capitalista mundial (por más que la actual superioridad tecnológica de las economías capitalistas no les deje un gran margen de maniobra).

8

La reducción radical de la jornada de trabajo necesaria para posibilitar una verdadera democracia socialista y el desarrollo de una nueva cultura es imposible desde el momento en que el país protosocialista se ve obligado -o se orienta- a competir en un mercado mundial capitalista donde la más alta productividad laboral corresponde a los países capitalistas avanzados. (En la RDA, el

estado del COMECON más desarrollado económica e industrialmente, la semana laboral legal dura 43 horas y 45 minutos). La dinámica de la acumulación de capital y la dinámica de la humanización son antagónicas. El "socialismo administrativo" estaliniano se derrumba en la URSS, la dificultad de construir el "socialismo en un solo país" -o en un puñado de ellos- es hoy tan grande como en 1917.

• En Berlín Oriental la mantequilla abunda en los comercios: la *perestroika* no parece tan urgente



9

Doble fracaso de los regímenes "socialistas realmente existentes": en la emulación del capitalismo (este desarrolla más deprisa las fuerzas productivo-destructivas) y en la construcción de lo otro, de la comunidad libre, solidaria y justa. Fracaso en la producción de mercancías y en la producción de humanidad. El equivoco resplandor de las oportunidades de desarrollo individual en las metrópolis burguesas seduce a muchos jóvenes de la Europa del Este, donde resulta tan difícil estudiar una segunda carrera universitaria: la extensión cultural, en un primer momento, se realiza necesariamente en desmedro de la profundización. La cultura del consumo (las mercancías que compran a los seres humanos) también envenena la vida aquí. Decenios de despotismo ilustrado (construir el socialismo para el pueblo,

pero sin el pueblo) provocan la despolitización de las masas y la retirada a la vida privada: un paisaje social a veces curiosamente pequeño burgués. Acaso el asunto que actualmente despierta las pasiones más encendidas en la RDA es la fabricación del nuevo modelo del automóvil *Wartburg* (aquí se producen sólo dos turismos, el *Trabant* y el *Wartburg*, hasta ahora equipados ambos con un motor de dos tiempos). Tendrá por fin un motor de cuatro tiempos, pero en cambio va a costar unos 33.000 marcos. (El modelo antiguo cuesta 24.000 marcos, el salario mensual medio en la RDA asciende a 970 marcos. Hay largas listas de espera para comprar automóviles: casi cada hijo de vecino querría tener el suyo). Y esto, ¡se presenta oficialmente como una gran conquista industrial! La indignación se apodera de la ciudadanía.

• Da mucho que pensar esta creciente integración de las economías poscapitalistas en el mercado capitalista mundial

• La dinámica de la acumulación de capital y la dinámica de la humanización son antagónicas

10

Todavía más importante: la nueva armonía entre el Primer Mundo y el Segundo, ¿no va a edificarse a costa de las expectativas de emancipación del Tercer Mundo? Sin lugar a dudas es bueno que los moscovitas dispongan de mantequilla y microordenadores: ¿de qué dispondrán los habitantes de los suburbios de Sao Paulo o Calcuta? Los necesarios pactos entre las superpotencias, que pueden salvar al planeta de la aniquilación atómica, ¿no perpetuarán el actual *statu quo* internacional fundamentado en la desigualdad? Al capitalismo occidental se le hace la boca agua cuando ve abrirse los inmensos mercados interiores de la Unión Soviética o China, ávidos de bienes de consumo: ¿qué sucederá con las endeudadas masas de

Africa, Asia o América Latina, cuyas demandas vitales no son solventes?

(No se me va de la cabeza la espeluznante noticia leída hace poco en el *Tageszeitung*, el diario alternativo de Berlín Occidental. En Bangladesh prosperan bandas armadas con el siguiente lucrativo negocio: prometen a mujeres indigentes puestos de trabajo como chachas en familias indias acomodadas, las transportan allende la frontera y allí las venden a burdeles u hospitales indios. A las que van a parar a los hospitales les extirpan los riñones —para posteriores trasplantes a enfermos pudientes— y luego son asesinadas. En la India se pagan unos 100 dólares USA por una mujer de Bangladesh. *Tageszeitung* del 12.10.88).

• La nueva armonía entre el Primer Mundo y el Segundo ¿no va a edificarse a costa de las expectativas de emancipación del Tercer Mundo?



11

Hay que empezar de nuevo, y no sabemos si nos queda tiempo para empezar de nuevo. En las metrópolis del capitalismo es menester comenzar a construir un movimiento revolucionario casi desde los cimientos, y cada hora que pasa acarrea pérdidas irreparables (etnias humanas, especies animales, bosques, mares, vidas humanas segadas por el hambre y la represión, bienes culturales, sensibilidades, amor). Agonía de un mundo. Nos acostumbramos a vivir dentro de tumbas de superlujo, hasta las que no llegan los aullidos de las víctimas. Nos entregamos al bronceado artificial en confortables escaparates que al mismo tiempo nos exhiben a la masacre y nos separan de ella. Libertad para que los ciudadanos y ciudadanas de los estados de Europa Oriental puedan viajar y emigrar si lo desean, desde luego. ¿También para los millones de africanos y asiáticos que, fustigados por el hambre y la miseria, emigrarían a los "paraísos" capitalistas si realmente se abriesen las fronteras? "En algún lugar revientan cuerpos para que yo pueda vivir en mis excrementos. En algún lugar abren cuerpos para que yo pueda estar a solas con mi sangre" (Heiner Müller, *Hamletmaschine*). La Comunidad Europea, la nueva superpotencia capitalista a cuyo nacimiento estamos asistiendo, apenas es otra cosa que unos grandes almacenes —los mejores del mundo— bien defendidos por vigilantes con perros policía y armas atómicas de bolsillo: más allá de los interiores climatizados comienza el desierto y la sangre incapaz de fecundarlo. Y "el desierto crece" (Friedrich Nietzsche).

12

En las ciudades de la RDA despunta una contracultura alternativa no sin analogías con la de la Europa occidental y septentrional. Hay jóvenes que procuran limitar el tiempo de trabajo asalariado heterónimo para concentrarse en otras actividades no enajenadas (el "sector público voluntario", la actividad sociopolítica independiente, la música, la literatura, las artes plásticas, el teatro). En parte bajo el "paraguas" protector de la Iglesia Evangélica se desarrollan redes alternativas de comunicación, grupos de trabajo sobre ecología, derechos humanos o antimilitarismo, iniciativas sociales en beneficio de los más desfavorecidos. En barrios como el berlinés de Prenzlauer Berg son frecuentes las veladas literarias semiclandestinas en casas de particulares o la ocupación de viviendas (aquí motivada no por la especulación inmobiliaria sino por la asignación burocrática de viviendas), que las autoridades no reprimen con tanto rigor como hace unos años. En la buhardilla de Prenzlauer Berg de un conocido mío, estudiante de escenografía y miembro de una *troupe* de teatro callejero (con tartana y todo en sus jiras veraniegas), me hallaba con otras tres o cuatro personas hará unas tres semanas. Habíamos pasado todo el día en el *Klub der Kulturschaffenden* (club de los creadores culturales) Johannes T. Becher, participando

en una maratónica jornada poética que desde las doce del mediodía hasta las diez de la noche ofrecía recitales de poesía, exposiciones de poesía visual, danza y mimo, debates, cine. Me había emocionado volver a ver *Las Hurdes: tierra sin pan*, *Un perro andaluz* y *La edad de oro* de Luis Buñuel. La provocativa, productiva, incómoda juventud de estos clásicos convoca a grandes multitudes en Berlín, capital de la RDA: estábamos apretados como sardinas en lata y a pesar de ello muchos se quedaron sin ver las películas. Las vanguardias artísticas gozan de buena salud por estos pagos. En la buhardilla de Prenzlauer Berg la noche iba abriendo el espacio y reduciendo las distancias. Alguien preparó café, y por frágiles escaleras de madera subimos al tejado de la casa. El mosaico libre y secreto de los tejados —casas de cuatro o cinco pisos de este barrio decimonónico berlinés, interrumpidas aquí o allá por la torre de ladrillo rojo de una iglesia— nos exponía al cielo. Mil chimeneas humeantes. Leve olor a carbón quemado. Humedad de niebla como una caricia en la cara. Felinos entrevistados o inventados, con ojos hechiceros y pasos de humo. Las antenas de televisión, inmóviles en sus posturas extravagantes pero indudablemente capaces de bailar. Y el café caliente como el apretón de manos de un amigo.

He vivido pocos momentos más hermosos.

• En las ciudades de la RDA despunta una contracultura alternativa no sin analogías con la de la Europa occidental y septentrional



13

En las paredes de la estación de metro de Alexanderplatz —centrico nudo de comunicaciones que corresponde aproximadamente a la Puerta del Sol de mi ciudad natal— admiro murales-poema de numerosos pintores (creo que cambian cada año). Varios me conmueven, casi nin-

guno me deja indiferente. Son versos que expresan no las mentiras o las verdades a medias del poder, sino las verdades incómodas de la libertad, la paz, la solidaridad, la justicia.

Amo este país —con el amor difícil de la ausencia de supuestos— y deseo para él —¿hace falta decirlo?— un futuro socialista. ■

Un abrazo
ALEJANDRO QUEBRADA

Informe campaña objeción fiscal ejercicio 87 (25-10-88)

1) Datos del Estado exceptuada Cataluña.

Se han recibido 449 encuestas que corresponden a 549 objetores/as fiscales dado que 100 de ellas se refieren a dos personas que declaran conjuntamente. Como años anteriores tenemos razones para pensar que muchas personas no nos han enviado sus datos por lo que los resultados que se exponen a continuación deben ser una infraestimación de la realidad (posiblemente en torno al 50%).

Estas 449 objeciones fiscales se desglosan en:

- 132 positivas simples
- 106 positivas que se vuelven negativas
- 197 negativas
- 8 con cuota líquida igual a cero
- 6 con datos económicos incompletos

Por tanto 238 objeciones fiscales han dejado de pagar alguna cantidad totalizando 4.043.562 pts. no entregadas a Hacienda. De éstas 2.624.576 pts. se han dirigido a los proyectos alternativos promovidos en la presente campaña y las 1.418.987 pts. restantes han sido enviadas a otros proyectos u organizaciones.

En 303 objeciones fiscales se realiza una reclamación económica a Hacienda por un total de 6.958.383 pts. que se desglosan en 5.221.120 pts. reclamadas para los proyectos específicos de esta campaña y 1.737.263 pts. para otros proyectos.

Detallamos a continuación los proyectos y organizaciones que han recibido un mayor apoyo de los objetores fiscales independientemente de los tres principales que se describen más adelante, aclarando además en la columna A el número de ingresos recibidos, en la B el total de pesetas ingresadas y en la C el total reclamado:

Proyecto u organización	A	B	C
Manos Unidas	25	335.606	346.048
Caritas Diocesana	23	133.790	377.819
Amnistía Internacional	12	121.314	252.755
Salhaketa	8	53.031	82.163
Talleres El Puche (Almería)	7	94.200	10.982
Asociación contra la tortura	6	58.823	199.033
Greenpeace	4	45.278	16.906

Resultados de la cuenta que recoge los fondos para los tres proyectos colectivos promovidos en esta campaña.

Se han recibido en la cuenta 293 ingresos totalizando 4.573.584 pts. Como puede observarse estas cifras son superiores a las que se mencionan en el apartado anterior debido a que 144 de estos ingresos (49,1%) no enviaron la encuesta.

El reparto según las preferencias de los objetores ha quedado de la forma siguiente:

1. Coordinadora de Barrios-Campaña del Menor:	1.822.078 pts.
2. Ayuda escolar al pueblo saharauí:	1.323.524 pts.
3. Solidaridad con Nicaragua:	1.407.982 pts.

2) Datos del País Catalán.

En Cataluña se han registrado este año 201 objeciones fiscales que se reparten de la siguiente forma:

- 66 positivas simples.
- 42 positivas que se vuelven negativas.
- 93 negativas.



Se han ingresado 2.068.256 pts. en un amplio abanico de proyectos, diferentes a los propuestos a nivel del resto del estado. Por otra parte se han reclamado a Hacienda 2.927.656 pts.

En el siguiente cuadro se hace un resumen de los resultados a nivel de todo el estado en su conjunto.

Dinero desviado		Dinero reclamado	
Proy. colec.	Otros proy.	Proy. Colec.	Otros proy.
4.573.584	3.487.242	5.221.120	4.664.919
Subtot.	8060.826	9.886.039	
Total		17.946.865	

A la hora de hacer este informe se habían dado ya varios casos de embargo de cuenta corriente de objetores/as fiscales de Albacete y Zaragoza. A este respecto estamos intentando responder de dos maneras. Por un lado mediante la caja de resistencia. Como ya sabéis se han abierto a nivel de todo el Estado tres cuentas corrientes con el objeto de cubrir solidariamente los gastos de los objetores fiscales que sean represaliados y financiar un recurso ante el Tribunal Constitucional. Existe el acuerdo de restituir al objetor fiscal a través de dicha cuenta la can-

tidad de dinero "de más" que Hacienda le cobra al embargarle (intereses de demora, costas, etc.) de manera que el único dinero que arriesga el objetor es el importe de su objeción. Ahora bien para que la caja de resistencia pueda ser efectiva necesita de las aportaciones voluntarias de todos. Hacemos un llamamiento especial a los o.f. con declaraciones negativas que no se arriesgan a un embargo. Recordamos que el número de la Cuenta de Apoyo a la objeción fiscal es el 12059268 de la Caja Postal, Sucursal 9101.9 Barrio de la Estrella, 28007 Madrid.

La segunda manera consistirá en realizar movilizaciones -léase acciones no violentas- sobre delegaciones de hacienda y/o entidades bancarias que colaboren en el embargo, pues ya sabéis que a primeros de este año se aprobó la normativa por la que Hacienda puede intervenir las cuentas corrientes para cobrar los embargos directamente. Si te interesa participar en ellas ponte en contacto con nosotros (o tu centro coordinador). Los teléfonos de Madrid son:

Concha: 2603239
Ramiro: 4623058
Rafa: 2744784

INTERNATIONAL Disarmament Campaigns

Disarmament Campaigns es un servicio de informaciones de los movimientos por la paz independientes. Se publica en la Haya, Países Bajos. Aunque comparte local con el IKV holandés (Consejo Intereclesiástico holandés), se financia y edita autónomamente. Publica un boletín en inglés 11 veces al año, al que pueden suscribirse grupos e instituciones.

Minería del uranio en Australia

La cuestión de las exportaciones de uranio a Europa, y su uso en la producción de armas nucleares, ha aflorado de nuevo este año en la actualidad australiana al revelar un parlamentario verde (RFA) documentos que afirman que los compradores europeos ignoraron el ilegal intercambio de banderas de los materiales nucleares, e incluso ayudaron a una empresa a burlar las regulaciones australianas al respecto.

El debate llegó a su punto álgido el 2 de junio cuando el ministro para la Energía y las industrias primarias admitió que el uranio australiano se enriquece en una planta francesa que procesa uranio para fines militares. El ministro insistió en que el uranio procesado en la instalación de Tricastin estaba únicamente dirigido a finalidades pacíficas. El primer ministro y otras personas que creían en un futuro nuclear han declarado constantemente que de ningún modo porción alguna de uranio australiano acababa en un arma nuclear, especialmente en las francesas. Pero los documentos revelados por Die Grünen —así como el hecho de que el uranio australiano circule bajo diferentes formas, incluyendo el gas, tras llegar a sus compradores europeos— prueban que no existe ningún mecanismo por el que el uranio australiano pueda mantenerse separado y a salvo de ser desviado.

La cuestión del uranio australiano en las armas nucleares francesas se debatió también en la Conferencia bienal del Partido Laborista Australiano (PLA), que se celebró el mes de junio de 1988. En la conferencia de 1986 el PLA mantuvo la posición de negarse a exportar uranio a Francia, una política que luego no fue respetada por el Gobierno. Una dificultad adicional es que el uranio circula dentro de la Comunidad Europea para la Energía Atómica (EURATOM), de la que Francia forma parte, hecho que se ha usado como argumento para afirmar que una prohibición de las exportaciones a Francia no tiene sentido.

Una de las cuestiones que más divisiones ha causado entre el PLA y el gobierno ha sido precisamente este punto de las exportaciones de uranio a Francia, país que sigue efectuando explosiones nucleares en el atolón de Mururoa, en el Pacífico sur. (Entre 1966 y 1974 se realizaron 41 ensayos atmosféricos; a partir de 1975 se han producido 97 pruebas subterráneas). Destacadas personalidades francesas, civiles y militares, afirmaron en Australia a principios de 1988 que Mururoa es "parte de Francia" y que la prosecución de los ensayos es imprescindible para la seguridad francesa. Dijeron también que en modo alguno necesitan o han necesitado el uranio australiano y que no comprendían las razones que hacían del tema un asunto emocional en Australia.

Una encuesta realizada en febrero de 1988 señaló que el 89% de los australianos se oponían a los ensayos france-

ses en Mururoa. Francia se considera una influencia desestabilizadora en la región merced a su continuada presencia colonial, al hundimiento del Rainbow Warrior en 1985 y a su programa de ensayos nucleares.

Este año se prevé que se buscarán nuevos contratos de uranio para los años posteriores a 1995. La industria australiana de la minería del uranio afirma que el país debería estar preparado para competir en esa fecha, puesto que a causa de las restricciones a las exportaciones está perdiendo papel frente a Canadá y Sudáfrica/Namibia. Un documento, producto de una investigación financiada por la compañía minera CRA, sostiene que habría que ampliar las exportaciones para generar una cifra extra de 5.000 millones de dólares australianos, para consumo privado y público, en el año 1992.

Una encuesta de opinión reciente (febrero de 1988) mostraba que el 41% de los australianos se oponía a la minería y exportación del uranio, que un 39% estaba a favor y que a un 18% la cosa les traía aparentemente sin cuidado (las encuestas que esgrimen las empresas mineras afirman que dos tercios o más de los australianos apoyan la minería y exportación del uranio).

Aunque el Movimiento contra la minería de uranio (MAUM/Movement Against Uranium Mining) ha perdido fuerza en la última década, y pese a que perdió la batalla para parar la apertura del depósito de Roxby Downs en el sur de Australia a principios de la actual década, este último año ha resurgido. La Coalition for a Nuclear Free Australia se encuentra ahora, junto con la oficina de MAUM, en Sydney: P.O. Box K 133, Haymarket, NSW 2000.

Redactado por Peter D. Jones, responsable del Canberra Nuclear Free and Independent Pacific Coordinating Committee.



Un boicot organizado por infact

INFAC, la organización con base en Estados Unidos que llevó a cabo un boicot exitoso de siete años contra la fórmula infantil de la compañía Nestlé, pide apoyo internacional para su campaña contra los fabricantes de armas nucleares. Parte de su programa para parar la producción y promoción de las armas nucleares consiste en un boicot de la General Electric (GE), que se inició en julio de 1986.

GE fue el tercer contratista en cuestiones de Defensa del gobierno estadounidense en 1987, con contratos por valor de 5.800 millones de dólares. GE no sólo fabrica armas nucleares (la compañía manufactura partes de los bombarderos B-1, los misiles MX y los submarinos Trident; fabrica también reactores, nucleares para submarinos), sino que ayuda notoriamente a la política nuclear estadounidense merced a la actuación de "una de las oficinas de 'lobbying' más eficaces existentes en Washing-



ton, que emplea a más de 150 personas", de acuerdo con documentos de INFAC. GE colabora con la CIA en la valoración del potencial militar soviético, ejecutivos de la compañía se sientan en influyentes consejos de asesoría del Pentágono y el Gobierno. La GE, además, contribuye notablemente a las campañas políticas y está a la vanguardia de la investigación en nuevos sistemas de armas nucleares.

Los organizadores de INFAC afirman que más de 2,5 millones de personas participan actualmente en Estados Unidos en el boicot a GE. INFAC está distribuyendo internacionalmente un cuestionario para descubrir dónde y qué productos y servicios de la GE existen para fines industriales o de consumo, así como para desarrollar una red internacional que presione a la GE para que deje de producir y promocionar armas nucleares. INFAC pretende también saber más cosas sobre las instalaciones relacionadas con las armas nucleares (en las que se usan productos de GE), así como de actividades de protesta contra tales instalaciones. Necesitan traductores para tal tarea. Hay que recordar que GE actúa bajo diversos nombres: Hotpoint Appliances, RCA/NBC, Gelco, Kidder-Peabody y Thomson S.A. Medical Equipment, entre otros. Para mayor información:

INFAC International, P.O. Box 80013, Minneapolis, MN 55408, USA

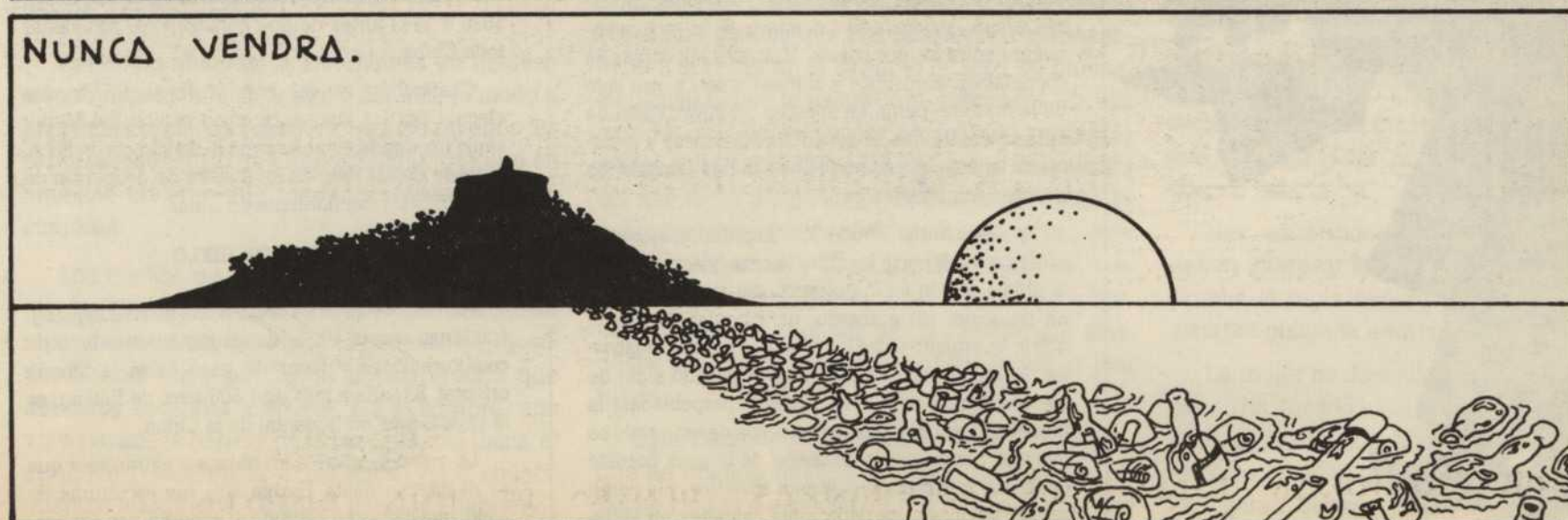
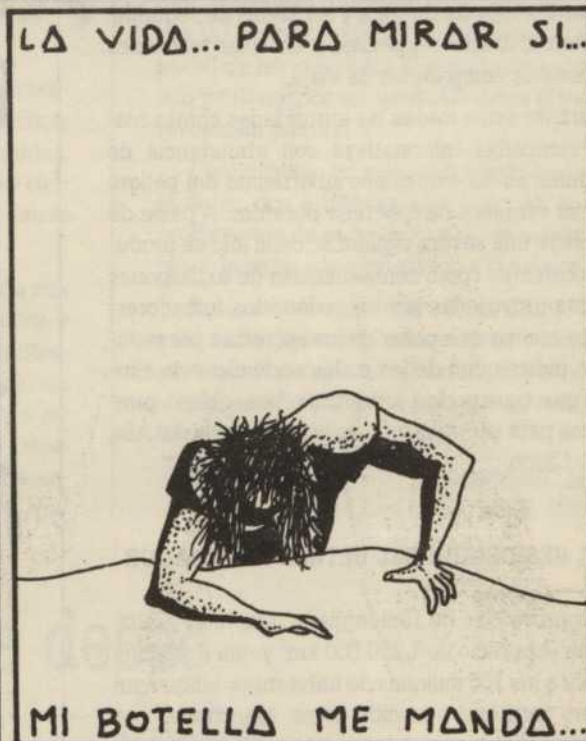
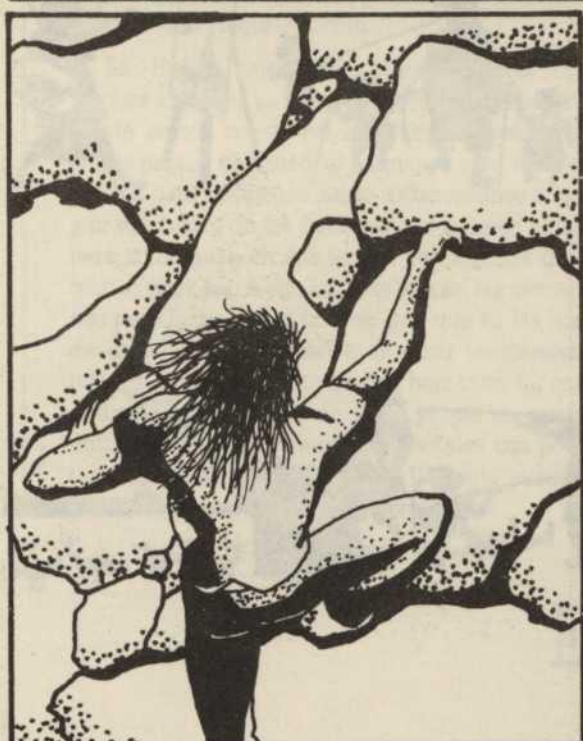
Encuentro este-oeste en Nijmegen

Unas 200 personas asistieron a la conferencia organizada el pasado mes de septiembre por la Red Europea para el Diálogo Este-Oeste y el IKV (Consejo por la paz Interiglesias) holandés en Nijmegen (Holanda), con ocasión del 20 aniversario de la Primavera de Praga. Oleg Rumjancev, miembro del Club para una Perestroika democrática (un grupo independiente creado en febrero de 1988) fue el único soviético participante; también hay que reseñar que sólo se permitió asistir a un checo. No hubo representantes de la RDA o de Rumania, por lo que la mayoría de participantes de la Europa del Este fueron ciudadanos de Polonia y Hungría.

Jiri Pelikan, un exiliado checo, habló de las semejanzas y diferencias de la primavera de Praga y la perestroika actual. En su opinión, las reformas de la primavera de Praga llegaron en un momento en que la economía estaba bien, gozó de apoyo popular y no existió censura de los medios de comunicación. La perestroika, sin embargo, no goza del apoyo de una organización de masas independiente y topa con resistencias en el propio seno del partido. Pelikan dijo, además, que la economía soviética no gozaba de buena salud.

La segunda parte de la conferencia se dedicó al proceso de distensión desde 1968 hasta nuestros días y a los diferentes intereses de las superpotencias, las naciones





FIN.

NOTICIAS BREVES

EL SEMINARIO DE INVESTIGACION PARA LA PAZ DE ZARAGOZA

Fue fundado en 1984 vinculado al Centro Pignatelli. Su objetivo es contribuir a la investigación para la paz en sus múltiples facetas, promoviendo el trabajo interdisciplinar de miembros de instituciones aragonesas, académicas y profesionales, civiles y militares.

Se acoge al Programa de Investigación para la Paz, propuesto como uno de los objetivos de la política cultural de la Comunidad Autónoma.

Posee una importante biblioteca especializada, hemeroteca y documentación sobre su área. Mantiene cada curso un programa de sesiones de estudio y debate, y encarga trabajos de investigación. Entre sus publicaciones se cuentan *En busca de la paz* (1986) y *Cultura de la paz y conflictos* (1988). Colabora estrechamente con otras instituciones dedicadas a la investigación para la paz a nivel nacional e internacional. En 1988 ha recibido de Naciones Unidas el premio "Mensajero de la Paz".

PROGRAMA

10-11 febrero:

La Crisis Centroamericana

- Marco socioeconómico de la problemática centroamericana.

Luis de Sebastián, Profesor de Economía Internacional en ESA-DE, Barcelona.

Análisis político y vías de solución, Ignacio Ellacuría, Rector de la Universidad Centroamericana de San Salvador.

El factor militar, **Ignacio Romay, Comandante Profesor de la AGM.**

Política española en la zona, **Yago Picó de Coaña, diplomático.**

10-11 marzo:

Impacto político y militar del Islam

Raíces doctrinales e históricas del tema, **Emilio Galindo, Director del Centro de Estudios Hispano-Árabes de Madrid.**

Consecuencias político-bélicas actuales, **Jesús Argumosa Pila, Comandante de Ingenieros DEM.**

7-8 abril:

El problema palestino

Raíces históricas y estado actual, **Teresa Aranguren, Jefa de Internacional de "El Independiente".**

Actitud internacional y bases para una solución, **Roberto Mesa, Catedrático de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense.**

Aportación judía para el diálogo, **Mario Muschnik, editor.**

19-20 mayo:

Los médicos y la paz

La medicina ante la guerra especialmente nuclear, **Santiago Guelbenzu, médico radiólogo, IPPNW España, Zaragoza.**

La medicina en la construcción de la paz, **Aurora Bilbao, médico analista, Coordinadora de IPPNW España, Bilbao.**

CENTRO PIGNATELLI.
Paseo de la Constitución, 6
Tel. (976) 217217
5008 Zaragoza



UNA COORDINADORA EN EUSKADI

La coordinadora Gesto por la Paz nació en 1986 en Bizkaia, como respuesta a la pasividad y al silencio cómplice de la sociedad vasca con los asesinatos, las torturas, los atentados y los secuestros..., pero también surge por la incapacidad práctica de las instituciones y partidos de liderar un proceso unitario de respuesta masiva y movilización permanente.

Esta plataforma, formada por 33 grupos, pretende aglutinar a todo tipo de grupos y personas que trabajen por la paz en Euskalerría (grupos de Universidad, colegios, asociaciones, movimientos...), incluso con planteamientos políticos e ideológicos diferentes. La única coincidencia que se busca es que rechacen la violencia política, aquí y ahora, como forma de resolución de los problemas políticos. (Es un hecho que en esta coordinadora se encuentran las más diversas tendencias políticas).

Su aportación será la de contribuir a que cualquier resolución tenga en cuenta los siguientes criterios: primacía del diálogo; respeto a los derechos humanos fundamentales; respeto a la voluntad mayoritaria del pueblo de Euskadi recogida en el Estatuto de Gernika; respeto a las instituciones políticas como representantes de la mayoría de los vascos.

Su actividad más conocida por los medios de comunicación es la del "Gesto por la Paz": al día siguiente de cada asesinato o muerte producida por causa de la violencia política (sea de ETA, GAL, Iparretarrak, policía...) convoca una concentración de 15 minutos de silencio en su barrio, pueblo o localidad, con el fin de protestar, concienciar, sensibilizar... desde la no violencia. El número de asistentes ronda las cinco mil personas. Aparte de este gesto, la coordinadora promueve manifestaciones y trabajo con medios de difusión y con colectivos receptivos a esta sensibilización (colegios, movimientos, parroquias, asociaciones, etc.).

ENCUENTRO DE EN PIE DE PAZ EN CANTABRIA

Llevábamos algún tiempo dando vueltas a aquello de que En Pie de Paz tendría que ser algo más que una revista. ¡Hemos ido dando algunos pasos! Uno de los últimos ha sido el encuentro que hemos tenido en Cantabria: en una casita maravillosa situada en un pueblo, casi, casi, como los de los cuentos. En concreto en Sotoluz. Allí compartimos cuatro días de juegos, diálogo y más. Todo agrupado en algo que llamamos "entrenamiento para la acción no violenta". Pretendíamos prepararnos para las tomas de postura, comprometernos en actuaciones de denuncia concretas, en las que nuestra presencia pueda ser algo válido. Algunos volvimos animados a participar en "acciones directas"; otros recargamos las baterías para la acción de la vida diaria, que no es menos difícil. De todas formas, es necesario

seguir profundizando... De los que os lo perdisteis, ¿quién se anima a la próxima?

ENCUENTRO DE OBJETOORES CRISTIANOS

Durante tres días de noviembre un centenar de personas, incluido un obispo, se juntaron en el VIII Encuentro de ObjetoORES Cristianos. Los siete encuentros anteriores se realizaron en Barcelona, Málaga y Madrid.

II ENCUENTRO ESTATAL DE EDUCADORES PARA LA PAZ

Del 2 al 6 de diciembre tuvo lugar en Madrid el 2º Encuentro Estatal de Educadores para la Paz, convocado por el Club de Amigos de la UNESCO. Para obtener mayor información podéis escribir a la siguiente dirección: Pza. Tirso de Molina, 8, 280 12-Madrid. Tfnos 2270557 y 2394135.



JORNADAS DEL MOVIMIENTO PACIFISTA

Los próximos días 18 y 19 de febrero se van a realizar las IV Jornadas del Movimiento Pacifista del Estado Español. Estas se celebrarán en Madrid en los Dominicos, Avenida de Burgos, 204 km. 7,200 Ctra. Nacional 1 (Ctra. de Burgos).

Metodología de trabajo en las jornadas

- Viernes día 17: Rueda de Prensa. Recepción de Delegaciones.
- Sábado día 18: Apertura oficial de las Jornadas y comienzo de las sesiones de trabajo a las 9,30 (Talleres simultáneos).

Se realizarán los siguientes grupos de debate:

- Comercio de armas.
- Campos de tiro.
- Antimilitarismo, Objeción de Conciencia, Insumisión.
- Objeción Fiscal.
- V Centenario.
- Educación para la Paz.
- Armas Nucleares en nuestros puertos. Residuos nucleares, transporte nuclear. Ecologismo y movimiento pacifista.

Sábado noche: "FIESTA POR LA PAZ"

- Domingo día 19: de 9,30 a 13,30 h. Sesión plenaria. Se debatirán las ponencias sobre perspectivas del movimiento pacifista.

- Domingo de 13,30 a 14,30 h. Clausura y síntesis del trabajo realizado en las Jornadas.

La suscripción es de 5.000 pts. (incluye alojamiento y comida).

Para conectar
Calle Campomanes 13, 2.º
28013 Madrid - Tel. 2411071



Cambio de sentido

Rudolf Bahro empieza a ser conocido en 1977, a raíz de la publicación de "La Alternativa" que, según Herbert Marcuse, supone la aportación más importante que se ha hecho al marxismo en los últimos veinte años. Esta obra, análisis crítico del marxismo a partir de lo conseguido en los países socialistas, le supuso dos años de cárcel y la salida de su país, la República Democrática Alemana. Instalado en la República Federal de Alemania no aceptará la condición de disidente exiliado, ya que su crítica va también contra el capitalismo, que en realidad, dice, es el que marca los pasos; tampoco los puestos de profesor que le ofrecen varias Universidades, poniendo por delante la coherencia entre sus análisis y su vida. Promueve la "Conferencia Socialista", foro de debate al que acuden todo el conjunto de partidos de la extrema izquierda más algunos representantes significados del SPD, y a la vez participa activamente en la creación del Partido Verde (Karlsruhe, Enero 1980). Las discrepancias con las posiciones y actitudes "realistas" que van adoptando algunos miembros de este partido le llevan a abandonarlo en junio de 1985.

Los escritos de Bahro, recogidos en este libro, insisten una y otra vez en la necesidad de dar un giro radical a la marcha de las sociedades avanzadas, de detener el industrialismo e incluso retroceder en el camino andado. Para Bahro no se trata sólo de que los recursos de la Tierra son limitados, -cuestión ya suficientemente grave en sí-, y no podrían soportar una extensión del nivel de vida de Europa Occidental, por ejemplo, al resto de los habitantes del planeta, sino que "habría incluso que rechazar la continuación de la acumulación económica, aún cuando la tierra la pudiese soportar, ya que bloquea la acumulación cultural..." La vía actual que sólo conduce a la destrucción, exige un doble desarme: militar e industrial. Un cambio de sentido.

Frente al análisis marxista clásico que concebía el desarrollo de las fuerzas productivas como un factor necesario para la emancipación, Bahro considera que "el industrialismo está revelando ser, en conjunto y en última instancia, enemigo de la vida, y no

sólo en sentido fisiológico, sino también en sentido psicológico "De Marx tenemos la crítica al sistema industrial CAPITALISTA; ahora necesitamos la crítica al sistema INDUSTRIAL capitalista, -así subrayado". La lucha de clases, en los países industrializados ya no es, para él, un factor de emancipación general. "La lucha en casa, contra las clases privilegiadas, por el reparto de los bienes, que sigue siendo injusto a nivel local, acaba por resolverse a costa del resto de la humanidad".

Los textos están teñidos con el aura del llamamiento y adoptan, conscientemente por parte del autor, un tono profético, tal vez porque las soluciones que propone están muy lejos de lo que podríamos llamar el consenso social establecido. La imagen esperanzadora de la capacidad de cambio de las personas, que en algunos momentos transmite, no se corresponde muchas veces con la realidad más cotidiana, que se resiste una y otra vez a ser cambiada. Así se llega al problema del cómo. A la necesidad de la acción política. Gran parte del libro está dedicado a recoger los discursos y aportaciones a conferencias y discusiones de la práctica política del autor. Su empeño en unir lo verde y lo rojo, a través de los debates en la Conferencia Socialista, y de su propia incorporación al Partido Verde, su radicalidad en el análisis y en el esbozo del porvenir deseable, junto a su reconsideración de la teoría marxista clásica, le hacen proponer alianzas políticas que no reconocen la utilidad de la habitual división entre partidos de izquierda y partidos de derecha. Esa necesaria tolerancia la propondrá también inicialmente como bandera para el Partido Verde: "En el momento actual el destino de un Partido Verde dependerá decisivamente del nivel de su comunicación y tolerancia interiores. Para salir adelante hay que lograr aunar ele-

mentos de procedencia heterogénea". Con los años la división entre "fundamentalistas", entre los que se incluía Bahro, y "realistas", pone a prueba la tolerancia interna. Bahro se va del Partido Verde con una declaración, que se reproduce en el libro, tan breve como tajantes son algunos de sus párrafos: "Por fin he comprendido que un partido es un instrumento contraproducente, que el espacio político que ocupa es una trampa que no sólo absorbe la energía vital, sino que la distorsiona torciéndola en la espiral de la muerte". Las últimas páginas tienen un encabezamiento provocador. Atreverse a la comuna.

La singladura de Rudolf Bahro desde el partido Comunista de la R.D.A. a la reivindicación de la comuna como alternativa política y al reconocimiento de que para desmontar la estructura psíquica y lograr una nueva socialización es preciso "poner rumbo al horizonte que simbolizaron seres humanos como Cristo o como Buda" está marcada por la lucidez y la pasión. La lectura de los textos que la jalonan es una sacudida contra la modorra intelectual de *bon vivant*. Y alentando todo el recorrido, una voluntad que se adivina desmesurada. El último texto, en el que propone la alternativa de la comuna y bautiza a los comuneros como "nuevos benedictinos", recoge la validez de la voluntad para resquebrajar la opacidad de la realidad: "donde hay una voluntad, se abre siempre un camino".

Un libro, pues, para caminantes que perseveran. Un libro para pelear/dialogar con él. Lo que no es muy habitual. ■

V. VIÑUALES-C. MAGALLON

Cambio de Sentido:
Rudolf Bahro.
Traducción y Prólogo de Juan Gutierrez
Ediciones HOAC. 251 páginas.



¡¡No hay derecho!!

Un amplio sector de los residentes de Moratalaz manifestó ayer su oposición al realojo de 300 familias procedentes del núcleo chabolista del Pozo del Huevo en su barrio. Reunidos con todos los representantes políticos de la Junta Municipal de Moratalaz, se puso en evidencia el desacuerdo entre ambas partes y los propios vecinos.

"¡No hay derecho!"

Me lo dijo una vecina (como en los anuncios) cuando nos encontramos en el rellano de la escalera.

"¿No lo sabías?... Ayer nos manifestamos en el barrio porque -¡fíjate "hija"!- quieren traer a vivir aquí nada menos que a los gitanos del Pozo del Huevo. Los van a traer a esas casas que están construyendo al lado de la M-30.

Ya-verás-los-atracos.

Ya-ve-rás-los-robos. Ya-verás-los-problemas.

¡NO HAY DERECHO!

No sé si tuvo mucho sentido mi respuesta, pero si no la tuvo entonces, al menos la expresé en voz alta, que no es poco.

Por supuesto: NO HAY DERECHO.

No lo hay, a que se les tras-plante (en el pleno sentido de la palabra) fuera de su barrio y de la tierra donde habitan.

No lo hay, a que por sus ventanas-perfectamente alineadas, increíblemente minúsculas, ridículas-contemplan el césped verde, las casas de lujo, el barrio moderno y "europeo", construido para disfrute de sus ojos, justamente al otro lado de la M-30.

No lo hay, a que al pasar por su puerta, se tropiecen cada día con un gran hipermercado, del que salimos (los que hoy tenemos acceso a ser prácticos, organizados y eficientes: en cuestión de economía) con nuestros carros llenos de artículos, seguramente innecesarios, para trasladarnos en coche unos metros más allá y llenar nuestras cocinas donde, además de las despensas, las ventanas son también más dignas.

No hay derecho, vecina.

Por supuesto, NO HAY DERECHO.

Madrid se extiende de una forma absurdamente cruel, y es curioso en el reparto de qué forma se distribuye el terreno hacia el sur.

(el sur también existe...)

El espacio que hasta hoy llenan esas gentes, será ocupado enseguida por urbanizaciones repletas de personas nuevamente prácticas y organizadas, nuevamente metidas en el sistema.

Tendrán incluso grandes zonas verdes como debe ser, como han de hacerse las cosas bien hechas en la era de la ecología.

Total a los gitanos, tanto les da que les da lo mismo. Al fin y al cabo, no lo entienden.

¡Qué pena, vecina, que usemos el mismo detergente y no nos pongamos de acuerdo a la hora de manifestarnos! ■

"LA" DEL 3.º-D

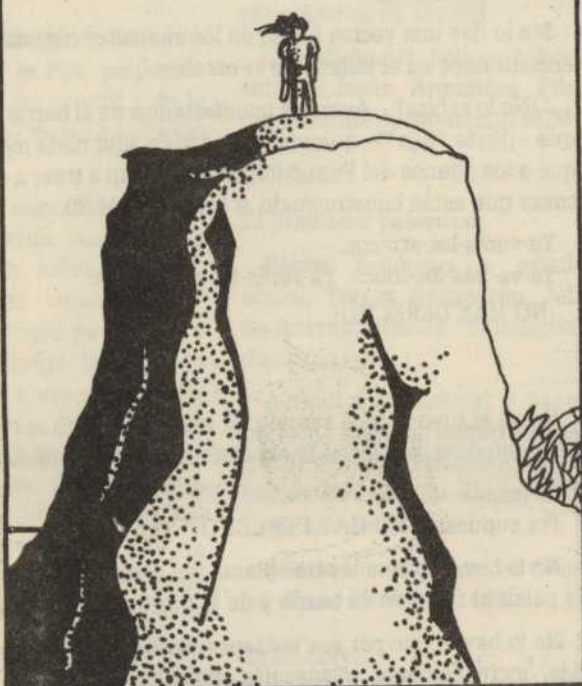
OSCAR ROYO ■●▲

S.O.S.

SOY UN NAUFRAGO...



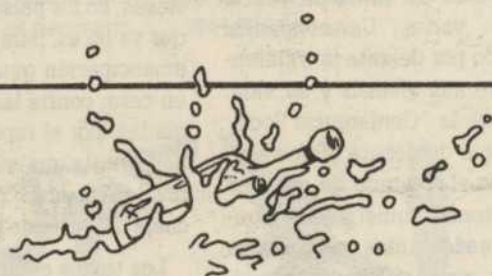
SOLO EN UNA ISLA...



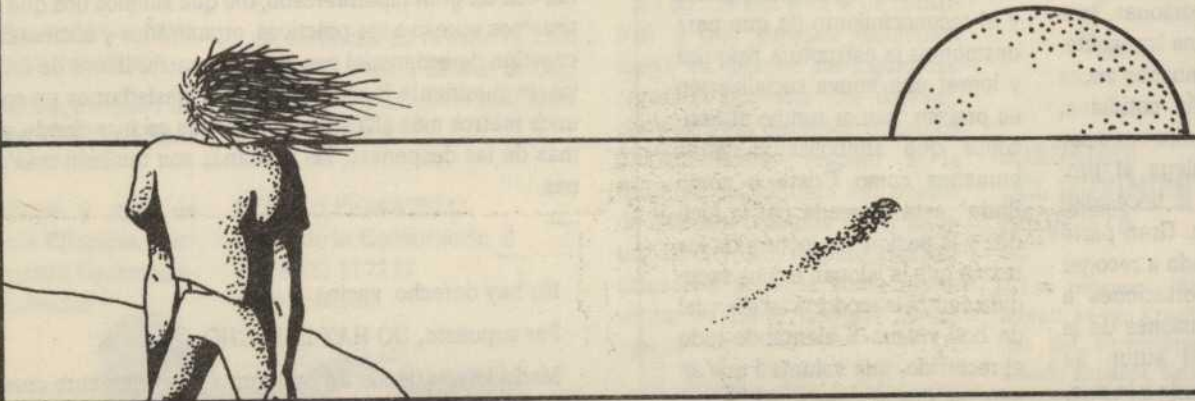
RODEADO DE SOLEDAD...



SILAS



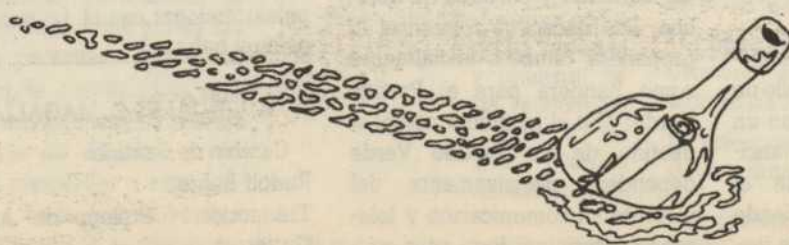
NECESITO QUE ALGUIEN ME AYUDE, ANTES DE QUE CAI



GA EN LA...



DESESPERACION...



POR ESO PONGO TODAS MIS ESPERANZAS DENTRO DE UNA BOTELLA

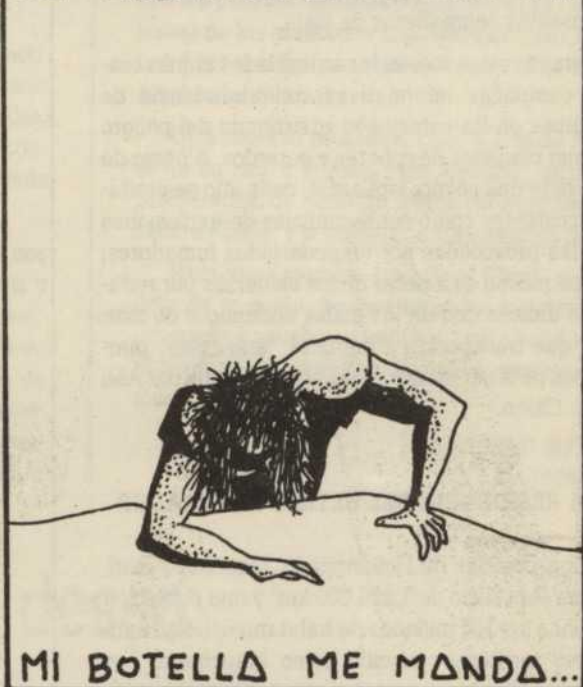
HA PASADO UN AÑO DESDE QUE ESCRIBI MI NOTA...



CADA MAÑANA ME JUEGO



LA VIDA... PARA MIRAR SI...



MI BOTELLA ME MANDA...

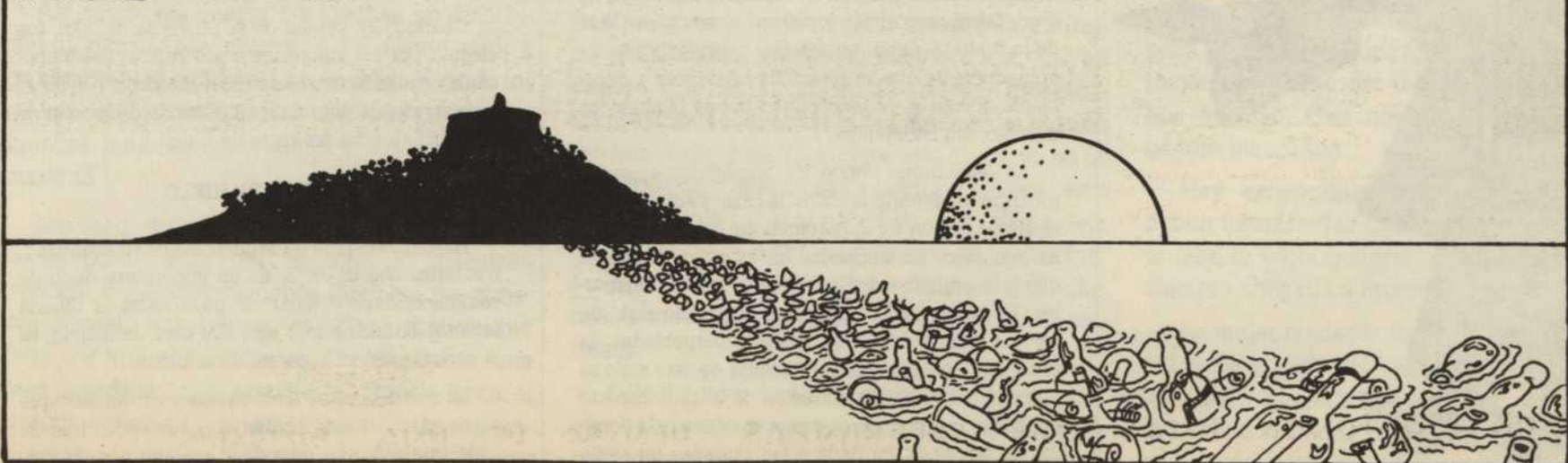
AYUDA....



UNA AYUDA QUE NUNCA VIENE... Y QUE AHORA SE QUE...



NUNCA VENDRA.



FIN.

Harbin: dragones de hielo

EN EL TRANSMANCHURIANO

Viajar por China en esta época, vísperas del Año Nuevo Chino, puede convertirse en una aventura. Millones de chinos se desplazan de una provincia a otra para festejar con sus familias la llegada del Año. Encontrar Billetes en estas condiciones puede suponer una auténtica odisea. Con los conocimientos de chino de Rut y Victor que ya han iniciado vacaciones escolares, conseguimos obtener pasaje hasta una remota región del norte. Queremos huir durante unos días de Beijing.

El tren resulta un excelente medio para viajar por China. Son cómodos y rigurosamente puntuales. Los compartimentos de primera y las literas de segunda, permiten disfrutar del paisaje y entablar relaciones con insólitos compañeros de viaje.

Durante estos meses las autoridades chinas realizan campañas informativas con abundancia de pasquines en las estaciones advirtiéndoles del peligro de viajar cargados de cohetes y petardos. A pesar de que existe una severa vigilancia, cada año se producen accidentes como consecuencias de explosiones fortuitas provocadas por empedernidos fumadores, (el tabaquismo es a pesar de los esfuerzos por reducir sus índices uno de los males endémicos de este país), que transportan auténticos "arsenales" piro-técnicos para ser utilizados en la gran noche del Año Nuevo Chino.

EN LA RESIDENCIA DEL ULTIMO EMPERADOR

Las provincias de Heilongjiang, Liaoning y Jilin, con una superficie de 1.230.000 km² y una población superior a los 100 millones de habitantes, ocupan un extremo territorio conocido como Manchuria. Los manchúes dominaron y reinaron en China a través de la dinastía Quing desde el siglo XVII, en que desplazaron a los Míng después de una dominación dinástica de casi 3 siglos, hasta la fundación de la República de China por Sun Yat-sen en 1912.

Pu yi, el último emperador de la dinastía Quing, que fue coronado cuando era un niño y cuya vida ha sido relatada en el film de Bertolucci que se está proyectando actualmente en nuestro país (y que en China todavía no hemos podido admirar), fue utilizado por los japoneses para fundar en 1933 el "Mandchukouo", un estado teóricamente independiente que servía como punta de lanza a sus pretensiones expansionistas sobre el continente chino.



Fueron posteriormente los soviéticos, quienes en 1945 expulsaron a los japoneses de Manchuria, restituyendo esta región al territorio chino. Harbin, Changchun y Shenyang, las tres capitales provinciales, conservan monumentos que recuerdan la amistad entre el pueblo chino y soviético. En la década de los 50 la nutrida presencia y aportación soviética permitió un gran impulso al despegue industrial de esta zona. Los enfrentamientos posteriores entre China y la URSS en la década de los 60 hicieron desaparecer toda presencia soviética. Todo parece apuntar, ahora, al inicio de un nuevo ciclo de acercamiento entre los dos países. Múltiples iniciativas de cooperación económica y cultural a uno y otro lado de la frontera, permiten apreciar un nuevo clima de entendimiento que se desarrolla más eficaz y velozmente que en el terreno político, donde también los avances son innegables.

La Manchuria, donde los emperadores iban a practicar su deporte favorito: la caza, y actualmente la última región en importancia turística de China, ha conocido, sin embargo, un singular desarrollo que le ha situado entre las primeras zonas industriales. El desplazamiento durante el pasado siglo de colosos chinos desde las zonas superpobladas, la presencia rusa que desde principios de este siglo se interesó por la industrialización de la zona noreste de China, la presencia posterior soviética, y la dominación japonesa, ha dado a las ciudades un estilo

occidental que recuerda a algunas ciudades del norte de Europa.

Shenyang, capital de la provincia de Liaoning, y que cuenta con 4.500.000 habitantes, es la ciudad más grande de Manchuria.

La primera imagen de Shenyang es la de sus locomotoras de vapor, de la que es un importante centro productor, trazando líneas con destino a Beijing, Corea y la Siberia oriental. En Shenyang se encuentra el palacio imperial, residencia de los Quing desde 1625 a 1643 antes de que consiguieran conquistar toda China.

Changchun, capital de la provincia de Jilin, fue elegida por los japoneses como capital del Mandchukouo, donde establecieron la residencia de Pu yi, y desde donde dirigían su política de ocupación de los territorios del noreste de China.

HARBIN: ESCULTURAS DE HIELO

Harbin, la capital de la provincia de Heilongjiang, fronteriza con la URSS, es un importante nudo de comunicaciones y lugar de paso hacia la Siberia oriental. Situada a más de 1.600 kms. de Beijing, es la capital más nortoriental de la China.

Lo que más atrae a los chinos y extranjeros que se desplazan hasta Harbin son sus esculturas de hielo, que cada año, durante el invierno, son expues-



tas en el paque Zhaolin. Estas esculturas son realizadas esculpiendo bloques de hielo del río Songhua. El agua cristalina de este río, permite con sus transparencia, conseguir de las esculturas efectos especiales al ser iluminadas interiormente. Incluso las esculturas de hielo que actualmente también se exponen en algunos parques de Beijing son realizadas sobre bloques de hielo procedentes de Harbin.

Las principales plazas y avenidas así como las puertas de los hoteles están adornadas con estatuas de hielo (este año principalmente dragones) que por la noche dan una imagen mágica a la ciudad. Las temperaturas que se mantienen permanentemente entre los 25 y 35 grados negativos, garantizan la conservación de las obras, y permiten al turista contemplar esta singular afición.

En Harbin pueden cultivarse además otras muchas aficiones en invierno. El Río Songhua, totalmente helado constituye una fuerte atracción: los largos paseos en trineo, el patinaje a vela, los trampolines para deslizarse sobre rudimentarios trineos y la exhibición de los bañistas que rompen el hielo para sumergirse en sus aguas, son algunas de las ofertas posibles. A ello hay que añadir, las sensaciones producidas por el intenso frío, que en las horas de declive del sol, pueden alcanzar temperaturas inferiores a los cuarenta grados bajo cero, tal como pudimos experimentar en carne propia en nuestro último paseo. La proximidad de hoteles con potentes calefacciones en el umbral de la puerta, restituye a los mortales al reino de los vivos.



Pero Harbin, tiene también innumerables atractivos para el verano, la estación con mayor afluencia de visitantes. Posee grandes y frondosas avenidas, y parques con abundante vegetación. Y el río se convierte en una zona privilegiada de descanso o donde poder cultivar todos los deportes acuáticos.

Sin embargo, el aspecto que mayor atención nos produjo esta ciudad fue su fisonomía urbanística y arquitectónica. Pocas cosas comunes a la arquitectura china. Destacan especialmente sus edificios de influencia rusa: los palacetes de la aristocracia de principios de siglo y los aparatosos edificios contruidos por los soviéticos después de la proclamación de la República Popular China que son una

reproducción de los grandes edificios moscovitas. La deteriorada imagen de edificios con sabor modernista, las recientes pero ya deterioradas construcciones, y el permanente hollín procedente de miles de chimeneas que flota en el ambiente y se solidifica con el hielo, convierten a la ciudad en un decadente escenario que recuerda las imágenes del resurgimiento alemán que tan crudamente supo captar Fasbinder.

A diferencia de otras ciudades chinas, la presencia de iglesias ortodoxas, da una idea de la gran influencia que esta religión adquirió en la zona. Junto a la política de apertura al culto y de restauración de estas iglesias, que facilita el gobierno, pueden apreciarse también algunas huellas (Iglesias con las puertas tapiadas o lapidadas por bloques de pisos) de los atentados al patrimonio cultural, histórico y urbanístico cometidos durante el período de la revolución cultural.

Otro aspecto no menos interesante de Harbin es el de su rica e intensa vida cultural; sorprende la proliferación de salas de teatro, de espectáculos, de salas de baile, y la gran afición a la música de Jazz.

Pero como siempre sucede en China, el espectáculo de la gente desplazándose en bicicleta, y aquí poniendo a prueba su habilidad para conducir sobre el hielo, es sin duda una fuente inagotable de curiosidad.

DOMENEC MARTINEZ
CONSOL HERNANDEZ

Ese maduro objeto de deseo

MARIAN CAO. Berlín, noviembre 1988

De camino al trabajo, paso diariamente un par de horas en el metro. El metro de Berlín Occidental es interesante por lo variopinto de sus viajeros y, con sus asientos enfrentados, se presta más que el de Madrid a observar a la gente. De mañana, todavía sin despabilar, se dirigen a la batalla; por la tarde, tras la derrota, vuelven a casa. En estos intervalos espacio-temporales, cuando el tiempo que pasamos es productivo únicamente en función del espacio recorrido, nos sumergimos en divagaciones enfrentadas al anuncio publicitario de turno: Comparo, analizo, imagino, deseo, repudio. O formulo teorías con las pruebas vivientes que a la vista tengo.

Imagino a estas personas en situaciones determinadas, o poseídas de un determinado deseo. Aquí, el erótico:

Así como imaginar a los jóvenes en disposición erótica es bien sencillo, y del mismo modo a los hombres en edad madura, incluso rayando los setenta, encuentro una imposibilidad patente en aquellas mujeres que rondan y sobrepasan los cuarenta.

Los medios de formación de la opinión pública, la parafernalia del espectáculo muestran repetida y machaconamente modelos de atractivo sexual. Nos buscan el objeto erótico que debemos aprender a desear. En el hombre, una vaez pasada la barrera de la exuberancia física, el atractivo reside en la experiencia y los conocimientos adquiridos. Cuántas películas habremos

visto: la cámara se acerca al rostro masculino —y así me acerco yo al del hombre que se sienta enfrente de mí—, se detiene en esos ojos que han adquirido penetración y sagacidad a lo largo de los años. Las arrugas muestran una vida intensa, interesante y deseable; el enmarque de las cejas, un carácter sereno y una mente ágil. El hombre de edad al que deseamos por su fuerza y experiencia se alza ante nosotros, semidiós televisivo que ha aprendido las reglas de juego de la vida y las sabe manejar. Este hombre desea, y por lo tanto, es deseable: objeto de deseo.

Una mujer descansa con las bolsas de la compra sobre sus rodillas. La experiencia se refleja también en su rostro, pero esta vez no hay ninguna cámara que me marque pautas de observación; no hay prototipo de mujer madura deseable. Estos medios que nos rodean nos han enseñado a apreciar en la mujer lo intacto, su pureza, su sensibilidad inviolada, su inocencia. En un mundo que es sucesión de folletos grotescamente ilustrados, todas las imágenes del pasado me han dicho y me dicen que esta mujer ya no es deseable. Su papel es el de madre y esposa; esta mujer ya no atrae y al no atraer, ella misma deja de desear. Pasa a ser un recuerdo de lo que fue, aquella joven impoluta, lisa y blanca que alardeaba inocencia y poseía el atractivo de la piel fresca.

Este tiempo, que nos ha llevado a madurar, que ha afinado nuestra inteligencia, que nos ha hecho cautas o sagaces, que nos ha dado pautas

para discernir lo principal de lo circunstancial y lo verdadero de lo mediocre, que nos ha proporcionado serenidad, nos asexúa y nos convierte en seres carentes de atractivo erótico; este tiempo —a diferencia del de nuestros coetáneos masculinos— no es percibido socialmente como tiempo de experiencia sino de deterioro. No maduración sino pérdida, deslucimiento, erosión.

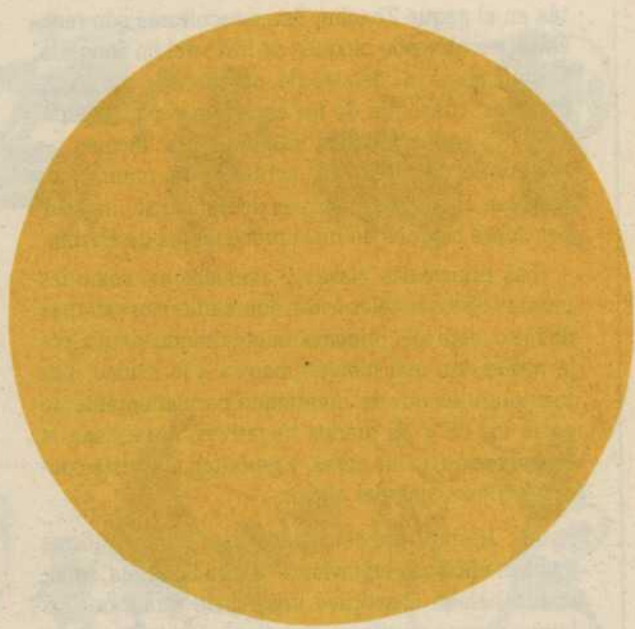
Los hombres maduros, en las películas, siempre se van con las mujeres jóvenes, eternas alumnas de la experiencia masculina.

Difícil es saber cuándo la mujer madura, según el código de esta sociedad del espectáculo, ha de recoger velas en la experiencia erótica; cuándo esa arruga de más marca la barrera entre el deseo y el rechazo, para no caer en el ridículo y empezar a añorar el tiempo aquel en que no sabíamos lo que ahora sabemos, éramos torpes, pero éramos prototípicamente bellas. Triste, el tomar conciencia del destino este nuestro que nos asignan. Que nos asigna, obviamente, el género masculino.

Hay excepciones, claro. Siempre. Pero no deben interesar las excepciones cuando se comprueba la regla general. Y una no quiere verse siempre obligada a intentar ser una de ellas.

La mujer no deseada de las bolsas de la compra se ha apeado hace ya dos estaciones. Quedan aún unos cuantos hombres deseables y unas mujeres en edad de deseable que, por sus libros, se bajarán, como yo, en la siguiente estación.

Harbin: dragones de hielo



Esse maduro objeto de desejo



Estamos hartos de ser jóvenes serios,
o contentos a la fuerza, o criminales, o neuróticos:
queremos reír, ser inocentes, esperar
alguna cosa de la vida, preguntar, ignorar.

No queremos ser tan pronto así, seguros.
No queremos ser tan pronto así, sin sueños.
Huelga, huelga, compañeros! Por nuestros deberes.

PIER PAOLO PASOLINI

Fragmento de un poema incluido en *Lettere Luterane*